

AMAUTA



6

AÑO II

LIMA, FEBRERO DE 1927

PORTADA DE JOSE SASSOAL

La bebida de sabor más delicado

CASSIS

Preparada con el *Jugo Natural* del fruto de Cassis francés--Ribes Nigrum L--, cultivado en los campos de la Cote d'Or.

Agua destilada. - Envases esterilizados

Precio por docena S. 1.80 ó sea 0.15 la botella

"LA PUREZA" R. J. BARTON - Tipuani 253 - Teléfono 3160

NOTA.—La autenticidad del jugo empleado como base de nuestra nueva bebida, está garantizada por la certificación del doctor Blanc, Director de los *Laboratorios de Investigaciones Químicas* de París.

Cordialmente invitamos al público a que nos visite

FABRICA de SOMBREROS

"La Moderna"

La Pelota 672

LUIS BLEJER

Tiene el agrado de poner a disposición de su distinguida clientela y del público en general, la nueva existencia de sombreros de toda clase de modelos completamente nuevos para el país, escogidos personalmente en Europa y que se venden a precios sin competencia.

Ademas a todas las sombrererías ofrezco toda clase de materiales de confección: adornos, cintas, alfileres, etc.

Lima, Febrero de 1927

Sociedad de Beneficencia del Callao
CAJA DE AHORROS

Emisión de Bonos por Lp. 20,000
para el Estadio Modelo

ESTAN A DISPOSICION DEL PUBLICO LOS
BONOS EMITIDOS PARA LA CONSTRUCCION
— DEL ESTADIO MODELO —

Es una inversión segura y productiva.

Ganan ocho por ciento al año y se
amortizan Lp. 2,000 anuales.

Tres tipos de Bonos de Lp. 1, 5 y 10.

*Para mejores informes ocurra Ud. a la Caja
de Ahorros del Callao*

Av. Saenz Peña N. 16

Teléfono 197

Apartado 200

RACIONALISMO Y REVOLUCION

POR ANTENOR ORREGO



S U M A R I O

RACIONALISMO Y REVOLUCION, por Antenor Orrego.—VOCES DE ALERTA. FRENTE AL IMPERIALISMO YANQUI, por Dora Mayer de Zulen.—CUENTOS DE LA CABALLERIA ROJA. LA SAL, por J. Babel.—PEQUEÑA RETORICA PERSONAL, por Alberto Hidalgo.—¿QUE HACE NUESTRA UNIVERSIDAD POR LA INVESTIGACION CIENTIFICA?, por el Dr. Luis E. Galván.—AGOSTO, por Nicanor A. de la Fuente.—JOSE SABOGAL, por José Carlos Mariátegui. (Nota con ilustraciones de su obra).—FAVILA, por José M. Eguren.—ORILLA, por Armando Bazán.—EUCALIPTOS Y PUERTA SINFONICA, por Juan José Lora.—LOS TESTS PSICOLOGICOS Y LA NUEVA EDUCACION. LA CONTROVERSIA ENTRE ARISTOCRATAS Y DEMOCRATAS DE LA INTELIGENCIA, por Carlos A. Velásquez.—NO SE HA HECHO NADA Y NO HAY UN HOMBRE, por Xavier Abril.—LA HORA DE LAS ATALAYAS, SIGNUS y EN AQUEL DULCE IMPERIO, por Alcides Spelucín.—EL GAMONAL (conclusión), por Gamaliel Churata.—EL ANDE, por J. Eulogio Garrido.—ATADO A MIS MANOS, por Jacobo Hurwitz.—AZAHARES, por Alberto Guillén.—POLIRRITMO DE LA MUJER VEIETAL y EL CAPITAN SLUKIN, por Juan Parra del Riego.—NOCTURNO Y MAÑANA, por Blanca Luz Brum de Parra del Riego.—EXPERIENCIAS SOCIALES. EL CONFLICTO MINERO (conclusión), por César Falcón.—NOTA POLEMICA de José Carlos Mariátegui.—POEMA XIV, por Guillermo Mercado.—CENO, por Edil. Zuleta de Aliaga.—LA HORA DE AMERICA, por Felix del Valle.—CALENDARIO, por Rubén Azócar.—EL POEMA DEL MAESTRO, por C. Alberto Espinoza Bravo.—LA FIESTA DE LA PLANTA. (Con ilustraciones).—EL CONCURSO DE VANGUARDIA. Fallo del jurado.—NOTICIAS.—DIBUJOS de Essquerrilloff, Quispes Asín, Emilio Pettoruti, Bonilla del Valle.

EL PROCESO DEL GAMONALISMO.—Boletín de Defensa Indígena.—GRUPO "RESURGIMIENTO". Manifiesto sobre la situación de los indios en el Cuzco.—DEFENSA INDIGENA.

LIBROS Y REVISTAS.—Interviews de "Libros y Revistas". CON LUIS E. VALCARCEL, por Carlos Manuel Cox.—CRONICA DE LIBROS. Notas críticas de Armando Bazán, Alberto Guillén, Seraffín del Mar y Horacio Masis.

Lo que mejor denuncia al pensador nato no es tanto su facilidad para moverse entre categorías puras que, a la postre, es sólo gimnasia lógica, sino esa su capacidad para ascender de la circunstancia o anécdota cotidiana hacia la categoría especulativa. Es decir, esa facultad casi divina de arrancar al pensamiento de la sucesión cronológica, del acontecer, del tiempo en una palabra.

Este es, precisamente, el espíritu socrático, juego ágil de la mente que descubre en las cosas vulgares su unidad última, su ritmo secreto, sus valoraciones eternas, en conformación universal.

Crear pensamiento no es construir sistemas sutiles, desplazados de toda palpitación cósmica, sino descubrir las categorías inéditas que nos revelan las esencias de las cosas y de los sucesos; colonizar para el conocimiento zonas inexploradas de la sabiduría en estado de *res nullius*.

Esta atenta curiosidad de la mente, a la que antes aludimos, es la sabia posición socrática frente a la vida y el universo. No es la razón pura y deshumanizada que se alza como conductora de la vida; es la realidad fluyente categorizada que busca razones nuevas para expresarse y plasmarse como superación vital.

Creo que la docencia académica y universitaria nos ha dado un Sócrates falsificado y subvertido. El héroe de la cicuta no murió racionalizando la vida, sino vitalizando la razón, que es radicalmente distinto. El hombre que cercano ya de la muerte se ocupa de aprender en la flauta una melodía nueva para morir sabiéndola, no puede ser el esclavo de la razón sino su soberano.

La razón racionante nos lleva a la utopía, o lo que es lo mismo, a la esterilidad o a la locura. La razón vitalizada que tiene sus raíces en la fluencia de la realidad nos lleva a la fé, es decir, a la heroicidad porque conforta nuestra esperanza.

La razón pura florece mejor en el manicomio porque el loco está desprendido de toda realidad vital, porque su cerebro no reacciona sobre la objetividad ambiente, porque su razón es la máxima agravación de una subjetividad cerrada, porque es impermeable a todo estímulo objetivo. Sócrates no fué un alienado que almenó su razón en una subjetividad indeclinable y señera; fué el héroe típico del pensamiento que supo darse prodigamente al mundo y que buscaba en su cerebro y en su corazón la percusión incesante y fecunda de su contorno. Por este camino llegó a la pulsación plena de su propia intimidad y, sobre todo, a la sellada intimidad de los demás, esto es, del hombre.

Conviene por higiene mental lograr esta distinción con toda claridad posible. Cuando se llega a ella ya no se confunde tanta marquetaría razonante,—que sólo ha servido y sirve para nutrir las listas bibliográficas, de la filosofía sistemática,—con el pensamiento auténtico que sirve a los designios perennes de la vida.

Hay una cierta voluptuosidad del pensamiento por el pensamiento mismo que no le importa gran cosa la verdad y, por lo tanto, la sabiduría. Esta voluptuosidad suele darse en épocas esencialmente racionalistas en que el hombre se embriaga con el maravilloso juego de las ideas puras, con el primer deportivo del ejercicio dialéctico. Mera destreza o virtuosismo lógicos. Esta posición, por muy desinteresada y alta que sea, es siempre una voluptuosidad, un sentido hedonístico de goce que no es otra cosa que egoísmo negativo y vano de la inteligencia.

VOGES DE ALERTA

FRENTE AL IMPERIALISMO YANQUI

POR DORA MAYER DE ZULEN

Solo en raros casos extremos habla la diplomacia como hablaría el pueblo; la cortesía, la prudencia, la sagacidad la aconsejan a no ser en sus expresiones tan franca, rotunda y radical.

Es así que podemos dejar en duda si en el Memorandum del Sr. Rada y Gamio a Mr. Kellogg, del 12 de Enero de 1927, haya encontrado el sentir del Perú una interpretación vigorosa y llena, tal como debiera hallarla finalmente en una respuesta definitiva y concluyente al Arbitro de 1922.

Yo creo haber puesto la mano sobre el corazón del Perú y creo haber auscultado su latido.

Concebí que ningún pleito sería susceptible de terminar en que los litigantes no quisiesen abandonar los dos extremos opuestos en que se habían colocado y avanzar hacia el medio en que fuese posible que se dieran la mano. En tal entender no hallé mal considerar el factor conciliador que se ofreciera con el deseo de Bolivia de salir al mar y convertir en ofrenda de fraternidad sudamericanista la peligrosa manzana de la discordia que tenemos en Arica.

Emitiendo esta opinión públicamente logré cerciorarme de la psicología del ambiente. Mi primer artículo en "La Tradición" obtuvo una vehemente refutación; mis amigos no se declararon convencidos con mis teorías; mi pequeño drama "Tacna y Arica. El Juez", no gozó de una acogida como habría recibido si hubiese sido una furiosa embestida contra los chilenos o un himno a la justicia wilsoniana.

Lo recto, lo consecuente con el único fuerte ideal común que ha abrigado la nación peruana durante casi medio siglo, sería en verdad mantenerse fiel a la vieja esperanza: *la devolución de Tacna y Arica al Perú*, y por eso me he inclinado reverente ante el sentir que repondió a los argumentos que nacieron de mi percepción de la parte práctica de

la vida, que entraña principios tan imprescindibles como los relacionados con la *conservación de la existencia*.

Siempre he sido idealista. No podría divorciarme de la idea de la Nación sobre un punto que envolviera un ideal con el cual en el fondo tendría que estar de acuerdo. Si la Nación dice: "nada menos que Tacna y Arica peruanos; nada menos que la justicia por la cual hemos luchado durante cuarenta y tres años, yo estoy con ella."

Pero exijo y quiero que la Nación se pare firme en esa noble y alta declaración de su íntimo y profundo sentimiento y abomino de que caiga, después de sus elevadas intransigencias y sus severas protestas, en una debilitante ambigüedad.

Desgraciadamente he podido comprobar también la existencia de una fracción de opinión en el público a cuyo concepto responde la parte ambigua del Memorandum Peruano. Hay personas en nuestra población que dicen "antes que los chileros, los norte-americanos". Hay personas que desearían vergarse de Chile, quitándole la presa y poniéndola en un lugar tan seguro que por mucho tiempo no podría ser recuperada por nadie, ni por Chile, ni por el Perú. Al mismo tiempo, un lado de la opinión se dirige contra Bolivia, que nos atardó en la Guerra del Pacífico. ¿Merece Bolivia que le hagamos un favor? ¡No! El rencor y la venganza nos echan en brazos de Estados Unidos, nuestro avariento protector. Qué nos importa la avaricia de Estados Unidos; todavía no le tenemos odio y rencor a esta República, porque todavía no hemos entendido que su imperialismo es el imperialismo de Chile centuplicado y la traición de Bolivia decuplicada.

"Antes que los chilenos, los norte-americanos" que venga la internacionalización o neutralización, aunque comprendamos qué maniobra se esconde bajo estas palabras".

La escolástica fué, en cierto respecto, esta voluptuosidad. Esta habilidad dialéctica consumada fué la subversión de la razón contra los sagrados imperativos de la vida. El pensamiento perdió su función vital para convertirse en opresor y deformador del espíritu. La escolástica es el pensamiento deshumanizado que ha perdido el sentido de su límite vital y que se ha disparado fuera de su contorno ambiental, donde residen todas sus posibilidades humanas. Dejó de ser un simple instrumento de la vida para convertirse en su tirano. El medio o vehículo pretendió trocarse en un fin en sí mismo.

La vida no se transforma desplazándose hacia la pura racionalidad que sólo crea entelequias muertas. La vida se transforma y asciende categorizando las realidades palpantes.

Categorizar no es deshumanizar arrancando al hombre de la atmósfera vital donde respira. Categorizar es eliminar la escurraja del hecho efímero y alcanzar la posibilidad humana de una perfección nueva sin deformar la auténtica e inalienable efigie del hombre.

Un esclarecido pensador español vé el ocaso de las revoluciones en la ausencia de un pensamiento racional. La racionalidad pura no es revolucionaria, es utópica y estéril. Las revoluciones no son tales por su pura racionalidad, lo son por su fuerza vitalizante y renovadora.

Declarar la caducidad de las revoluciones es declarar para siempre la caducidad de la historia y del hombre como criatura ascendente. Nada revela más la fatiga espiritual de Europa que este pensamiento que empareja o hermana la pura racionalidad con la revolución.

Sólo un cerebro estrictamente lógico, producto de una cultura exhausta, desprovista de intuición vital e incapaz de desinteresada observación directa de la historia puede llegar a semejante conclusión negativa.

La pura racionalidad no es revolucionaria, es conservadora, extática y reaccionaria, porque exige de la vida un imposible, es decir, una deshumanización, una dislocación epiléptica, una deformación monstruosa. No hay mayor enemigo de la revolución que la utopía. Los más grandes revolucionarios fueron siempre mentes lúcidas, hombres que han estado con los pies bien plantados en la realidad de su época, espíritus profundamente prácticos de un eficaz y penetrante sentido político.

Esta posición negativa de muchas mentes europeas, denuncia a las claras el colapso en que ha caído Europa, que se siente cumplida y realizada ya, como si se hubiera cerrado definitivamente el ciclo de su destino, sin porvenir ni esperanza posibles. Algo tiene que hacer Spengler en ello. Es el alma desencantada de la Europa post-bélica, de que tanto nos habla; y desencantada, nó por exceso de pensamiento vitalizante, sino por exceso de racionalidad pura y enteléquica.

La revolución no abstrae ni pasma las perfecciones nuevas sino que las vive, las incorpora y las mediatiza en el porvenir, las luchas y las conquistas. La razón para no extraviarse ni extraviar al hombre debe incorporarse en una recia encarnadura humana. Fuera de ella se desvitaliza y desvitaliza la realidad. Debe criarse en el ánimo del hombre y en el hálito del mundo. Debe ser, ante todo, *historia humana* y no desglose o violencia frenética de la vida

CUENTOS DE LA GABALLERIA ROJA

L A S A L

POR J. BABEL

CONTINUAMOS CON ESTE CUENTO DE BABEL, TRADUCIDO ESPECIALMENTE PARA "AMAUTA", LA LABOR DE DIVULGACIÓN DE LA NUEVA LITERATURA RUSA, INAUGURADA EN UNO DE NUESTROS NÚMEROS ANTERIORES CON LA PUBLICACIÓN DE UN ESTUDIO CRÍTICO DE ILYA EHRENBURG Y DE UNA NOVELA CORTA DE BORIS PILNIAK. BABEL OCUPA PUESTO PRINCIPAL EN LA LITERATURA DE LA RUSIA SOVIETISTA. DOS LIBROS, "CUENTOS DE ODESSA" Y "EL EJÉRCITO DE CABALLERÍA", LO HAN COLocado ENTRE LOS MEJORES NOVELISTAS JÓVENES. EPICO, REALISTA, BABEL NOS DA, EN SU OBRA, CUADROS SIMPLES Y FUERTES, DE UN VIGOR Y UNA EMOCIÓN EXTRAORDINARIOS, DE LAS JORNADAS DE LA GUERRA CIVIL.

Querido compañero redactor: Quiero describirte a ciertas mujeres inconscientes que son dañosas para nuestra causa. Supongo que vosotros, recorriendo el frente civil, del cual habéis tomado nota, no habréis dejado de conocer la antigua estación de Fastov que se encuentra muy lejos, en cierto Estado, en un lugar desconocido. Yo, naturalmente he estado ahí y he tomado la cerveza casera; he mojado en ella los bigotes, pero en la boca no ha quedado nada. De esta

estación hay muchas cosas que narrar. Pero, como se dice en nuestro ambiente primitivo, no se puede transportar toda la suciedad de los señores. Por esto te describiré solamente lo que han visto mis propios ojos.

Hace siete días, era una bella y tranquila noche cuando nuestro emérito tren de la división de caballería, se detuvo en Fastov cargado de soldados. Todos nosotros ardíamos del deseo de contribuir a la causa común y nos dirigíamos a Berdichev. Notamos de pronto que nuestro tren no se preparaba a partir, que nuestro Gaveilka no bromeaba y los soldados comenzaban a dudar hablando entre ellos: ¿de quién dependía la parada? Y realmente la parada fue enorme porque los portadores de sacos, estos enemigos perversos, en medio de los cuales se encontraban muchísimos del sexo femenino, obraban del modo más descarado con las autoridades ferroviarias. Sin ningún miedo se aferraban a las manecillas de los vagones, corrían sobre los techos de fierro, molestaban, importunaban. Cada uno llevaba el acostumbrado saco de sal con un peso a veces de cinco puds. Pero no duró mucho tiempo el triunfo del capital de estos contrabandistas. La iniciativa de los mismos soldados de los vagones dio posibilidad a la ultrajada autoridad de los ferroviarios para respirar libremente. Quedaron solo las mujeres con sus atados. Los soldados tuvieron piedad de ellas y permitieran a algunas entrar en el carro del ganado,

No niego que el gobierno, al seguir una política semejante, esté de acuerdo con cierta porción del pueblo, cuyo patriotismo se declararía halagado con la mencionada especie de revancha, mientras que otra porción se inclina a deleitarse con la visión de futuras guerras, una vez que el Perú, rehecho y enriquecido, haya dado nuevo impulso a sus armas.

Aquí tiro la raya, sin tachar ni incriminar a nadie por los conceptos distintos de patriotismo que pudiera haber con toda legalidad y honradez.

Yo acepto la frase "*Nada menos que Tacna y Arica peruanos.*" Yo volveré a hacerla mía como lo era en mis días de menor experiencia. Yo la respetaré como el grito de la juventud nacional, sacudida de bríos para edificar un porvenir.

Pero protesto una y mil veces, con toda la energía de mi corazón, amante del Perú desde que he tenido uso de conciencia, contra la frase "*antes que los chilenos, los norteamericanos.*"

No; no, y no. Con profunda convicción, con clarovidencia natural digo, y sé que lo dirán conmigo muchos hombres ponderativos del Perú: "*antes que los norteamericanos, los sud-americanos.*"

Nosotros podremos absorber con el tiempo, de una manera u otra, las dificultades con nuestras pequeñas vecinas, pero demasiado largo tendríamos que beber si quisiéramos vaciar el cáliz que nos administrara el advenido del Norte a las playas del Pacífico Meridional.

No; el que consiente en que Tacna y Arica sean internacionalizadas o neutralizadas, no insiste en que vuelvan a ser peruanas, y el que transige en esta forma, bien podría haber transigido también en otra quizá menos fatal.

Repito una cita que hice en "La Tradición" del 7 de Enero: "El protectorado es el primer y disimulado avance que dan las potencias hábiles hacia el apropiarse de los pueblos pequeños y confiados."

La carta del americanista argentino Ernesto Quesada, ha abierto ya los ojos a los lectores de "AMAUTA" respecto

a los añejos designios de Estados Unidos de Norte América. La Gran República, los *Estados Unidos de América*, quieren bajar al sur, pasando sobre México, Nicaragua y Panamá, a establecer la base naval en Arica, donde situación y clima se prestan a introducir una neta colonia yanqui, piedra fundamental de vastas operaciones en nuestro Continente.

Cuando el separatismo loretoano haya puesto más tarde el Amazonas también en manos norte-americanas, y allá el clima y el género de las labores no permita que los yanquis labren con propias manos su fortuna, entonces hasta los mestizos, y no ya solamente los indígenas reconocerán que el alabado hombre blanco será siempre un Pizarro o un Cortés para quienes llevan en las venas sangre de Atahualpa o Montezuma.

El honor tal como lo estatuye la opinión reinante, absolutamente no quedaría salvado con la transacción de internacionalizar o neutralizar el territorio de Tacna y Arica. ¿Existe una bandera internacional que suplantaría con ventaja la bandera peruana en el Morro, o estaría de acuerdo con las expectativas hidalgamente sostenidas por una mayoría del pueblo peruano, el que ésta sea suplantada por cualquiera enseña que fuese? Una cosa u otra: o el honor nacional se menoscaba con una transacción, o no se menoscaba; y si no se menoscaba, caen por tierra las objeciones o sugerencias de arreglo que mejor miran por la independencia y dignificación de la raza indo-hispana ante la raza sajona de América.

¡Oh, la gloria del Morro con el faro hecho por la Foundation; oh, la gloria de ese Morro desarmado, por el entusiasmo pacifista de Kellogg, mientras que Norte América se arma hasta los dientes! ¡Gracias por el homenaje que el Tío Sam ideó en pro nuestro, gracias como las que dimos por la ofrenda de la corona!

¡Ahora sí que pido un Canciller de Hierro que sepa enseñar a Kellogg el mismo gesto que se enseñó a Echeñique y que sepa negar a la cancillería de Washington lo que niega a la cancillería de La Paz!

aunque dejando en el andén a otras. También en el carro del segundo pelotón se instalaron dos muchachas. Después de la primera campana se acercó a nosotros una mujer de aspecto decente con un niño en los brazos:

—Déjadme entrar, gentiles cosacos. He pasado toda la guerra sufriendo en las estaciones con un niño de pecho en los brazos. Ahora quiero ver a mi marido, pero a causa del ferrocarril no es posible viajar. ¿No encontraré gracia ante vosotros queridos cosacos?

—Mujer,—le digo yo,—la decisión del pelotón será vuestra suerte. Y dirigiéndome al pelotón le demuestro que la mujer de aspecto decente pide que se le permita ir donde su marido, al lugar de su destino, y que verdaderamente tiene consigo un niño: ¿qué cosa deciden, pues, dejarla en tren o nó?

—Déjala entrar—gritan los muchachos—después de nosotros no querrá más a su marido.

—Nó,—digo a los muchachos bastante cortesmente,—os saludo profundamente, pero me maravillo de oiros decir semejantes burradas. Acordaos de vuestra vida y de que también vosotros habéis sido niños en brazos de vuestras madres y de que no está bien hablar así.

Los cosacos después de haber parlamentado entre ellos, y haber dicho que Balmaschov (o sea yo) era convincente, permitieron a la mujer entrar en el vagón. Ella entró agradeciendo. Todos, caldeados por mi verdad, la ayudaron diciendo:

—Acomodaos mujer en el rincón y acariciad vuestro niño como acostumbran las madres. Nadie os tocará y llegaréis intacta donde vuestro marido como deseáis. Nosotros esperamos bajo vuestra fé que daréis hijos que nos sustituyan, porque los viejos envejecen más y los jóvenes son ya pocos. Hemos visto muchos dolores, mujer, y durante el servicio obligatorio y durante la movilización, hemos sufrido el hambre y hemos sido quemados por el frío. Sentaos, pues, mujer, sin temor.

A la tercera campanada el tren partió. La bella noche se tendió sobre nosotros como una cortina. En esta cortina estaban las estrellas. Los soldados recordaron la noche del Kuban con sus estrellas verdes. El pensamiento voló como un pájaro. Y las ruedas del tren resonaban sin tregua.

Después de cierto tiempo, cuando la noche dejó nuestro camino y los tamboreros rojos redoblaron al alba, en sus rojos tambores, los cosacos se acercaron a mí viendo que no dormía y me aburría en grado máximo.

—Balmaschov—me dijeron los cosacos—¿porqué estás tan terriblemente triste y no duermes?

—Os ruego excusarme y permitirme cambiar con esta ciudadana dos palabras.

Y, temblando con todo el cuerpo, me alzo de mi sitio de donde el sueño huía, como huye el lobo ante una jauría de perros malvados, y me acerco a ella, le quito de los brazos al niño, le arranco a éste las fajas y los trapos y veo que lo que hay debajo es un buen pud de sal.

—He aquí un niño interesante, compañeros, que no quiere mamar, no moja sus pañales y no molesta a la gente que duerme.

—Perdonad, queridos cosacos—interrumpe la mujer con mucha frialdad—no soy yo la que os ha engañado sino mi desgracia.....

—Balmaschov perdonará tu desgracia—respondo—. A Balmaschov no le cuesta caro: vende por lo que ha comprado. Pero dirígete a los cosacos, mujer, los cuales te han elevado, al sitio de una madre trabajadora en la república. Dirígete a estas dos muchachas que lloran ahora, por lo que han sufrido por nosotros esta noche. Dirígete a nuestras mujeres que en el Kuban fértil consumen sus fuerzas femeniles sin sus maridos, mientras estos violan a las muchachas que pasan por sus vidas..... A tí no te han tocado, aunque tú, monstruo, eras precisamente aquella que se debía tocar. Mira a Rusia abrumada de dolor.....

Y ella a mí:

—He perdido mi sal, no tengo miedo de decir la verdad. Vosotros no pensáis en Rusia, vosotros salvais a los hebreos Lenin y Trotzky.

Mensaje de Romain Rolland

AL COMITÉ DE LA A. P. R. A. EN PARÍS

Me asocio de todo corazón a vuestro mitin de protesta contra la invasión de Nicaragua. Esta forma parte de un plan largamente maquinado por el imperialismo yanqui, para poner la mano sobre el Continente Americano. Si este plan se cumpliera, sería la muerte de la libertad en la tierra.

Pero no se cumplirá. Existe hoy una conciencia de la Humanidad. Ella se ha formado lentamente en todos los países de la tierra. Ella ha hecho sentir a los pueblos su solaridad; y cuando uno de éstos es herido, el cuerpo entero de la Humanidad se estremece.

El crimen político del que es víctima Nicaragua, no es el único que haya perpetrado el Imperialismo de hoy. Existen otros en la China, en Siria, en todos los puntos del mundo. Pero el que se comete con Nicaragua es el que más urge denunciar. Yo uno a vuestras voces mi vigorosa protesta.

Vuestro devoto

ROMAIN ROLLAND.

Villeneuve, 11 de enero de 1927.

—Ahora no se trata de los hebreos, mujer dañosa. Los hebreos no tienen aquí nada que hacer. Además no hablo de Lenin, pero Trotzky es un hijo condenado del gobernador de Tambov y ha salido de su clase para servir la clase de los trabajadores. Como forzados, Lenin y Trotzky nos conducen por la vía libre de la vida, mientras tú, lúrida ciudadana, eres más contra-revolucionaria que aquel general blanco que con su sable afilado nos amenaza sobre su caballo blanco que cuesta muchos miles. Al general se le vé de todos los caminos y el trabajador piensa y sueña en cazarlo. A tí, ciudadana desgraciada, no se te vé con tus niños que no piden pan y no corren fuera, no se te vé porque eres como una pulga y muerdes, muerdes, muerdes.....

Yo confieso, en verdad, haber arrojado fuera del tren en marcha a esta ciudadana, que, rústica como era, permaneció sentada un momento, con las polleras al viento, y luego continuó por su vil camino. Viendo a esta mujer incólume y a la Rusia inefable en torno suyo y los campos de los labriegos sin espigas y las muchachas y los compañeros ultrajados muchos de los cuales van al frente pero muy pocos regresan, yo quería saltar del vagón y acabar conmigo y con ella. Pero los cosacos tuvieron piedad de mí y me dijeron:

—Mátala con el fusil.

Y yo tomé de la pared del vagón el fiel fusil y lavé de esta vergiienza el rostro de la tierra trabajadora y de la República.

Y nosotros, soldados del segundo pelotón, juramos ante tí, querido compañero redactor, y también ante vosotros, queridos compañeros de la redacción, que procederemos sin piedad, contra todos los traidores que nos arrastran a la fosa y quieren hacer correr el río hacia atrás y cubrir la Rusia de cadáveres y de yerbas muertas.

Por todos los soldados del segundo pelotón.

NIKITA BALMASCHOV, soldado de la revolución.



¿Qué hace nuestra Universidad por la investigación científica?

POR LUIS E. GALVAN

EL CONCEPTO DEL DR. GALVÁN SOBRE LA FUNCIÓN CUMPLIDA POR LA UNIVERSIDAD DE SAN MARCOS EN LA REPUBLICA NO ES EL NUESTRO. NO RATIFICAMOS, POR NUESTRA PARTE, A LA UNIVERSIDAD EL TÍTULO DE "CEREBRO DE LA NACIONALIDAD". PERO, EN CAMBIO, CREEMOS QUE EL DR. GALVÁN ABRE CON ESTE ESTUDIO UN TRASCENDENTE DEBATE AL CUAL "AMAUTA"—QUE TIENE EL PROPÓSITO DE HACER UNA ENÉRGICA CAMPAÑA POR LA REFORMA UNIVERSITARIA—DEBE ABSOLUTAMENTE SUS PAGINAS.

NACIONALISMO Y CULTURA

No es una injusta censura, ni un malsano reproche a la alta dirección espiritual que desde hace cuatro siglos realiza nuestra gloriosa Universidad, reservándose, con estricta justicia, el título de ser el "cerebro de la nacionalidad".

En ella se caldearon de fuego revolucionario, los laboradores políticos de nuestra gesta libertaria; en ella nacieron las ideologías de avanzado republicanismo; en ella se cobijaron las más preciadas inteligencias y los varones más preclaros, tanto de la época colonial como de nuestro período independiente; en ella aprendieron los magistrados, el culto por la justicia, y los hombres libres el culto por la libertad.

Su elevada función docente se esparció siempre, en semillas generosas de Luz y de Bien, por los ámbitos de nuestro dilatado territorio analfabetizado, constituyendo el hilo invisible, pero firme, de la conciencia nacional, de la conciencia nacional *pensada* más que *sentida*. Y decimos "no sentida", porque el sentimiento no puede vincular sino a base de interacción y de comunicación mutua de conciencias. Sólo los hombres que se conocen y que se tratan, pueden llegar a quererse y a uniformarse en sus corrientes mentales.

La carencia de vías de comunicación, el apartamiento entre unos pueblos y otros, hasta la diferencia climatológica, racial y social, son agentes desfavorables a la unidad colectiva. La heterogeneidad, lleva a la disgregación, excluyente cuando no es el resultado de una progresiva y lenta diferenciación ulterior como lo estudió Spencer. De ahí que la nacionalidad y la unidad colectiva en el Perú, sea sólo una concepción mental, tenga un carácter político, quepa al alcance de la minoría letrada, pero que carezca absolutamente de sentido y de significación, como hecho sentimental o efectivo; de ahí que la nacionalidad no exista para la mayoría de la población total del Perú.

Y en esta función, la Universidad Central de San Marcos de Lima, ha sido el eje, y es el baluarte de tan práctico y decisivo postulado.

Los hombres que en sus aulas se relieves, las ideas que se sostienen y proclaman en ellas, se expanden como un manto de luz y de fulgor por todo el país, haciendo converger las conciencias y las miradas de sus habitantes, hacia este "foyer", hacia la Universidad, que es un santuario de nobles aspiraciones y de recias inquietudes mentales.

Son los intereses materiales, según indican economistas y sociólogos, como Lester Ward y Charles Gide, los que priman como vínculo de unión entre los hombres de primitiva cultura. Es la forma concreta, sensorial, utilitaria y directa, la que mueve determinando la convivencia sólida o la disolución social, y el exterminio o estado de pugnacidad. Posteriormente, los factores intelectuales y, morales, que podríamos llamar, *suprasensibles* y espirituales, sustituyen a aquellos, y obran de nexo robusto para la unidad social. Así pues, las vías de comunicación, mediante el trato mutuo; las costumbres y tradiciones, creadores de la herencia

colectiva externa; el idioma uniforme, en fin, que hace factible el rico ensamble de las almas, logran la presentación concreta de la realidad nacional hecha unidad.

Pero, en el Perú, precisamente, ocurren los factores opuestos para este sentimiento. La principal vía correctiva, tiene que ser, el agente libro, la cultura, la instrucción. (1)

Así, nacionalismo y cultura llegan a tener rigurosa conjunción. Por medio de ésta, se obtendrá crear aquella. Sobre las altas cumbres andinas, y por encima de los ríos gigantescos, los espíritus lograrán hallar, mediante el libro y la prédica, la comprensión sentimental y mental que se requiere para la existencia de una unidad colectiva, de una homogeneidad colectiva, de una nacionalidad colectiva en el país.

LA MISIÓN DE LAS UNIVERSIDADES

Las dos grandes razas, latina y sajona, que se repar tieron en Europa la herencia clásica, marcaron a la función de las Universidades, desde que surgieron a establecerse como instituciones docentes, corrientes culturales propias y bien diferenciadas.

Nacidas, unas, hacia la Edad Media, bajo la bendición del Papa, y para explicar las cosas del orden sobrenatural, conservaron durante siglos, y conservan aún, la subordinación del saber a la señora universal de la Teología. Organizadas en Bolonia, en París y Pavia, en Salamanca y en Alejandria, fueron en un principio corporaciones de hombres libres que peregrinaban desde los lugares más remotos a escuchar a los cerebros más geniales y a los maestros más famosos. Jóvenes de todas las condiciones sociales, mendigos y príncipes, acampados muchas veces a la intemperie, y salvando las dificultades de comunicación que por Europa existían entonces, solían permanecer semanas y meses, muchos de ellos recurriendo al trabajo manual o al servicio de los más ricos de sus compañeros para subvenir a sus necesidades, con el deseo de recibir la transmisión oral del saber de los labios de los profesores. Así, en las Universidades de París, Pavia, y otras llegaban a escuchar a Abelardo más de 5.000 discípulos de todas las edades. Las grandes novedades teológicas, las ideas de Aristóteles y de los padres de la Iglesia, el descubrimiento de la cultura greco-latina, reservada exclusivamente al clero privilegiado, quedaban inaccesibles a las masas. (2).

Una vez incorporadas a la categoría de instituciones oficiales, ya fuesen de carácter laico o eclesiástico, gozaban de una autonomía y una jurisdicción privativa en la que el Rector, desempeñaba un gran papel. Bajo estas formas fué creada, y funcionó así, según cédula real del 12 de mayo de 1551, la Universidad de San Marcos, aunque sus cáte-

(1).—Alguien ha dicho que la cuestión social es una cuestión pedagógica. Con mayor motivo y más profunda verdad puede decirse que la regeneración, tanto como la formación de un pueblo, son cuestiones educativas, ya que, la misma vida económica, raíz de la historia para algunos pensadores, pende totalmente de la educación del agente humano en todos órdenes, desde el científico que sirve para dominar a la Naturaleza, hasta el moral que redice y afina las necesidades, borrando las inútiles, y presta un fondo ético a las relaciones del trabajo, quitándoles todo motivo egoísta y todo propósito de explotación injusta.—Rafael Altamira. "Psicología del pueblo español".

(2).—En España, por ejemplo, en el siglo XVI se crean muchas nuevas Universidades y alcanzan éstas, su mayor desenvolvimiento. Para el año de 1619 existían 32 Universidades. Eran unas de tipo doméstico, la de Salamanca, donde los estudiantes elegían por votación a sus profesores y al rector, y eran otras de tipo aristocrático, como la de Alcalá de Henares.

Famosa en toda Europa, y principal entre las españolas, era la Universidad de Salamanca, por el prestigio de su facultad, compuesta por los sabios más eminentes de aquel tiempo, y por el gran número de sus estudiantes: en el curso de 1566 1567 se matricularon en ella, 7.832 escolares. Era además, una de las pocas Universidades europeas cuyas puertas estaban abiertas a las mujeres, las cuales como los hombres podían allí estudiar y graduarse.—Romero y Navarro.—"Historia de España".

dras y la división de sus facultades, ya tomaron impulso definitivo, en 1576. (3).

Las Universidades creadas bajo el molde latino tuvieron como orientación la búsqueda de problemas teológicos, morales o metafísicos, en un plano estrictamente especulativo y apriorístico. Y junto a ésta función sus cátedras y facultades se encaminaban a la elevada de preparar a los individuos para las profesiones liberales. Todas las direcciones humanas, entonces llamadas "nobles", con una faceta derivada del trivium y del quadrivium, (abogados, sacerdotes, teólogos, cosmógrafos, matemáticos, etc.), con un espíritu teológico y escolástico profundo, tuvieron cabida mediante el método ergotista y memorístico de estudio. Así la Universidad cumplía también un fin social con la elaboración de profesionales y la formación selectiva de los intelectuales. (4).

Frente a ellas, las Universidades sajonas de cuyo tipo básico son las alemanas, se orientan hacia una finalidad científica en su riguroso sentido, y son los grandes laboratorios, los grandes organismos agrupados para la investigación, para la tarea de mejorar y ensanchar los conocimientos humanos y de perfeccionarlos incesantemente. Los universitarios se hallan contagiados de curiosidad inquisitiva, voraz y tempestuosa, bajo un régimen de absoluta libertad. Los métodos de investigación científica, los de observación, los del cultivo experimental, ocupan y absorben, en primera línea, las preocupaciones docentes. Los Seminarios son creaciones fructíferas de ellas.

Hasta hoy, las Universidades alemanas se fundan sobre el principio absoluto de la libertad de enseñanza y estudio.

En instituciones análogas de otros países se prescribe al alumno las materias que ha de estudiar en el curso del año, y se le obliga a rendir exámen final. En Alemania se consideran los estudios universitarios como un conjuntodentro del cual el alumno tiene plena libertad para elegir las materias que prefiere y el orden en que debe asistir a las conferencias. Este sistema tan liberal no tiene otra finalidad que la de educar intelectuales acostumbrados al propio raciocinio.

Estados Unidos de América, importa de Alemania este tipo universitario que simboliza al soldado blasonado para la campaña infinita por el progreso de las ciencias.

Por otro lado, Universidades tradicionales de Inglaterra, como las de Oxford y Cambridge, tienden a crear el tipo del gentleman, al hombre caballero, culto y moral, ciudadano respetuoso y recto de sus deberes y conocedor de sus derechos. (5).

Algunos centros de cultura superior de Norte América, llevan también estos moldes, modificándolos naturalmente.

(3).—Dos cátedras de Gramática, una de lengua general de indios, tres de Filosofía, igual número de Teología (Prima Vísperas y Escritura), otras tantas de Leyes (Prima, Vísperas Instituta), dos de Cánones (Prima y Vísperas) las mismas de Medicina, aunque solo se ponía un ejercicio una de ellas. Comprendían todas estas cátedras las facultades de Artes, Teología y Leyes, la primera de las cuales era preparatoria para las otras dos.

(4).—Véase sobre la fundación de Universidades europeas, el estudio del doctor P. Giner de los Ríos "La Educación".—El voluminoso tratado de Elisée Reclus titulado "El Hombre y la Tierra," tomo IV.—I en la parte referente a nuestra *Universidad de San Marcos*, el "Mercurio Peruano" tomo III, publicado por D. Manuel Atanasio Fuentes, el año de 1860.

(5).—El universitario inglés: ha de ser un cristiano y un caballero, laborioso y puntual en sus trabajos. Entendemos por cristiano, que practique en sus pensamientos, en palabras y obras, todo lo que puede realizar la gran moral enseñada por Jesucristo y por los grandes pensadores de la humanidad. Por caballero entendemos, según la frase de Tackeray, que se proponga algún fin elevado en la vida, que sepa portarse dignamente, que mantenga su honor sin excusa alguna, que se haga acreedor a la situación de los demás y al cariño de los que le tratan que, sea modesto en la fortuna, que sepa soportar adversidad con valor y que no se separe nunca de la verdad.

"Si le place estudiar a Homero tumbado en la yerba, o la geometría encaramado en un árbol, nadie se lo impide, porque dispone de su tiempo como de su dinero, administrándolo a su gusto, siendo el único responsable de este capital, para ser juzgado tan sólo por los resultados que se obtiene. Semejante procedimiento de trabajo y de educación, se refleja después perfectamente durante todos los actos de la vida del hombre, acostumbrado como está desde los años de colegio a cumplir activamente con sus deberes, a no quedar nunca retrasado, a no dejar nunca para mañana a resolver todos los asuntos con rapidez y maduro juicio."

Las Universidades en Estados Unidos procuran pues dotar a los individuos de la máxima capacidad posible para la lucha por la vida, haciendo al universitario el hombre técnico por excelencia, poseedor de la mejor competencia y el dominio pleno de cualquier ocupación superior a la que se pueda adquirir en las escuelas vocacionales y en los High-Schools. Por eso con el espíritu pragmático que caracteriza a esta raza admirable, junto a las profesiones liberales se tienen las especialidades universitarias en "Letras, Artes y Ciencias", se otorgan títulos universitarios, en trabajos manuales, ocupaciones artísticas, y aptitudes industriales. etc. (6).

Por esto el alumno inglés recibe una disciplina adecuada para formar su concepto de la personalidad y de la responsabilidad, desde las aulas.

En resumen, como una fuerza ancestral, expuesta en la teoría spengleriana, parece que los principios de orden, de subordinación, de ergotismo, con su raigambre romana y, alejandrina, y de libertad, de pragmatismo, de utilitarismo con su raigambre germana, imprimieron las orientaciones fundamentales a la cultura universitaria.

¿CUÁL ES LA TENDENCIA REPRESENTADA POR NUESTRA UNIVERSIDAD DE SAN MARCOS?

La tendencia representada por nuestra Universidad, a través de su vida histórica, es la tradicional latina moldeada en París Pavía y Salamanca. Como es lógico, no podía contradecir a su abolengo rancio. La organización de sus facultades y cátedras son un hecho fehaciente de ello. En línea matriz y generica, es otorgadora de títulos profesionales para las carreras liberales, y secundariamente, solicita la discusión de algún tópico especulativo. La demanda enciclopedista del siglo pasado atiborró su régimen, sin modificar el escolaticismo teológico de sus primeros años.

Tres períodos históricos encuentra el catedrático Dr. V. A. Belaunde en la vida universitaria de San Marcos: en el primero colonial, el pensamiento es medioevalista; en el segundo no hay orientación, pues prácticamente la Universidad deja de ser institución docente, por el predominio de los colegios religiosos, no obstante lo cual, se hace enciclopédica primero y doctrinaria después; en el

(6).—A los americanos del Norte dice el notable pedagogo argentino Ernesto Nelson—en educación, les ha preocupado más el agente que la recibe y no el conjunto de ideas y doctrinas que van a constituir el programa de las escuelas. Para ellos el problema educacional nunca podrá ser un problema de programas, sino un problema de almas.

Educación es, para nosotros, una obra social que atañe a la difusión de ese conjunto de cosas intangibles que se llaman ciencia, arte etc., mientras que para el norteamericano educar es formar una personalidad en un ambiente de arte y de ciencia.

Nosotros solemos llamar a la escuela el templo de la ciencia; el norteamericano la llama casa del niño; para nosotros la Universidad es el agente de una enseñanza informativa o el lugar de organización de conocimiento mediante la investigación; para el norteamericano la Universidad es el teatro de la vida.

Aún desde otro punto de vista—agrega el citado profesor argentino—La Universidad tradicional reclama urgentemente una reforma fundamental: extender su dominio en el espíritu de la juventud, acrecentar sus responsabilidades en la obra educadora del país. Como está constituida representa la expresión más fiel de nuestra superstición por la cultura, esa cultura de la retórica y del logaritmo, que solo afecta la capa superficial de la personalidad humana.

Educación para el foro, para la práctica médica o para la profesión de ingeniero, son tareas meritorias; pero ¿quién educa para la vida, para el hogar, para la política misma? La misión educadora de la sociedad no consiste tanto en hacer buenos litigantes y buenos médicos, como en dotarse a sí misma de buenos ciudadanos.

Sin las Universidades, tal como están organizadas en los Estados Unidos, ese país no habría alcanzado su presente cohesión social. Sería un agregado de elementos diversos, antagónicos, talvez un mosaico de las civilizaciones que han venido contribuyendo a la suya. Sus hijos no revelarían ese sano optimismo, esa tolerancia y magnanimidad de criterio que no se sabe si procede de la fé en las cosas, o de la simpatía por los hombres; no existiría ese fondo común de experiencia que los hace aptos para el ejercicio de la libertad, en el hogar de la escuela, en el lugar público, en la asamblea política, aptitud para la democracia que provoca la sorpresa del extranjero que los visita.—Ernesto Nelson.—"La Universidad futura".

A G O S T O

El sol de agosto viene descalzo.....

*Sus pies de campesino humilde
para los adoquines de la calle
son como dos noticias malas.*

*El viento se baja de los techos
sin escala, sin nada;
nos echa sus vahos
y rompe con una carcajada
los cristales
de las mamparas del Silencio.*

*Los ancianos
de la casa se aburren
y parapetan su impotencia
tras una interjección.*

*Ellos, no saben sacudirse los años,
ni el polvo
ni el aburrimiento diario.....
el frío les cepilla los huesos*

*El cielo plomo,
si no fuera por las astas
de las banderas, por los postes
y estos acápites solares,
se nos echaría encima
todos los días.....*

NICANOR A. DE LA FUENTE.

Chiclayo, 1926.

tercer periodo, por último, adopta una orientación que podría llamarse liberal, bajo sus dos sentidos: en el de la abolición de la disciplina colegial, del estricto régimen del internado, y en el de las ideas que la alentaron (7).

Pero en el siglo contemporáneo todo tiende a cientificarse, inclusive la misma filosofía. La cultura se hace cada vez más científica; la corriente positiva impera; ya no satisfacen las nobles acrobacias mentales; ya no es suficiente el juego agradable de la inteligencia; ya no es la Filosofía bajo su aspecto especulativo la inclinación sugerente de los universitarios.

Nuestra Universidad, para vivir su tiempo, tiene que someterse a esta corriente, adaptando sus sistemas y procedimientos, si no quiere presentarse con el ropaje del anacronismo y el espíritu fosilizado.

Ciertos maestros comprendieron la tendencia de estas enseñanzas, e intentaron introducirla, pero según Be-

(7).—El simple plan de estudio de la Universidad nos pone en relieve su labor desorientada y desviadora.

A la Universidad liberal del año 65 y del 76 ha sustituido después de la guerra, la Universidad positivista.

Más un triste destino se ha cernido sobre nuestra Universidad, y ha determinado que llene principalmente un fin profesional, y tal vez de snobismo científico; pero no un fin educativo, y mucho menos un fin de afirmación de la conciencia nacional.

Al recorrer rápidamente la historia de la Universidad desde su origen hasta la fecha, se destaca este rasgo desagradable y funesto: su falta de vinculación con la realidad nacional, con la vida de nuestro medio, con las necesidades y aspiraciones del país.—Victor Andrés Belaunde "La Vida Universitaria".

launde, explicaron la doctrina y olvidaron aplicar el método (8).

Por ello, acuden espontáneamente hacia nosotros estas frases del mencionado profesor, ansioso por la reforma prudencial universitaria: "Criticar, ¿qué es? Criticar es reflejar sobre la realidad un ideal; criticar es contemplar esa realidad a través de un ideal; y querer para la realidad un ideal es la forma suprema del amor. Yo quiero que la Universidad sea el más alto ideal, porque es la institución síntesis, ella lo es todo; guardiana de tradiciones, creadora de ideales, qué finalidad tan compleja....."

Nos preguntamos pues: ¿Qué hace nuestra Universidad acerca de la investigación científica? ¿Cómo prepara a nuestros universitarios para esa escudriñación científica desinteresada? Y, ¿cómo contribuye al progreso mundial de la Ciencia?

La respuesta, indudablemente, no es del todo halagadora. Para que ella no haya podido efectuarse, hasta hoy, contribuyen muchos factores de carácter económico y político. Pero es preciso pensar en resolver el problema afrontándolo fuerte, serena y francamente.

La orientación científica requiere en primer lugar: consagración absoluta del profesor, con exclusión de toda otra sollicitación extraña a la elevada misión docente. Ella, a su vez, demanda la atención económica y la remuneración compensativa al trabajo, y a la valiosísima función social que realiza para bien de la patria y de la humanidad. Pero fuera de estos aspectos formales y extrínsecos, el espíritu interno de la Universidad es susceptible de ser enmarcado, supliendo las deficiencias económicas y políticas, hacia la investigación, hacia la observación, y el amor a la resolución de los problemas nacionales que se presentan en forma infinita en un país nuevo e inexplorado como el nuestro.

La misma España pretende remozarse modernizando sus estudios universitarios; pues un cable reciente anunciaba que: "toda universidad tendrá en el futuro, gabinete para investigaciones científicas y diversas disciplinas con elemento práctico suficiente para ampliar los estudios y efectuar trabajos de laboratorio."

Es indispensable educar a la juventud para que llene ese rol de estudiar e inquirir con cariño los problemas que la circundan; es necesario guiar, y encarrilar sus valiosas energías hacia el campo de las exploraciones científicas, en vez de que vean en la Universidad la máquina otorgadora de títulos y de diplomas para afrontar la lucha por la vida en un afán egoísta de profesionalismo personal, de halago vacuo y casi pedantesco.

Esto demanda principalmente, para no hacer desde luego en gran escala, y dentro de las posibilidades actuales, un cambio de métodos, de procedimientos, y de formas de enseñanza, según los que, los estudiantes deben ser inclinados a las búsquedas individuales y colectivas, en un trabajo noble y desinteresado.

(8).—¿Qué es lo que quiere el positivismo, cuál es su bandera? La realidad, la experiencia, la observación. Si un plan de estudios nacionalistas nos hubieran permitido aplicar el positivismo rectamente, habríamos examinado, con un criterio de observación y de experiencia nuestra realidad económica, nuestra realidad política, nuestra realidad física, y nuestra realidad étnica. Si la Universidad hubiera seguido no las corrientes positivistas, sino el método positivo, el resultado habría sido fecundo para nuestra cultura. Desgraciadamente no se hizo esto. Tomamos del positivismo la hipótesis y no aplicamos el método, es decir tomamos lo malo y dejamos lo bueno.

El positivismo universitario no fué entonces un sisema o una bandera para conocer la realidad, fué simplemente un positivismo exegético, un positivismo explicativo. El positivismo exegético, en mi concepto se diferencia muy poco del antiguo dogmatismo; es un dogmatismo a la moderna, que no invoca la infabilidad de la razón y la intangibilidad de autores clásicos pero invoca el testimonio del hecho recogido en otros países, el criterio de las teorías modernas.

Lo cierto es que el positivismo no produjo todos los efectos que debió producir; al contrario, nos desvió; porque originó cierto afán científico, cierto prurito de la erudición, cierta manía de citar autores y de referirse a hechos exóticos o lejanos, porque nos apartó completamente de nuestros propios hechos y fenómenos y puso el pensamiento universitario a espaldas de la realidad y de la vida nacionales.—Victor Andrés Belaunde Ob. citada.

PEQUEÑA RETORICA PERSONAL

POR ALBERTO HIDALGO

Son varias las personas que me han preguntado qué es un poema de varios lados. Llamo yo lado del poema a cada uno de los versos que lo forman y alguna vez a los distintos asuntos que contribuyen a darle unidad. En una figura geométrica cualquiera, un lado es una parte del todo, pero un lado es un lado en sí, es decir, es una figura él también, tiene una personalidad, una individualidad exclusiva y aislada. Y es justamente eso lo que afirma, lo que sostiene la figura. Así por ejemplo un cuadrado, se le mire del lado que se le mire, es siempre un cuadrado. Cuando un hombre está de pie, es un hombre que está de pie; cuando está tendido, es un hombre que está tendido; cuando está sentado, es un hombre que está sentado. Nunca pues deja de ser un hombre. Son distintas sus posiciones, pero su carácter es el mismo. Es por que el hombre está hecho de partes totales, inconfundibles entre sí, partes empujadas en recordarnos a cada instante lo que ellas son, independientemente de lo que juntas llegan a ser. Pregúntemosle al cerebro si se quiere cambiar por rodilla, y nos responderá rotundamente que nó. De no ser así, veríamos que algunos escritores, Leopoldo Lugones uno de ellos, pondrían avisos en los diarios diciendo más o menos: "Cambio mis cuatro manos por un cerebro".

El poema, por lo que toca a su exterior, está formado de versos. Un verso en sí es una obra de arte. Y es obra de arte tanto más valiosa cuanto menos deja de serlo al hallarse solo en el desierto de una página. Hay multitud de versos que no lo son sino por la vida que les prestan sus compañeros. Yo pregunto si todo renglón de once sílabas es un verso, por el simple suceso de estar provisto de los "acentos tónicos" de que habla la retórica antigua. Se me dirá seguramente que nó. Veámoslo:

La huerta con rosales y repollos.

No parece, ¿verdad? que eso sea un verso. Sin embargo lo es, cuando recibe la ayuda de otros:

"Sombra en el corredor y el campo ardiendo.
La huerta con rosales y repollos.
Una gallina pasa, precediendo
los puntos suspensivos de sus pollos".

Esto es un poema. Inmediatamente decimos que es un poema de cuatro versos. O sea que le damos calidad de tal al segundo renglón de once sílabas.

He ahí una demostración de que el verso habitual no tiene personalidad propia. El verso es el vehículo de la expresión poética, y no obstante los poetas le conceden en su obra un lugar secundario, y, lo que es peor, contingente.

Para subsanar eso, es que yo he inventado el poema de varios lados, poema que puede leerse de arriba a abajo y viceversa, o comenzando del centro, o de donde uno se antoje; poema en el que cada uno de sus versos constituye un ser libre, a pesar de hallarse al servicio de una idea o una emoción centrales.

Al poema corriente y moliente se le llama con bastante acierto una "composición"; del poema de varios lados se podrá decir que es una "construcción". Hago un poema del mismo modo que edificaría una casa; pongo ladrillo por ladrillo, y si bien es lo más seguro entrar en ella por la puerta del frente, también se puede hacerlo por la del fondo y aún por las ventanas. Un verso puede aparecer solo en una página o en todo un libro. Siempre dirá al lector que sepa entender, lo que yo quise decir, lo que seguramente dije.

Mi poema "ubicación de lenin" es otro tipo de poema de varios lados. De él hablaremos otro día.

ALBERTO HIDALGO.

Buenos Aires, 1926.

Además, la investigación científica requiere una elevada cultura moral, por que simboliza el altruismo llevado a su grado máximo. Al investigador no le anima, ni le deben mover más propósitos que el de sentar verdades, rectificar o corroborar las existentes, en forma anónima, sin prejuicios ni anticipos intelectuales, yendo como con los ojos vendados por un camino desconocido para él, hasta llegar al final, sin más ideal que el llegar. Este propósito lleno de amor universal y humano, es el que preside a las universidades extranjeras, principalmente a las norteamericanas y sajonas, cuya suma ideológica se resume en: "Hacer del extraño un amigo, de la Naturaleza una maestra, del arte una fuente de inspiración; dotar al hombre de un criterio sano para el juicio de su propia obra y de la agena; hacer de cada hombre el poseedor de los recursos del mundo y darle como cooperadores, todos los de su tiempo y de los pasados; estimular el altruismo a fin de que cada cual olvide su propio ser en la cooperación con los demás; aprender a usar de su propio juicio, de la propia voluntad y saber dar aplicación a los impulsos del sentimiento para mejorar la condición del prójimo y con el deseo ardiente de hacer un mañana mejor que el presente".

Toda esta dirección es posible infiltrar en la conciencia de nuestros estudiantes mediante una adecuada labor docente. Por que la enseñanza, es ante todo, como quería Pestalozzi, *amor*; es la labor de solidaridad entre dos seres, conducción afectuosa y mutua para el bien y para el trabajo en beneficio de la humanidad desconocida e ignorada.

Nuestra universidad no ha hecho hasta hoy, o ha hecho muy poco, como contingente científico. Es preciso intensificar esta misión primordial y matriz. Porque, sino fuera en la Universidad, ¿dónde podrían formarse estos tipos de

estudiantes? ¿En las agrupaciones post-escolares o post-universitarias? Adolecerían, en este caso, del defecto de la ausencia de un guía, de un auxilio y de un consejo oportuno y salvador, del maestro.

Sentimos como admirablemente bosquejara Alfredo Palacios, la inaplazable necesidad de reformas. "Hay que transformar el alma de las universidades. Conseguir que en vez de máquinas de *doctorar* se conviertan en crisol de hombres. Deben ser laboratorios de humanidad. Focos de pensamiento renovador y de fuerzas espirituales. Corazón y cerebro de los pueblos y guía de las futuras generaciones. Es preciso que dejen de ser exactas para ellas estas palabras que en "Erewhon" atribuye Samuel Butler a un profesor influyente de la Universidad de Sinrazón: "Nuestra misión no consiste en ayudar a los estudiantes a pensar por sí mismos. Nuestro deber es hacer de modo que piensen como nosotros, o a lo menos como nosotros creemos útil decir que pensamos". La renovación de la enseñanza universitaria implica la incorporación a sus estudios de las modernas ideologías y los problemas sociales. Debe salir de las universidades una nueva concepción social y un espíritu nuevo. Los universitarios deben solidarizarse con el alma del pueblo y proponerse la elevación y la redención de la masa humana. Deben reintegrarse al pueblo para que surja de todos la ciencia social".

"Hacer ciencia nacional para injertarse en la ciencia universal", he ahí el programa universitario que nosotros invocamos, pero ciencia de verdad, ciencia de práctica y de acción, ciencia de trabajo desinteresado y puro.

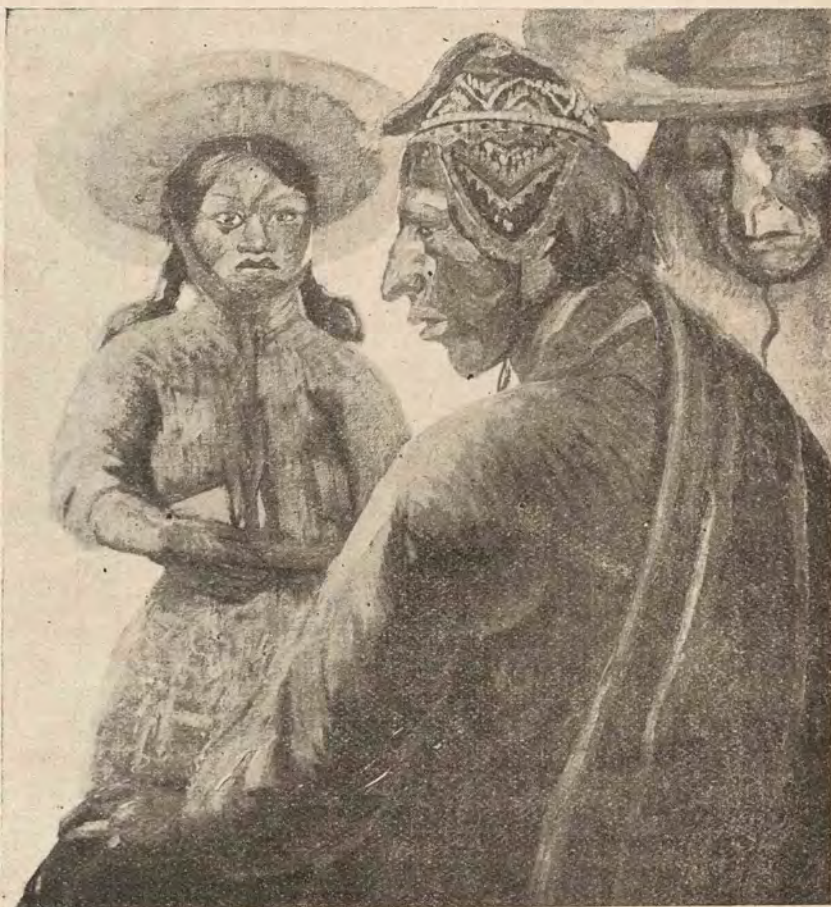
L. E. GALVÁN.

Lima, 1927.

J O S E S A B O G A L

José Sabogal señala ya con su obra un capítulo de la historia del arte peruano. Es uno de nuestros valores-signos. Sólida, honrada, vital, su obra no reclama los elogios que se prodigan, entre nosotros, tan barata y fácilmente. La empujearía, en vez de a valorarla, una consagración criolla. Sabogal no es aún bastante conocido; pero esto no le preocupa a él, y tiene razón. Lo que importa es que a su tiempo sea "reconocido". Y este "reconocimiento" se lo asegura ya el trabajo realizado.

Sabogal es, ante todo, el primer "pintor peruano". Antes de él, habíamos tenido algunos pintores, pero no habíamos tenido, en verdad, ningún "pintor peruano". Sabogal reivindicará probablemente este título para uno de los indios que, anónima pero a veces genialmente, decoran mates en la sierra. Mas si bien esta aserción tendrá un poco de verdad, tendrá también un poco de ironía. (Ese poco de ironía que a Sabogal le gusta poner en su lenguaje). El indígena sufre un evidente ostracismo de la juventud.



"LOS PONGOS"



"SACSAYHUAMAN", (1927)

El espíritu de Sabogal ha madurado en un instante en que se constata la decadencia, la disolución del arte occidental. Espíritu fuerte y hondo de constructor, de creador, dotado de una sensibilidad genial, este arte anárquico e individualista, que según sus elegantes críticos y exégetas se deshumaniza, no ha podido conquistarlo. Ha sido en parte por haber arribado a Europa en este período de caos,—en el cual no se define y concreta todavía una corriente constructiva, aunque la prometan las búsquedas sinceras y las tentativas inteligentes,—que Europa no ha logrado europeizarlo. Pero su defensa la ha tenido Sabogal, sobre todo, en su personalidad, en su instinto de artista.

Creo, sin embargo, en la utilidad de su experiencia europea. El trato directo con las escuelas y artistas de Europa, el estudio personal de los maestros de todos los tiempos, no solo ha enriquecido y afinado, sin duda, su temperamento y ha templado su técnica, forjada en la fragua de una revolución artística.

Sobre todo, lo ha ayudado,—por reacción contra un mundo en el cual se sentía extranjero,—a descubrirse y reconocerse. Su autonomía le debe mucho a la experiencia europea. Sabogal ha comprendido o, por lo menos, esclarecido en Europa la necesidad de un humus histórico, de una raíz vital en toda gran creación artística. Y si Europa no se lo ha asimilado, en cambio él se ha asimilado a Europa, en la formación de su técnica.

No es el interés genérico del pintor por lo pintoresco ni por lo característico, lo que ha movido a este artista admirable a encontrar la riqueza plástica de lo autóctono. Sabogal siente sus temas. Se identifica con la naturaleza y con la raza que interpreta en sus cuadros y en sus xilografías. Después de él, se ha propagado la moda del indigenismo en la pintura; pero quien tenga mirada penetrante no podrá confundir jamás la profunda y austera versión que de lo indio nos dá Sabogal con la que nos dán tantos superficiales explotadores de esta veta plástica, en la cual se ceba ahora, hasta la pintura turística. Se podría decir que en el arte de Sabogal renacen elementos del arte incaico, a tal punto se le siente consustanciado con sus temas vernáculos.



"CHOLITO CUZQUEÑO"



"BALCON DE HERODES"

Severo con los demás, pero severo también consigo mismo, como todo creador auténtico, tiene Sabogal la probidad artística de esos maestros pre-renacentistas que le son tan queridos. No se encuentra en su obra concesiones al mercado, ni coqueterías con la frivolidad del ambiente. Trabaja para realizarse libre y plenamente. Por eso, su obra pertenece ya a la historia, mientras otras no pasarán de la crónica.

Estas líneas quieren solo, a propósito de a publicación en "AMAUTA" de fotografías de algunos de sus cuadros, subrayar algunos valores primarios de la obra de Sabogal: los que hacen de ella una obra-signo. Su intención está más allá de las intenciones específicas de la crítica. No conozco toda la obra de Sabogal (ni desbordaría al estudiarla mis límites). Únicamente aspiro a percibir y traducir su espíritu y su significación.

JOSE CARLOS MARIATEGUI.



"INDIA CCOLLA"



"CHUTILLO"

F A V I L A



"VARAYOC DE CHINCHEROS"

En la arena
se ha bañado la sombra.
Una, dos
libélulas fantasmas.
Aves de humo
van a la penumbra
del bosque.
Medio siglo
y en el límite blanco
esperamos la noche.
El pórtico
con perfume de algas,
el último mar.
En la sombra
ríen los triángulos.

JOSE M. EGUREN.

1926.

O R I L L A

*Nada fué mío,
nada.
Ni tu voz que corría por los cielos
encendiendo los astros
en mis noches más lóbregas;
ni tu beso que deslumbró mis horizontes
como un rosal incendiado del alba.
Nada fue mío,
nada.*

*Por esta cruz reseca de angustia
que aprieta siempre mis labios
por este soplo de angustia
que se quedó enredado en mis ojos.*

*Nada fué mío,
nada.*

*Y esta mañana,
débil y blanca como una espuma
se está rompiendo en el mar.*

ARMANDO BAZAN.



RETRATO DE JUAN JOSE IORA

E U C A L I P T O S

Serrana:

fué en tu tierra que me obsequiaste tus primeras lágrimas.

¿Me olvidaré algún día?

¡Eso quisieras, mi ángel!

Mira como este instante tiene la cara de aquel cuando:

¿Acaso no son los mismos eucaliptos?

¡Hurra, fráteres, míos, hurra!

¡Hurra, finos atletas,
cinematográficos como Valentino,
excelentes tanguistas,
figurines modernos,
primaverales héroes,
siempre de pié

de frente

en la batalla!

Jugais ahora basket y ya os veo marcar un tanto con el sol
en la canasta jardinera del valle:

¡ H U R R A !

Salud, mis queridísimos!

Te pusiste nerviosa como la sombra de los eucaliptos,
porque te dije que me iba pronto a México,
solito.

El girasol de tu alegría dobló su tallo
para mojar mi labio en su rocío.

En el viento sentía tu tembloroso corazón s
cual un gorrión loco de luz

girando desesperadamente. t o

Hoy me dirás que miento, l i p

que no lloraste,
y que ni me creías a

que en la nocturna perla viese tu monograma.

Todo es mentira, c

a ho ra,

u

y, sinembargo, tiemblas, como la delirante sombra de
los e

PUERTA SINFONICA

D u e r m e s

En el ritmo del reloj se columpia tu nombre.

em-pe em-pe em-pe em-pe em-pe...

Mas ya no es el reloj sino mi sangre.

Te busco.

He desnudado todo y no te encuentro.

Bueno,

será.....mañana

mañana.....mañana

Tendremos por lecho

la mano de la ternura misma.

¡ J u n t o s !

— ¡AH! —
juntos

estrenaremos una alcoba acústica,

para que eternamente se escuche el canto de t. oesos.

Cómo nos amaremos a la luz de e. as lámparas

PRIMA

V.....E

VER

R a N

A

o

i

l

Pobrecitos mis ojos,
pobrecitas mis manos,
pobrecitos mis labios,

Rokefélleres ¡ellos! que eran tan pobres,
dueños de un universo tierno de oro y plata,
y en el océano de tus pupilas,

viajero,

hacia DIOSALIA!

así, de pronto.

Pobrecitas mis manos,
pobrecitos mis ojos,
pobrecitos mis labios,

bajo tu imperio,

trino del milagro.

D u e r m e s .

Duerme, porque esa noche, porque ese día, porque ese
instante, despertará tus sueños y los míos, para montar la
guardia de nuestra soledad liberadora.

Duerme, duerme así, porque entonces todo habrá de dor-
mir para nosotros bajo la noche de una sola estrella.

Duerme así, tan lejana, y sé, a mi lado, la palabra que
respira el tiempo esta noche, vuelta una neumática campana
sobre mi pecho.

Duerme, qué importa, duerme tranquilamente: sabes que
sé tu nombre, el nombre que te despertaría por más dormida
que estuvieres, ya que naciste de él para nacerme.

Duerme, oh, reloj mío, duerme.

D u e r m e s .

Eres alegría

de pura música

de pura agua

de pura luz

y

eléctrica

Como

D u e r m e s

la M I R A D A .

SED

HAMBRE

Vigila el detective

de tus perfumes íntimos.

SED

HAMBRE

En la broadcasting del deseo la orquesta de tu alma:

Es la frente de Munstings.

Beethoven en el órgano. En la brisa está Liszt

El vals de tu nostalgia.

El tango de tu forma delirante.

LA GALOPA SANGUINEA

El deliquio.

El blues de tu abandono.

Y la irisada espuma de tu sueño,

nena,

¡qué mentira!

D u e r m e s

El reloj dà la una.

¡Qué esperanza!

al fondo,

por la avenida de las horas nocturnas, el reflector del automóvil
en que viajan tus ilusiones de novia,

dispara

al centro

de la ciudad trépida de mis ansias

el magnesio auroral.

Y en vano,

mientras el sol te sirve el desayuno,

mi cabeza se inclina para atrás, estirando, angustiosamente, el
cuello)

para encontrar la almohada que no existe.

¡V i v e s !

Empeempe empeempe empeempe empeempe empeempe
empeempe empeempe...)

Sigue, sigue, sigue vibrando mágico despertador de su
recuerdo)

JUAN JOSE LORA

Los tests psicológicos y la nueva educación

La controversia entre aristócratas y demócratas de la inteligencia

POR CARLOS VELASQUEZ

Todas las grandes doctrinas psicológicas tienen sus épocas de encumbramiento. En la hora actual, tan propicia a las rectificaciones, algunas de ellas campean con magnífica opulencia. Al lado del *intuicionismo bergsoniano*, con el que siguen romantizando muchos de nuestros cateóricos, ha surgido no sólo el psicoanálisis y la inquietud por el sondeo del inconsciente, ya escrutado con noble afán por *Hartmann*, sino también el *behaviorismo o conductivismo*, que mira con desdén a la introspección para dar primacía al estudio sistemático de las reacciones externas del individuo; hay que considerar, igualmente, al *pragmatismo americano*, que sigue teniendo bondadosa acogida en la patria de John Dewey y de Edward L. Thorndike; la *psicología de las estructuras o de la forma*, de abolengo alemán, que obtiene sus mejores aportes de las fecundas experiencias de Külpe, Wertheimer, Koffka, y sobre todo de Köhler, cuyas investigaciones de psicología comparada, particularmente sobre la del chimpancé, están inquietando a los estudiosos de la vida psíquica. A todas estas audaces concepciones, ora pegadas a la sutileza, ora afanosas de fundamentación científica, hay que añadir otra: es la de los *tests psicológicos o reactivos mentales*, que representan, en vaga síntesis, el viejo anhelo por la medida de la capacidad mental del individuo, anhelo perseguido en épocas ya fenecidas—aunque tosca y anticientíficamente—por los partidarios de los maleficios y de las brujerías, por los adivinadores de tiempos más ingenuos, que siempre hicieron de las suyas al amparo de la superstición y de la credulidad de las gentes. Dos fuertes corrientes, psicológica la una, y social la otra, robustecen esta insegura tendencia a la medición de la mentalidad de los sujetos, la que más tarde es debidamente encauzada por diferentes psicólogos. El método experimental, la técnica del laboratorio, el procedimiento del "*research*", los métodos estadísticos, las clínicas psicológicas, etc., han dado a los tests mentales todo el vigor científico que hoy poseen.

Es muy fácil, a grosso modo, trazar en grandes síntesis las etapas por las que han pasado estas tendencias a la medición psíquica. Helas aquí, conforme las aprecia nuestro criterio personal:

1a.—*La etapa de la intuición popular* en la que, en forma por demás caprichosa y personal, se juzga el diferente calibre mental de los individuos. En esta época, por ejemplo, no se valoriza al Dr. Stockman, pero el Dr. Pacheco, en cambio, por su adustez y aislamiento, es considerado como un auténtico talento, sin que nada justifique tan estrafalario criterio.

2a.—*La etapa precientífica*, en la cual los astrónomos, particularmente, al observar los astros, ya establecen diferencias notables en el tiempo de la reacción visual, dando comienzo, de consiguiente, a las primeras investigaciones sobre la psicología diferencial.

3a.—*La etapa de la experimentación psicológica*, caracterizada por los brillantes esfuerzos de los psicofísicos. Fechner y Weber, entre otros, hacen mediciones sobre la vida sensorial, las percepciones, etc. A esta etapa hay que añadir las experiencias de laboratorio iniciadas por Wundt en la Universidad de Leipzig, así como las mediciones parciales sobre diferentes aspectos y sectores de la mentalidad hechas por Kraepelin, Seguin, Cattell, Spearman, Ebbinghaus y Eberhard, que pretendía hacer una matemática del espíritu, etc.

4a.—*La etapa galtoniana*. La llamamos así en honor de *Francis Galton*, el gran antropólogo inglés, tal vez si el mejor precursor de *Alfredo Binet*, cuyas investigaciones sobre el genio (véase "*Hereditary Genius*"), hacen que

lo consideremos como "*pionnier*" de los tests mentales y de la psicología diferencial.

5a.—*La etapa de Binet*, el verdadero creador de la medición mental, y el primero que consiguió dar una recia fundamentación científica a los tests psicológicos. La teoría de la *inteligencia general* y el criterio del "*standard*" o de las unidades psicológicas de comparación, como las llamamos nosotros, son dos aportes hasta ahora insustituibles. Ya es un hecho reconocido que para que un test sea bueno y útil en la diagnosis mental es menester que esté rigurosamente estandarizado, esto es que sea pasado satisfactoriamente por el 65 al 75 por ciento de sujetos de una clase heterogénea o no diferenciada.

6a.—*La etapa de las grandes revisiones*, que se inicia en 1911, después que Binet dió los últimos toques a su escala métrica de la inteligencia, sobre la que han girado todas estas reformas, entre las cuales vale la pena considerar las siguientes:

- a).—La de Goddard, en los Estados Unidos;
- b).—La de Yerkes-Bridges, en los Estados Unidos. Esta fué la revisión que usó en el Perú el profesor Mac Night, la que está compuesta de test *no estandarizados*, por cuyo motivo las investigaciones de este profesor americano no tienen validez científica ni pueden servir de consulta a los maestros;
- c).—La de Decroly, en Bélgica;
- d).—La de Bobertag, en Alemania;
- e).—La de Terman, llamada también *Revisión de Stanford*, hecha en los Estados Unidos, que es la que más se usa. Esta serie ha sido traducida entre nosotros por los señores Luis H. Bouroncle y Elías Ponce Rodríguez;
- f).—La de Burt, en Inglaterra, etc., etc.

Todas estas revisiones, especialmente la de Stanford o de Terman, han tenido por objeto rectificar los varios defectos que contiene la escala métrica de Binet y obtener, por lo tanto, tests perfectamente estandarizados, que son los únicos que deben usarse como medio de diagnosis mental.

Los tests de las diferentes revisiones a que hemos hecho referencia, han sido de *carácter individual*, o sea susceptible de ser usado con un sólo sujeto, condición que resultaba molesta cuando se quería medir un crecido número de individuos.

Antes del conflicto europeo, Otis, en los Estados Unidos, realizó varias experiencias con un nuevo tipo de test de *carácter colectivo*. Y durante la guerra, a raíz de la intervención de los soldados del Tio Sam, fué necesario seleccionar al personal enrolado, que ascendió a más de un millón de individuos. Varios psicólogos sugirieron la conveniencia de usar los tests con este fin. El "*National Research Council*" se encargó de esta tarea, en la que colaboraron Thorndike, Yerkes, Terman y otros, los que ensayaron y aprobaron los famosos "*Army Tests*", de *carácter colectivo*, cuya adaptación a las condiciones de la escuela dió origen a los "*National Intelligence Tests*" (Estos son los tests que han sido traducidos en el Seminario de Pedagogía de la Universidad Mayor de San Marcos).

Los infatigables esfuerzos de Thorndike, a quien consideramos como el psicólogo más creador en los Estados Unidos, no sólo se han reducido al amplio campo de la inteligencia general, concepto que engloba sintéticamente a la mentalidad del sujeto, ya que los tests—como lo explicó Binet—tienen por objeto conocer el funcionamiento sintético del espíritu; sus esfuerzos, repetimos, se han dirigido con todo ahínco a la escuela con el fin de medir el grado de instrucción de los alumnos y la naturaleza del aprove-

chamamiento hecho por estos durante el período escolar. Así han nacido los *tests pedagógicos u objetivos*, de grandes ventajas para la escuela.

En este ligero resumen sólo nos hemos referido a los aspectos más saltantes de los tests, los que hoy, debido al criterio de la *estandarización*, han conseguido una magnífica validez científica, y hecho posible, por lo tanto, la investigación de nuevos campos hasta hace poco inexplorados, a los que se refieren los tests que vamos a citar a continuación:

- a).—Tests de inteligencia general (individual y colectivos);
- b).—Tests de afectividad, aún muy rudimentarios;
- c).—Tests volitivos, como los de Downey, también en estado incipiente;
- d).—Tests vocacionales;
- e).—Tests de orientación profesional;
- f).—Tests pedagógicos o educacionales, entre los que hay de diagnóstico y de aprovechamiento escolar;
- g).—Tests de kindergarten, etc., etc.

La nueva educación, afanosa de la *psicología*, quiere poner a la escuela sobre bases estrictamente técnicas. En este sentido, los tests constituyen un auxiliar de primer orden, sobre todo en la organización de las clases psicológicas o sea la formación de grupos de homogeneidad psíquica relativa, a base del cociente intelectual (C. I.), cuya fórmula se expresa así:

$$\frac{\text{Edad mental (E. M.)}}{\text{Edad cronológica (E. C.)}} = \text{Cociente intelectual (C. I.)}$$

La escala de clasificación mental de Terman, que damos a continuación, es la que más se utiliza con este fin:

- C. I. de 140, genio o aproximado a él.
- " entre 120—140, inteligencia muy superior.
- " " 110—120, inteligencia superior.
- " " 90—110, normal.
- " " 80—90, retardado, raramente anormal.
- " " 70—80, en la frontera de la anormalidad.
- " de — de 70, definitivamente anormal.

Sirven los tests, igualmente, para la selección de los niños hipernormales, de los normales, de los retrasados pedagógicos; para el establecimiento de las clases de oportunidad; para la diagnosis de ciertas anomalías mentales; para dar al niño la instrucción que es compatible con su potencialidad psicológica; para orientar el problema vocacional, para hacer las promociones, para cuyo fin se tiene presente la distribución progresiva de la mentalidad entre los grupos de niños no seleccionados.

Los tests pedagógicos, como es de suponer, ayudan espléndidamente bien al maestro en todo lo relacionado con la psicologización de la enseñanza y con la apreciación del aprendizaje o del grado de instrucción alcanzado por los escolares.

El empleo de los diferentes tests y el análisis de los resultados con ellos obtenidos, han resuelto varios intrincados problemas, y dejado, igualmente, muchos otros en suspenso, los que, dada la intimidad de la vida subjetiva, se prestan a multitud de comentarios, a cual más encontrados. Entre los problemas derivados del uso de los tests y que han dado lugar a serias controversias, sólo citaremos los siguientes:

1º—Los tests, según lo afirmó Binet, sólo miden la *inteligencia nativa*, aquella que es producto de la herencia, y no la *inteligencia adquirida*, como lo sostiene la escuela italiana defendida por De Sanctis, Treves y Saffioti. ¿Será posible ésto? ¿Se puede sustraer al individuo de las influencias del medio en que actúa? ¿No son la herencia y la adaptación dos términos de una misma e inseparable proporción? ¿Es la inteligencia una *capacidad natural* o es, más bien, como dice Woodworth, una *capacidad adquirida*?

2º—*El nivel mental del adulto normal se consigue a los 16 años*, en condiciones perfectamente naturales. Esto quiere decir, por ejemplo, que en un sujeto normal sus 40 años de *edad cronológica*, pongamos el caso, equivalen a 14 de *edad mental*, que es el límite correspondiente a los normales. ¿Se ha perfeccionado tanto el "*standard*" para llegar a esta conclusión, al parecer un tanto pesimista? ¿Pueden la vida, la experiencia, el aprendizaje, etc., aumentar el nivel mental de los normales? ¿Venimos al mundo con una potencia neuronal limitada, como lo sostiene Ramón y Cajal en una de sus admirables "Charlas"? ¿Tiene la educación algunas ventajas a este respecto?

3º—*El cociente de inteligencia (C. I.)*, según Terman y demás investigadores de los tests, *es un producto constante e invariable*. Todas las experiencias hasta ahora realizadas así lo confirman, lo que proporciona un magnífico argumento a la tesis de Binet, que sostiene que los tests miden sólo la inteligencia nativa. ¿No hay cierto fatalismo en los tests a este respecto? ¿El niño anormal permanece definitivamente anormal o tiene alguna esperanza de mejoramiento? ¿El niño supernormal puede seguir superiorizándose o hay un límite de ascensión y luego viene el descenso? ¿No es el C. I. en el primer caso, un estigma que se le pone al niño, un sello de inferioridad, una etiqueta de pobreza mental que ya nadie puede modificar?

LA CONTROVERSIA ENTRE ARISTOCRATAS Y DEMOCRATAS DE LA INTELIGENCIA.

Al lado de los problemas anteriores, sugestivos e inquietantes, figura prominentemente, por las discusiones que ha promovido y por la tesis que sostiene, el que se refiere a la primacía que claman los más inteligentes sobre los mediocres, a los que miran con profundo desdén. Esto es lo que ha dado lugar a la ya conocida *controversia entre aristócratas y demócratas de la inteligencia*, cada uno de los cuales hace uso de sus propios argumentos de defensa, que son los que vamos a analizar muy brevemente en las líneas que siguen. La actitud de ambos grupos es marcadamente intelectualista. Por esto los llamamos aristócratas y demócratas de la inteligencia. Se explica este carácter, porque los tests han sondeado con tremenda persistencia el campo intelectual, los dominios de la *inteligencia general* (no simplemente de la inteligencia, que es un concepto más restringido), en su afán de dar golpes de sonda en la mentalidad del sujeto (Decroly) y de apreciar el funcionamiento sintético del espíritu (Binet). Es evidente, de otro lado, que ellos no dominan integralmente el psiquismo de los examinados y que dejan—como ya lo hizo notar Witmer—campos vírgenes, puros, inexplorados, extensas porciones mentales que se regocijan de su reconditez.

¿Exploran la vida afectiva? Este es un terreno que se resiente al análisis y al sondeo. Las experiencias de Decroly, Mac Dougall, Wayenburg y los intentos persistentes de Naccarati y Kretschner de hacer una *antropometría afectiva*, no han dado resultados halagadores. La afectividad es la parte más recóndita, más íntima, más personal. Es muy difícil englobar al matiz de los fermentos emotivos dentro de los límites de un "*standard*". ¿Cómo hacer, pues, "*standards*" de afectividad? De otro lado, esta cuestión se roza con el problema moral, profundamente relativo. La ética, en buena cuenta, es un producto social. ¿No es ésta, por ventura, la tesis que sostiene Decroly al hablar de los niños anormales?

Y en el campo volitivo, a pesar de los esfuerzos reiterados de Downey, casi ocurre lo mismo. En los tests, como ya lo hemos dicho en otro lugar, domina, pues, una *actitud netamente intelectualista*. He aquí la razón sustantiva de la controversia ya acalorada entre aristócratas y demócratas de la inteligencia.

¿Que sostienen, cuál es la tesis de los aristócratas de la inteligencia? Estos defensores del hombre superior, como si estuvieran perennemente sugestionados por Nietzsche,

NO SE HA HECHO NADA Y NO HAY UN HOMBRE

No se ha logrado nada. Todos los individuos con sus diferencias son igualmente cómicos. Lo que se podría asegurar es que la inutilidad ha invadido por completo los sitios que peligraban quedarse como butacas de teatro en mala obra.

No se ha logrado nada, y estas son palabras que los artistas y obreros que asoman sus cabezas a nuestros días, deberían de llevar prendidas en la sequedad de sus gargantas.

No se ha logrado nada. Pero esto tal vez no sea lo importante. Pues también deberían de llevar consigo un juego de revólveres y un procedimiento tóxico para las dudas ante los paisajes y las flaquezas ante los hombres.

No se ha logrado nada, son palabras éstas que deben repetirse continuamente a todos los lados del Ser visible o lejano, y en el principio de los caminos y en el aire a flote de los alambres telegráficos.

Y que no hay un sólo hombre que se mueva desde su esqueleto hasta su carne.

XAVIER ABRIL.

se basan, precisamente, en los resultados obtenidos con los tests.

¿Cuáles son los argumentos pertinentes en este caso? Helos aquí:

1º—El nivel de la inteligencia del adulto normal, que equivale a decir la del mediocre, se consigue a los 16 años (Terman). El C. I. obtenido a esta edad es un producto que permanece invariable, sin que las influencias del medio y de la educación consigan aumentarlo o mejorarlo. El porcentaje de individuos que tienen este nivel mental, conforme lo expresa la curva de probabilidades o de Gauss, es de 50 por ciento, mas o menos.

2º—Un cuarto de la población, entendiéndose por tal la de las clases no seleccionadas, no tiene la inteligencia suficiente para comprender el significado del voto, función ciudadana indispensable en esta democracia.

3º—Solo 3 1/2 por ciento de sujetos, que constituyen una minoría selecta, pueden llegar a las universidades y completar con éxito sus estudios. El resto sólo tiene pretensiones universitarias que nunca vé colmadas.

De aquí nace el profundo optimismo y la cálida defensa que hacen de su tesis los aristócratas de la inteligencia, defensa que engloba estos conceptos: esa enorme proporción de normales o medianos—"average", como dicen los americanos—cuyo cociente intelectual fluctúa entre 95 y 110, (conforme a la escala de clasificación mental o de Terman), es un perfecto rebaño, un grupo sugestionable que siempre obra a merced del hombre superior, del genio, que es el que abre las grandes rutas por las que pasan dócilmente y con serviz inclinada los hombres de las medianías, incapaces de las altas concepciones y de escrutar en el cielo de la utopía, que es una necesidad del espíritu, como lo reclama Wells. La imaginación de los mediocres está amordazada; ella, como un águila sin alas, no puede remontarse a las cumbres, que son los lugares predilectos del genio, del hombre superior, del hipernormal, que constituye una gloriosa minoría, siempre encauzadora de los grandes ideales y siempre conductora de las grandes reformas.

Con una mayoría amorfa y huérfana de iniciativas y de nobles concepciones, la democracia es un absurdo y una

falacia. Democracia no quiere decir agrupamiento borreguil, manse, timbre y servilismo. Es un concepto que lleva aparejadas las ideas de libertad, de deliberación personal, de acción recíproca, de mútuo consentimiento, de conciencia cívica. ¿Puede comprender este alto significado de la democracia el hombre mediocre? ¿Tiene la capacidad y la visión suficientes para escoger con acierto a sus mejores representantes? ¿No es este grupo mediocre el más propicio a la explotación de los politiqueros, de los gamonales, de los caudillos criollos y de los mercaderes de la conciencia ciudadana? ¿No es el cohecho en las llamadas democracias, toda una institución electoral garantizada por la policía y el ejército, en muchos casos? ¿No es evidente que en los Estados Unidos, por ejemplo, donde existe el "election's day" (día de elecciones), que es feriado, los ciudadanos casi no concurren a las ánforas?

La democracia, continúan diciendo los aristócratas de la inteligencia, es un sueño de opio, una esperanza que tiene toda la fragilidad de una burbuja de jabón, es una engañosa concepción de los explotadores, de los audaces y de los que profesionalmente explotan al prójimo. Nunca ha sido ni será una realidad. Lo evidente, lo positivo, lo incuestionable es la *aristocracia de la inteligencia*, el predominio del intelecto, el triunfo del hombre superior. La historia del progreso, verbigracia, no es más que la epopeya del genio, la victoria de los más selectos, de los escogidos del espíritu.

¿La opinión pública! ¿No es ella algo así como una fábula que se moderniza, que se remoja? ¿Quiénes son los que opinan? Siempre son los grandes "leaders", los grandes conductores, los genios. Es la voz del hombre superior cuyo mandato recogen las muchedumbres, los mediocres, los medianos. La sociología, la psicología social prueban inequívocamente la existencia de este *individualismo conductor del hombre superior*. La mente grupo, el alma colectiva es un perfecto mito. Freud y Mac Dougall, para citar a unos pocos, así lo sostienen. En el fondo de las grandes reacciones humanas todo es *síntesis individual, triunfo de una mente directriz*. El éxito es de los pocos, de los favorecidos, de los mejor dotados mentalmente. Analizad los grandes movimientos ideológicos y encontraréis la confirmación de nuestra tesis. Jesús, Mahoma, Bolívar, Ghandi, Lenin, etc., son los nombres de estos directores del pensamiento al rededor de los cuales se apiñan las muchedumbres obedientes. Es evidente, es incuestionable la victoria del hombre superior. Son las minorías selectas y gloriosas; son las élites las portadoras del élan vital, del ideal, de la filosofía, de las grandes creaciones mentales y sociales que son jalones del progreso, puntos de ascensión hacia un mundo mejor, repleto de amor y de justicia. Favorezcamos, de consiguiente, al hombre superior, al genio, por que de su acción y de sus esfuerzos depende el porvenir de las sociedades. Subyuguemos a las medianías, porque de no serlo así y de no triunfar nuestra tesis, podríamos asistir a una nueva invasión de los bárbaros y a encerrar los destinos del mundo dentro de la eterna noche de la mediocridad. Digamos como Nietzsche: "Yo amo al que quiere crear algo superior a él y sucumbe por ello". Luchemos por el reinado de la inteligencia y de la aristocracia del espíritu!

¿Y la tesis de los demócratas de la inteligencia? ¿Será verdad, como opina Le Bon, que la edad moderna—a diferencia de lo que opinan los aristócratas del intelecto—representa el triunfo de la mediocridad colectiva? ¿Debe el hombre superior aproximarse a la mediocridad, impulsarla, hacerla producir, dignificarla? ¿Debe tener el genio una función histórico-social, o ser, por el contrario, una víctima del aislamiento y del orgullo individual, siempre improductivo? ¿Biológicamente, es justificada la existencia de la mediocridad? Éstas y otras interrogaciones serán materia de un estudio posterior, en el que también analizaremos la actitud que le corresponde asumir á la escuela renovada en esta palpitante controversia.

Enero—1927.

La Hora de las Atalayas

*Descuelga el Silencio telarañas abstractas
para adornarse.....
y pásese ahora
con RUIDOSO SILENCIO a nuestro lado.....*

*Asomámonos entonces a las más altas
atalayas del Pensamiento
y la Sensibilidad.
Abrimos a nuestro paso,
amplia y totalmente,
LAS PUERTAS INCREIBLES.*

*Es cuando creémos VER..... ¡Cuando ya VEMOS!
Cuando creémos OIR..... ¡Cuando ya OIMOS!
Cuando la parsimoniosa tortuga
del Conocimiento, encuentra la manera
de calarse las alas de la Revelación!
Cuando..... ¡sábe Dios a dónde iremos a dar!.....*

*.....
Pero he aquí que nada..... ¡NADA!*

*.....
(Y es que el Silencio ha huído.
y al huir ha dejado colgadas
sus telarañas abstractas
en los cinco clavos de nuestros cinco sentidos).*

*Y ya es la mañana. Y ya es la luz.
LA LUZ?
LA SOMBRA?.....*

S I G N U S

*Ah!.....
Yo le lloré y le llamé y le dije
la mágica palabra que detiene.
Le dije el verso,
le dije la esperanza,
le dije la oración.
le dije el ruego,
y el estremecimiento
y el clamor
y el grito!*

*¡Pero él pasó, veloz, indiferente,
como una peregrina flecha de oro,
hacia los horizontes matinales
del sueño, del olvido y de la muerte!*

En Aquel dulce Imperio

*En aquel dulce imperio
vivíamos, por cierto,
de estúpida manera.*

*Toscos vasos de tedio
derramaban su vino
oscuro,
—¡oh, Esclavitud! ¡oh, Muerte!—
en las resacas llagas sedientas
de nuestras bocas.*

*A veces,
—¡oh, la sombría ergástula!—
nos creíamos ratas.*

Ah!.....

*Y cuando el sol,
burlando la vigilancia
de los centinelas,
lograba colar un dedo suyo,
lo deshilachábamos,
voraces,
como a un trozo
de carne.*

*¡Así era, hermanos, nuestra vida
en aquel dulce imperio
moribundo!*

ALCIDES SPELUCÍN,



Dibujo de Emilio Petteruti

EL GAMONAL

POR GAMALIEL CHURATA

(CONCLUSION, VÉASE EL NUMERO ANTERIOR)

Que los temas musicales que el indio desenvuelve en su rústico carrizo obedezcan a melancolía, a tristeza añeja, fruto de mitimaes, imperio y conquista, podría ser una afirmación respetable para quien no presenciara el devenir andino y lo que es más, para quien no hubiese sentido en sus inquietudes arder la llama oculta que es el mandato de la raza. El indio es de espíritu vibrátil, pero nó bullanguero; la naturaleza es épica, pero no revoltosa. Y el huaiño que ha sido hasta ahora interpretado como un bailable sin otra trascendencia, encierra cuanto ha pensado: en el momento de las cóleras vengadoras es la representación completa de su poder y en la danza la invitación viril del mancebo fornido y florido. Acaso el huaiño en ciertas actitudes describe la unción guerrera y siempre un ímpetu de dominio.

El marido de la Encarna, alguna vez hubo de pillarla debajo del hijar anheloso del mayordomo. Aquella vez vació toda su cólera. El mayordomo no tenía armas con qué defenderse. Tuvo que soportar el castigo del hombre. Cada porrazo parecía matarlo. Ese esqueleto primitivo daba la impresión de una maquinaria de muerte. El mayordomo pidió auxilio; pero ¿a quien? El cornudo se lo prestó dejándolo semimuerto en el suelo tantas veces cómplice. A Encarna la miró con pena. Se la llevó reprendiéndola, amonestándola; casi con dulzura. Pero a los ocho días encontraron al mayordomo con la cabeza cercenada en su propia habitación, mientras el marido de la Encarna picchaba su coca habitual. Así permaneció hasta que se lo llevaron a la Cárcel.

3

Todas las noches gime el viento entre las breñas, silba en el vericuetto, amenaza sordamente entre los pajonales. En sus chillidos alguien descubre pasos del huaiño. Es a veces la canción pastoril, motivo de paz arcádica y el puñal que degüella y justifica.

En la quietud penserosa de la parcela cuán dulce y grato al espíritu el discursar cadencioso de la existencia animal. Cuando miramos, es la chita que balando busca en la conglomeración de carneros el pezón de su ubre. Sabe reconocer la voz de su madre, su dulce entonación. Esto ocurre al atardecer cuando el zagal arrea el ganado al establo. Dios fraterniza con la luz dorada y la enciende de misterioso hondor.

¡Ah! entonces se comenzó a oír los breves, espesos rugidos. Ya, hacía el medio día, para quien oye y sabe comprender, la pampa estaba preñada de cóleras. Ya se oía el breve y espeso rugido:

—¡Phu! ¡Phu!

Compactos grupos de indiada, descendiendo los cerros, armados de garrotes, cuchillos, rifles, hondas, ya de noche, se aproximaban al caserío. En la Hacienda se tuvo noticia tarde y luego se procedió a cerrar las puertas, armarse y mandar "propio" a la capital en solicitud de fuerzas de policía. La indiada se acercaba. Eso era evidente. Silbaron algunas piedras. ¿Quién comanda a los indios? Eso no se sabe. ¡Alguien va! Los phuttutos rugen con más fre-

cuencia y en todas direcciones. Vibran en lejanías y, como si la montaña recogiera la voz, se les oye bramar junto a los corrales de la alquería. El mayordomo está convencido que el ataque no tardará. Pero no sabe que cuando habla le están oyendo orejas enemigas acurrucadas en el fondo del patio. Antes que lo ataquen, pensando intimidarlos, parapetado sobre los techos y ventanas, vacía sus cartucheras. Entonces los indios brotan del suelo y se inicia la lucha. Ya se perciben los ayes de algunos heridos y en el reposo bestial de la noche el quejumbroso balido de las ovejas que rompen la estaca del redil y ciegas se echan a huir impelidas por el espanto de los hombres. La indiada trata de forzar la puerta principal. Ellos esperaban que se abriera pronto; pero ya han sido degollados los encargados de hacerlo. Presto se vé surgir una llamarada humeante dentro de las pajas de la techumbre y un alarido de placer y victoria enronquece. Los gritos se centuplican estentóreos y epilépticos. El fuego, en lenguas, lame los muros y se contorsiona en el espacio. Desde el mojinete donde se defendía bravamente ha caído uno de los hombres de la finca, uno de los malhabidos secuaces del gamonal. Ha caído entre las fauces, sobre el haz de leña verde, carne fresca para el kancacho. Lo trucidan con desesperado gesto. Lo maldicen. Lo parten. No le dejan tiempo para confesarse, lo cual es el último dolor del católico. La puerta no cede; pero con felina agilidad se ha visto a un muchacho trepar paredes, el an-



Dibujo de Quispez Asín Quispez

cho cuchillo en la boca sangrante, atravesar los techos entre las llamas y perderse en nubes de humo... Y luego nada. Sólo que la puerta gira sobre sus goznes y la ola furiosa invade el caserío. El incendio se ha propagado. El patio, donde acuchillan y machucan, quema como un horno. El mayordomo está tostándose en un rincón; lo buscan afanosamente. Hay montones de cadáveres. Los fusiles no dejan de vomitar agonías. Lloran las mamalas prendidas de sus amados cadáveres, cuando les cae un adobe del edificio que se desmorona. El muchacho de la hazaña que hubo de hundir su puñal cien veces en doscientos pechos, se bate como un puma acorralado. Su cuerpo no tiene un lugar sano. Le han acribillado las balas y muchos puñales se le han hundido. Apenas respira, pero es para levantar el brazo y enterarlo en el primer obstáculo que encuentra. Le sangran las heridas. Los trechos del rostro que no ha manchado la sangre tienen una palidez de muerte. Ya abre los ojos con dificultad. Apenas puede proferir una maldición: ¡perros! Se arrima a una pared. Se arde. Se muere. El, que veía todo con serenidad y precisión, siente que le han campanilleado en el oído como si un campanazo fantástico estuviera golpeándole el cerebro. Ya no vé las cosas bien. Las vé borrosas. Oye una voz lejana: ¡Huahua! ¡Huahuay! Pero la voz se pierde en una lejanía muelle y porosa. Está blanco todo. Se sonríe. Hay entre sus nervios un cosquilleo que le hace sonreír. Y luego amanece. ¡Cómo! Sí, amanece. La noche ha fugado asustada. Todo lo vé de una claridad lechosa. Las nubes teñidas de un rojo de leche sanguinolenta. Y nueva vez la campana y una voz que en la lejanía le dice ¡hijo! con dolor o locura. Y la mujer del encarcelado tirada debajo del perro mayordomo. Y se vá U. para la feria con los pollerines vistosos y coloridos como aparato de fuego pirotécnico. Y otra vez la campana y un sueño que se está durmiendo hace siglos. Y alguien que pretende despertarlo en la cárcel está también junto a la burra de buena leche. La burra negra. ¡Qué tontería! Es Juez de Paz. Y se ha casado en San Juan el bribonzuelo. Se cayó la mula en el viaje a la montaña cuando el río le gritó su hambre desahogada y el sol por capricho se ha metido en la calceta de la vieja. ¡Ah, la vieja perra, es la madre del gamonal! Y cuando era niño y todo le gustaba el pan de la ciudad tan blanco. Y las calles eran tan dulces y la plaza de Puno azúcar. ¡Qué bien comen en la ciudad! Y otra vez la campana y la voz que dice ¡HIJO! y él que se sonríe porque ha hundido su puñal en donde hubo sitio. Y luego más blanca la alborada y por fin se ha evaporado y no oye nada y nada comprende, porque él ha triunfado sobre todos y contempla su victoria cuando lo meten en la tierra envuelto en una frazada vieja de su abuelo. Pero ya nó está muerto!

Vuelve el gamonal al terruño. Es recibido en la estación por la innumerable pandilla de sus asalariados, aunque no falten cuatro cholos altivos que vayan a sonarle pitos y latas a cambio de un cuartelazo de esos que dejan el cuerpo molido, pero honrado. Al siguiente día el periodismo local,—casi suyo en absoluto, puesto que el que no se mantiene a causa de subvención fiscal, callándolo discretamente, por cierto, y en el colmo de la desvergüenza, lanzando papirotazos al amo que lo hace desayunar, seguro de que su hojita no llegará hasta la Capital, el que no se mantiene así, digo, se desencorcha debido a sus dineros particulares,—llámale conspicuo ciudadano, estadista de intuición, parlamentario elocuente e integérrimo, hábil político y por último, hijo predilecto de la madre tierra, honra y gloria del campanario, e inserta los ardorosos y elocuentes discursos que prepararon dos semanas antes sus fieles y agradecidos eunucos. Divinizan el menú, obra de arte sobre la cual escribe alejandrinos de corte modernista, según propia expresión, el poeta de la aldea, un paliducho señor, limeño por antonomasia, que tiene por alma una bacinica de hospital. Divinizan el menú y se lo engullen regiamente, sobre todo el poeta.

P O E M A X I V

*Estarás blanca
rociada de días y días inútiles*

*Estarás
caída en el fondo de noches sin fondo
como una lágrima*

*Tu alma abrirá los brazos, volarán esperanzas
y goteará tu voz en quena de ausencia
Ha de
ve nir*

*será un cielo agitado de nubes
tu pobre pecho convulso sosteniendo a tus senos
sin sosiego*

*y al fin por alcanzarme cada credúsculo te desharás
en luz
en pájaros
en humo*

*En tus manos tranquilas han de dormir los caminos,
todos los caminos que volverán de mi busca*

*naufregarán los barcos de tus ojos distantes
y quedarás callada, triturada, sin un grito
bajo una montaña de silencio*

*pero
los vientos locos de todos los puntos, los vientos
cargados de celos*

te deberán gritar

SOLA SOLA SOLA

hasta deshojarte en llanto

GUILLERMO MERCADO

4

El hombre ante tantas visitas de gentes desconocidas, la mayoría de las cuales no entiende su idioma, se acoge a las rejas de presidio y mira con angustia mal reprimida, pero ahora con desconsuelo superior a la muerte. Todos sólo le miran y pasan. Pero ellos no pasan para él.

—Por qué te han encerrado?

—¡Tatay!

—Has matado?

—¡Tatay!

—Has robado?

—¡Tatay!

Al cabo de pocos meses se le verá aparecer tras de las rejas mirando con cínica insolencia para relatar con frialdad los detalles de su crimen.

Ese cholo alto y fornido, de una belleza insospechable, es motivo de motivos para la generación de locos que hoy invaden el planeta. Allí el indio refina sus vesanías y cuando sale ¡al fin sale, porque él sabe esperar! es un bravo e invencible caballero de asesinatos y robos.

La agilidad de un lazo bien tirado tiene el río que descende entre fragosas montañeras, viniendo desde la apartada región de los hielos perpetuos. Mete bullas ensor-

decedoras de amplias sinfonías, brama y ruge entre los picachos, se desliza lento y suave en las pampas, melodiza y tañe entre las gramas de las moyas. A él se acogen los patos trigüeños de plumajes tornasolados. Las parihuanas y los fbices fraternizan a sus márgenes engullendo el limo grasoso. Sus aguas no se utilizan para regadío. Pasan veloces hasta las hondonadas de los valles y más allá a sumirse en el caudal marino. Abajo es la providencia. Entre los hielos una lágrima de metafísico brillor.

Vamos a protestar en forma rotunda. El indio es la bestia del Ande. Y ha sido el constructor de una de las civilizaciones, o mejor, de una de las culturas, más humanas y de más profunda proyección psicológica. Cayendo bajo la garra de España, el español le ha contagiado sus defectos sin dejarle sus virtudes. Le vilipendia hoy el mestizo, el blanco y el indio alzado en cacique. Esta extorsión no tiene ningún objeto progresivo. El indio es, por ahora, y en la hacienda, retardatario y ocioso; el blanco no lo es menos. Hay descendientes de español que poseen dos siglos, vastos latifundios, y no han llevado un tractor, un automóvil, algo que revele espíritu de progreso. El indio es ocioso; el gamonal, además de ocioso, es ladrón, fatuo e ignorante. Nada le lleva entre manos, sino el alcohol para degenerarlo y el rebenque para humillarlo. Ninguna escuela. Ni aún escuela de frailes que es, en el Ande, escuela de achatamiento, donde se le hace comprender la SUPERIORIDAD del "niño". Ni el gobierno. El gobierno es el mayor gamonal de la sierra, y a él se afilian los menores gamonales para tejer la impenetrable malla del centralismo limeño. Mientras tanto, el indio que es un hombre superior en mucho al mestizo politiquero y banal parece en los llanos del Ande sin una esperanza de regeneración. Pero estos levantamientos son el anuncio de uno mayor que cundirá con proporciones dantescas luego que haya llegado el dolor a sus límites, para imponer, por vez primera, un poco de justicia social y económica en los territorios de este vasto país de los inkas, el cual—así debe conocerse en América—es uno de los que tiene mayores injusticias que remediar y más campos que sembrar. Es pues, forzoso reconocer que estos llanos del Titikaka engendran buen número de anarquistas. Pero, que todo ello cuaje en beneficio de una revolución humana, pues no hay que olvidar que cuando se nace en tierra israelita ha de ser para expandir sobre el planeta un nuevo concepto de justicia y ya no moral sino biológico.

Monta el señor en brioso caballo de montura de caja, enchapada de plata y se dirige a visitar sus dominios. El gamonal es buen ejemplo de sentido decorativo barroco. Lleva finísimo sombrero (el más caro para el caso) poncho de vicuña con guardas de seda, bufanda del mismo material finamente tejido, botas de charol y arcaicas espuelas roncadoras (de oro). Nada ha evolucionado. Es el tipo del colonizador nubiano, religioso y fanático, torpe y ambicioso. Recogerá, instado por el temor de las habladurías, a todos sus hijos habidos en vientres de indias para mandarlos a la Capital de la República, a los colegios, gozando de becas para estudiantes pobres. Visita a sus pastores. Muchos le recuerdan los pasados años de pillaje: él ha engordado; ellos están abatidos. Mira, cuenta, suma, multiplica... Tiene una mueca.

Efectivamente, no le engañaba el Administrador, los terrenos han sido agrandados.

Se felicita íntimamente.

Pero habría sido perder el don de gobierno que se le descubrió en Lima, si no comprendiese que nada hay más peligroso para quien manda que dar muestra de íntimo orgullo por los resultados que un servicio humillante, le muestra tras de miserables afanes. El señor hace un gesto público de desagrado. Regatea el sueldo al adminis-

trador, disminuye el fiambre de los chacareros, estudia un aumento de sueldo al abogado y ordena la prudente distribución de lechones entre la gente de pro.

Vuelve a Puno. Promete secretarías, subprefecturas, porterías, becas, subvenciones, títulos académicos, lleva consigo dos o tres muchachos pobres cuya mentalidad sea una esperanza para la patria y, para comprobar la parábola de su actividad política, ofrece un pilón para la plaza equis y una subvención, del cincuenta por ciento de sus honorarios, para las sociedades obreras. Y así, grave, onomatopéyico, ventrudo, retorna a la Capital. El presidente, su amigo y cofrade, le guarda un ministerio. La sombra del Gamonal en la provincia toma entonces proporciones fantásticas. Allí su vida pasa de antesala en antesala, del W. C. al comedor de un ininterrumpido banquete, hasta que un buen día se le revienta el abdomen y el Ilustrísimo arzobispo de la arquidiócesis le canta un responso en dó mayor... Su periódico de la provincia se enluta, las condonencias son generales, cívicas. El Administrador de la Hacienda está desorientado, pero a fijar íntimas sabe cómo va a proceder: el ganado será arreado a buena distancia, y luego... El prefecto sufre un ataque cardíaco. A los secretarios profesionales se les vuela el apetito; pero el indio, en la Cárcel, se sonríe: acaso este feliz coincidencia sea el origen de su transfiguración!

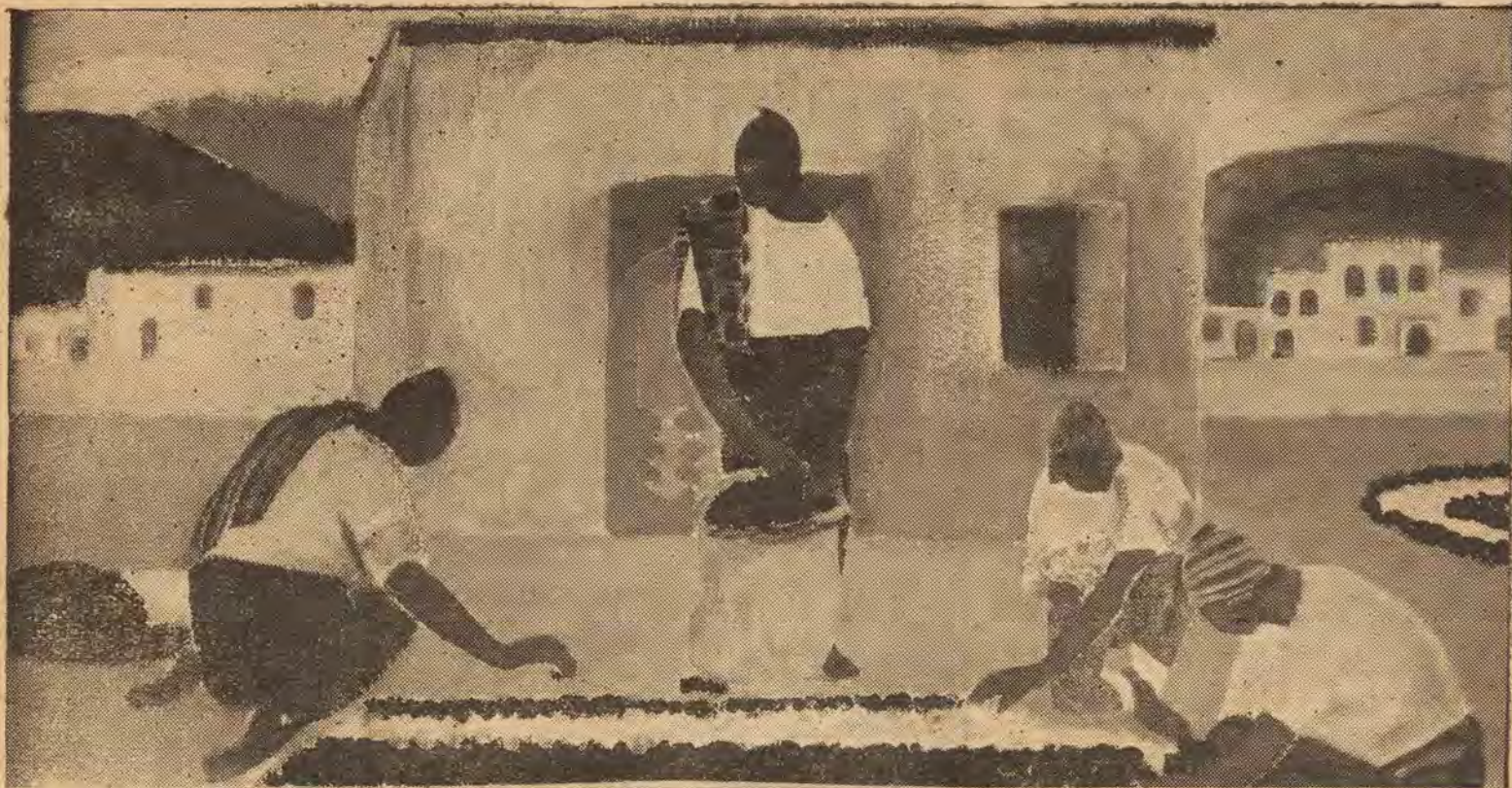
En verdad los profundos secretos de la cosa pública han sufrido una interrupción penosa. Hay que hacer nueva máquina. El gamonal, personalidad impulsiva, una formidable capacidad intrigante, hombre de rápidas determinaciones, ambición inagotable y gran estampa teatral: vientre bello como la giba del monte, dentadura como las muelas del molino, ha pasado y definitivamente, por las perspectivas del poblacho provinciano, dejando la certidumbre de una ausencia opilante. Nadie podrá continuarle. Ha reinado con derecho divino. Nació para mandar y todos le han obedecido. Sus extensas propiedades se repartirán entre sus nulos descendientes. Las tierras tendrán un nuevo propietario y una vez más se alejará la esperanza del indio de volver a la posesión de sus heredades. Para el departamento comienza una nueva vida.

Ya nadie sabe lo que vendrá después.

Puno.



Dibujo de Bonilla del Valle



"Indios haciendo una alfombra", por Quíspez Asín

E L A N D E

POR J. EULOGIO GARRIDO

CACHICADAN

I

He salido esta mañana para llenarme de motivos de eternidad.

Y encuentro que la Mañana se ha tendido sobre los caminos, sobre los peñascos, sobre las quebradas, sobre los tejados, sobre los trigales, sobre las copas de los eucaliptos y aún sobre las pencas azules.

Y no contenta con esto la Mañana ha colgado su columpio bajo la comba del cielo, entre una nube pétrea que se asoma por levante y otra nube pétrea que hunde sus garras sobre los cerros del poniente.

La Mañana se columpia y un cóndor teje círculos y círculos y círculos en torno de ella.

El sol, jocundo y redondo, boga hacia el zenit y se ríe de la candidez de la Mañana que no se siente envejecer.

II

He llegado a un puente. Un pobre puente de tierra, sombreado de alcanfores.

El puente anuda dos caminos: uno que trepa, acezando, hacia las alturas y otro que baja, caracoleando, hacia un poblacho.

Me he parado a la mitad del puente y porque sí he extendido los brazos hacia el oriente y hacia el ocaso; y así me he hecho puente también.

¿Pero el puente sabe lo que anuda? ¿Sabe que es puente?

¿Lo sé yo acaso?

III

La muerte, al irse la otra noche, se dejó olvidada esta casa al borde de este camino ocre.

La casa ha apagado su fogón, ha cerrado sus puertas, se ha despedido de las colinas y de los matorrales que la circundan y parece pronta a emprender el viaje.

Hasta ha abierto un triángulo entre sus muros y sus tejados para estar atenta a la llamada de fuera.

El camiro ocre y los matorrales, que saben bien que la casa quiere irse y se irá, como sus dueños, no dicen nada: se han puesto a esperar lo inevitable, no más.

La casa le ha encargado a un árbol de tres brazos, que está al otro lado del camino, que le avise cuando llegue la hora.....

IV

Este quinal plantado al borde de una colina verdosa y de espaldas a un camino rojo, tiene tres brazos.

El quinal ha salido ávido de entre la tierra, rompiéndola con ímpetu. Ya, afuera, no ha sabido que hacer. ¿Subir hacia esa cosa tan azul de arriba? ¿Ir hacia ese cerro del frente tan manso, tan amarillo, tan redondo? ¿Seguir hacia abajo la línea rumorosa de los eucaliptos?

El quinal no sabe que hacer y sus tres oscuros deseos dieron vida a tres brazos.

Con el uno intentó subir hacia la cosa azul, pero luego el viento del Norte quebró su anhelo.

Con el otro quiso alcanzar el cerro manso y amarillo del frente, pero el viento del sur lo detuvo, y además ¿para qué irse tan lejos?

Con el tercero quiso bajar con la fila de eucaliptos hacia una casa roja, pero el viento del Oeste no lo dejó y pensó también después que no era digno de él irse por el camino de otros.

Y así fué como se quedó con sus tres brazos extendidos sobre la colina verdosa, y de espaldas al camino rojo.

La casa que está al otro lado del camino le dice cosas oscuras a veces y el viento de Levante y el del Norte le gritan otras en tono mayor.

Pero él se queda quieto y mudo y sordo con sus tres brazos como tres caminos trancos.

Yo me he sentado esta mañana en el nudo de sus tres brazos y se han agrandado en en mí tres deseos impotentes hechos de azul y de tiniebla y de cristal.

Este quinal ha sido para mí más hon-do y más hincador que el libro de las pará-bolas.

V

Ha pasado cerca de mí, en bajada cansina, un indio.

Cetrino el rostro, azulmarino el vestido, flechado ya el poncho pardo, sucio de mil lluvias y de soles mil el junco gacho, el indio se ha detenido cerca de mí.

—Buenos días le dé Dios, señor.

—Buenos días.

Y él ha quedado mirando con unos ojos tan uosos y transparentes, que he tenido miedo de mí.

Un silencio vacío, inacabable, abrió su tarasca entre sus ojos y los míos.

El preguntó, con una voz opaca: ¿"De onde es el señor?"

Yo no supe qué contestarle.

Un nuevo silencio que se tragó todos mis recuerdos de origen y de tránsito se tendió sobre el camino, entre el indio y yo.

¿Por qué esto?

Tartajeando, por decir algo, pregunté:

—¿Cual es el camino del pueblo?

—Aquel, señor, por aquellos alcanfores, bajada abajo.

Yo leí en sus ojos una súplica que me pareció un crudo reproche y no supe adonde mirar.

El indio se fué cuesta abajo y un recordo del camino se omió pronto su persona y su sombra.

¿Por qué y tan sin sentido lloré entonces, señor?

VI

Al bajar una cuesta crucé entre un tumulto ululante de aldeanos.

Una mujer, en tono chirriante, gemía: ¡Ay mi hijito! ¡Ay! ¡Yo creía que me lo habían matau! ¡Ay!

Un rumor de voces sordas urdía comentarios opacos en torno a la voz de la madre.

—Pero si no lo han matau, comadre. A la costa no má se'áido.

La mujer de antes dijo sollozante:

—¡Ay compadrito! Pior pa mí. La costa me lo matará, dejuero. ¡Ay taitito!

Yo rompí el tumulto y mientras los gemidos de la madre se hundían en mi carne como espinas cruentas, seguí bajando, bajando, bajando.

VII

La Noche se ha acostado en esta quebrada.

Ha venido desde las cuevas del río Waychaka y aquí, en esta quebrada tibia, se ha puesto a reposar.

Ha lanzado sus velos a los cuatro vientos; y se ha quedado aquí con su cuerpo inconmensurable y de pan moreno.

Sentado al borde del camino yo la siento respirar al ritmo del agua y del viento.

Veo cómo ha enredado sus brazos en torno a dos eucaliptos enormes con los cuales hace llamadas insistentes a las estrellas.

El velo más negro que la noche se ha dejado olvi-



J. Eulogio Garrido, por Essquerriloff

dado a la otra banda del Waychaka se ha ceñido a los cerros del frente.

Y arriba, el cielo, teñido de índigo, parpadea por sus millares de ojos y parece prendido a las crestas de las montañas como un tapiz recamado de perlas.

La Noche se queja en este momento por los siete carrizos de una antara y canta el dolor de tener que arrastrarse siempre por las quebradas, y las laderas y no poder subir nunca hacia arriba.

La antara ha dicho sus confidencias desgarradoras a los eucaliptos, a los magueyes y a las ranas.

He querido ver los ojos de la Noche y he hundido en la tiniebla los míos y un gran vacío se ha hecho en mí.

VIII

Mi balcón se abre al Poniente.

Por él veo:

Las copas de unos fresnos.

En diagonal: una pared en ángulo coronada de tejas.

Un muro festoneado de enredaderas silvestres.

Una casa vestida de blanco con su techo rojo, acurrucada a la vuelta de un camino, que sólo adivino.

Más allá de la casa: un alfalfar tierno y un montón de eucaliptos verdi-negros. A través de los troncos paralelos de los eucaliptos: el tejado de una casa de adobes desnudos.

A la derecha una lomada extensa y amarilla; aquí y allá sauces de un verde traslúcido, eucaliptos de un verde denso; una casa entre la arbole'a, blanca y ocre.

Una manta roja puesta a secar.

ATADO A MIS MANOS

POR JACOBO HURWITZ

A los compañeros de la U. P. G. P.

1

¿Es noche? ¿Es día?

Este abigarramiento de gente ociosa ¿no es igual de día?

Gente burguesa.

Pero es noche. Ahí están los fanales que han roto de un recio picotazo la oscuridad. Ahora se vé al través el claror de la ciudad. I los autos tienen encendidos sus ojos de lechuza, y llevan al aire, atrás, su heridita roja, hemorrágica, que lame el asfalto con su hilo de sangre

I la concavidad de las vitrinas, pequeñas grutas iluminadas, está ensayando retener las miradas.

Hace mucho rato, muchas noches, hace muchos días que me estoy preguntando qué animales tienen así los ojos en un marco negro al carbón. Estos ojos de mujeres al pasar me miran por las ventanas de un mundo distinto.

Qué extraño es todo esto.

Esto está oscuro. Sí. Esto está oscuro. Esta claridad de la ciudad es más negra que la noche legítima.

La luz eléctrica se ha inventado para mañana.

I yo—¿soy yo mismo?—me he sumado a esta vida inverosímil. ¿Cuántos van?...uno...dos...tres...cuatro...cinco...seis...seis...seis meses y medio... ¿YO?

¿Soy yo, yo mismo, el que acaba de vivir seis meses como un idiota, el que abandonó la bohemia revolucionaria? Sí, yo mismo.

Pero... ¿por qué?

Sarela.

¿Quien es Sarela? ¿A qué olía Sarela? ¿Qué podía Sarela?

Desgraciado. Eran los ojos, eran las piernas, eran los senos, era la boca.....

Lo sé pero no lo veo: el río Waychaka abajo de la lomada.

Más allá un cerro, que trepa y trepa, formando combas y sobre las combas: muchos cuadrados, rectángulos, trapecios y polígonos amarillos, sepías y verdes; grupos dispersos de eucaliptos, enhiestos al lado de casas campesinas; caminos bordeados de pencas que en quengos trepan, bajan, cortan, se tuercen, se paran junto a una choza y siguen.

Una quebrada separa este cerro de otro abrupto sin sementeras,

Sobre los dos, tierras con rastros de recientes cosechas.

Más arriba la crestería basáltica de los Andes.

En el arriba definitivo: un denso tejido de nubes acoradas, plumizas y blancas, por el cual se cierne el Sol.

Mientras hago este inventario, el sol juega como muchacho: dora a ratos el umbral de mi balcón, a otros ratos las casas, los sauces y los rastros próximos y a otros dando saltos abriga los cerros de la otra banda.

Esto es lo que viene a mí del Universo, en esta hora, al través de mi balcón.

Los alcanfores orquestan esta siesta; un gallo, un perro, un buey y un yucro, que no sé donde están, hacen de solistas.

Mi balcón tiene una baranda cubista roja con rodillas grises.

Yo, a dos metros de la baranda, miro, oigo y escribo sobre una mesa absurda.

Y después de todo esto no siento sino un deseo agudo de ser como la baranda de mi balcón.

Trujillo, 1926.

Era todo, menos Sarela. Sarela estaba enterrada en lo más hondo de su conciencia amortiguada. Sarela había muerto. Yo amaba a una mujer que había sido. Después encontré en un burdel a una Sarela con otro nombre. I era la misma sensación de abismo entre sus piernas en ángulo.

¿Cuándo fué?

Cómo voy a recordar.

Un día pensé en la bohemia revolucionaria, aquel grupo dinámico....¿Volver? Me dió vergüenza.

¿Vergüenza? ¿Acaso estoy bien aquí? ¿No tengo ya el derecho de ser yo mismo? ¿El error crea acaso el deber de persistir en el error?

Recuerdos. Ahora estallan mis labios: ¡Maldita ciudad!

En esta puerta iluminada. Una sombra que yo quisiera mirar con los ojos. Soy yo. Como Sarela. Algo del pasado.

¿En qué profundidad pavorosa está esto que me angustia, que me densa la posibilidad de alegría?

Qué deformidad me verán los compañeros. Ir allá!

Paso a paso: Temor—Vergüenza—Angustia—Dolor—Tristeza—Nostalgia.

Si esta calle se prolongara eternamente antes de llegar...

Si me anulara en el camino...

Si me disolviera en sombra en las penumbras de estas calles apartadas...

Una, dos, tres, cuatro, cinco.....

Una, dos, tres, cuatro.....

Una, dos, tres,.....

Una, dos.....

Si estuviera sólo, para llorar esta amargura.

Si algún regazo de hermana supiera mi angustia....

Si pudiera romper este nudo apretado.....

Si esto no fuera verdad.....

Una.....

Cómo está triste la calle por mi larga ausencia...

¿Por mi ausencia? La ironía me castiga como un filo que me atravesase la conciencia. ¿Estaré loco? Tengo ganas de reír, de reír a carcajadas aquí en medio de la calle, y atacar a puñetazos los cristales del primer auto.

La esquina...falta media cuadra...está iluminada la ventana. Me parece oír las voces de los compañeros, me parece distinguirlos....

Me he detenido en la esquina. Cobarde!

Llego a la puerta. La misma puerta...

Cobarde...

El umbral del departamento. Estoy en el quicio de la puerta.

Cuarenta ojos me miran asombrados, estupefactos..

Veinte bocas mudas

I yo estoy mudo.

Densidad impenetrable.

A uno que reía se le ha paralizado la mueca sobre la cara. A otro la última palabra le ha dejado la boca entreabierta. Quien tiene el brazo en alto de haber gesticulado. Quien.....

Bájo la mirada. Se me ha clavado fuertemente en el suelo. No puedo arrancarla. Quiero murmurar y ni siquiera se mueven mis labios. Siento una cosa que se desliza sobre mis mejillas. ¿Estoy llorando? Veo caer una gota. Estoy llorando.

Hago un esfuerzo desesperado: dando las espaldas como algo terriblemente definitivo me voy hacia la calle paso a paso con el nudo tremendo que me estrangula.

Un mano agarra fuertemente mi brazo.

Mis labios dicen, con emoción, temblorosos: Compañero. I él me responde: Entra.

I yo le digo: Te veré mañana.

I me voy por la calle larga. I en mis labios tiembla repetidamente: Compañeros.....Compañeros.....Compañeros.

2

Ruido de mar tempestuoso. Derrumbe de montañas pedregosas.

La multitud.

Desde mi balcón.

Empedrado de cabezas sobre el asfalto.

Manchas rojas flotantes.

Clamor. Cantos. Palmadas.

Vigorosa visión de lo invulnerable.

Una rosa roja se me abre como granada en el pecho.

También yo necesito gritar, cantar, ir en la multitud.

Cojo el sombrero y bajo las escaleras precipitadamente.

Me incorporo en la multitud.

Nos descubrimos todos:

Arriba los pobres del mundo,
de pie los esclavos sin pan.....

Llegamos a una plaza. Aquí se alza un monumento inútil.

Si sirve de tribuna será útil.

Me abro paso entre los compañeros apretados, difícilmente, con energía.

Me encaramo.

Compañeros:.....

Todos están pendientes de mis palabras. Yo siento que digo la verdad. Yo siento que me reivindico. Yo siento que se destrenza el nudo. Digo palabras como si lanzara pedradas. A ratos me parece asestar el golpe definitivo a la sociedad burguesa...

Me interrumpen los aplausos. Hago un gesto desesperado para acallarlos. I reanudo el hilo. Me falta voz para gritar más alto la verdad. Me falta energía para meterles más hondo a los compañeros la verdad.

Termino. La multitud aplaude estruendosamente. Ruido de mar tempestuoso, derrumbe de montañas pedregosas.

La multitud sigue.

¡Adelante!

Al pie del monumento miro cómo se aleja.

Un discurso!....Como si esto fuera bastante.

¿Me parece haber mentido?

Ser. Sí. Ser.

Al retirarme con paso que zigzaguea veo la línea sinuosa de mi vida.

Desde lejos el ruido de mar tempestuoso, derrumbe de piedras, algo atado para mis manos para siempre.

Ser.

Regreso, apresurando el paso.

Me confundo con la multitud.

Soy. Soy.

Parte, átomo de la esencia. Todo compacto en el que no me distingo.

Esio que me despeina como ráfagas es una bandera roja. Soy. Adelante. Todos. UNO.

A Z A H A R E S

Novia mía:

mi beso te tropieza

en el doblez de todos mis caminos.

Me veía tu lágrima

tomar billete

hacia los cuatro vientos cardinales,

los ojos populosos de ciudades,

el corazón tascando mis laureles.

Tu mano recogía

la huella iluminada de mis pasos.

Tu dedo

era el palo mayor de mi fragata,

tu beso hilaba la seda

de mi casaca roja de pirata.

Niñera de mis sueños,

del arca de tus manos

vuela mi esperanza,

paloma ataviada de mensajes.

En tu pecho de azúcar

murmuran dos vertientes encerradas.

Mi beso

será la hoz en tu cosecha

de niños y de pájaros.

Tus azahares,

las primaveras que te traiga,

avasalladas de triunfos y navíos,

el maletín de mis 30 años.

Te velo desposada,

la canción de una cuna que mecen

tus ojos angeles pascuales.

Novia mía,

surco de las Americas

que descubrirá la carabela de mi abrazo

México, 1926.

ALBERTO GUILLEN



POLIRRITMO DE LA MUJER VEGETAL

¡Guitarras bajo las higueras! ¡Trompos azules del día!
Aquí está la fresca amada vegetal...
La que ví, y el alma mía
se me abrió como una fruta musical.
Ojos con pájaros, caderas de ágil tazón de soles
a carreras de naranjas, margaritas y manzanas
por mi sangre la sentía atravesar...
La que ví y me dió el amor a las mañanas,
(¿Sonaba nidos? ¿Colgaba frutas? ¿Oía a rosas?)
y unas súbitas nostalgias misteriosas
de montar caballos blancos, trepar árboles, nadar...
madrugar todos los días
e irme solo por los campos, ¡verde andarín! ¡loco andarín!
con mi campana de lejanías
y el pecho alegre como un clarín

(Rey Salomón: ¿dónde está tu arpa para cantar?
Rey Salomón: ¡pandero y vino para bailar!
Rey Salomón: ¡qué Sulamita para besar!)

Parada, un árbol
echada, un río...
sentada, un alba sentimental...
¡corazón mío!



Victor Raúl Haya de La Torre, fundador de la Fiesta de la Planta, y el gran pintor mexicano **Diego Rivera**

¡corazón mío!
nos curaremos de todo mal.

La que sólo parecía alimentada con flores.
La que ví, y en una gruta
de albaricoques, palomas, racimos de uvas y olores,
se quedó como un barquero solitario con la luna
a temblar mi corazón.
(Oh, querida, fresca, fresca
ágil y alegre querida,
¡qué vergüenza, qué vergüenza,
de haberme dejado hacer tan triste por la vida!)

¡Maquinistas silenciosos de las noches estrelladas!
La que ví, y sobre mis penas rudas, solas y calladas,
(¡oh segadora fina que amó mi alma!)
pasó cantando sus cantos de medio día y pasión,
con su risa vendedora de naranjas,
con la música crecida de sus senos
y las cerezas alegres de su joven corazón.

¡Oh, partir con ella un día...!
Oír la estrella de las guitarras de las lagunas,
ver los caminos
la metafísica angustia sorda con que los pinos
miran las lunas...
Andar... Soñar...
Besarla súbitamente loco bajo las parras y las higueras,
¡cantar...! ¡gritar!...
Zumban abejas... rocío... flores... nidos... ¡los nidos!
¡qué cuchicheo de cuentos de hadas en los oídos!...
Correr... reír
sentarnos solos junto a los árboles a comer guindas
con dedos finos de amor y de cristal...
(¿de dónde sube esa serenata de violetas?)
y hasta algún sapo que a nuestro lado llega tirando sus vol-
de payaso de la luz ¡cubista acróbata matinal! (teretas

¡Oh, vivir juntos!
¡Llorar unidos la misma lágrima y ver unidos la misma es
(trella-

Partir con ella
en un auto que tira su sangre panorámica
a noventa kilómetros por hora,
locos de alegría, de claridad
(la luna nos sigue corriendo hermanita... Ya miro la aurora...)
¡adios, nube!
¡adios, árbol!
¡adios, pobre luz de allá, sola...!
locos de alegría, de intimidad,
de libertad
d e f e l i c i d a d

¡Pañuelos de las estrellas que llaman mi corazón!
Ya no quiero más amores con las de seda y la luna.
Aquí está la que el espejo de la luz trae en la frente!
la que vive, sufre, ríe, ama, canta, engendra, siente...
la del amor natural, claro, fragante, indistinto,
sabor a areanas verdades fuertes de aires y soles,
la que ve, y alza el instinto,
todo el coro de sus vivos y dramáticos alcoholes.
La que me llenó de rosas
y músicas y banderas,
la que me dió más resueltas las ideas generosas,
la que no enerva, disuelve y mata de lejanía,
la afirmativa, la vegetal,
¡la que es la mía! ¡la que es la mía! ¡la que es la mía!
marcha de frutas, albas y soles, ¡marcha triunfal!

JUAN PARRA DEL RIECO

EL CAPITÁN SLUKIN

¿Por qué hoy te has apoderado de mi alma, Capitán?
Mientras miro estos barcos de vela que se van,
y en el puerto estoy solo con mi cabeza ardiente
junto a las altas proas visionarias
y dichosas,
y fraternizo con los hombres agudos y callados
de la descarga terca y amorosa,
y amo ver las llegadas de esas lanchas de carbón,
que vienen como dulces madres embarazadas
y estas maderas de árboles de América
y las harapientas músicas
del acordeón

¿Por qué hoy te has apoderado de mi alma, Capitán?
Y de golpe en mis sueños tan grande te he sentido,
y he amado
tu vida de salvaje y delicado
heroe desconocido,
del mar.....

Voluntad y alegría, triunfos y sufrimientos
que todos los niños deberían amar
en estampas sonoras, coloristas y arcanas
de libros de cuentos
abiertos por las puras manos de las mañanas.

Porque la mar fué tuya más allá de la vida,
Capitán, Capitán
y más allá de donde la muerte para su árbol
amarillo de pájaros que nunca cantarán.

Tuya sobre la espalda de la sirena loca.
y el adiós de la pobre mujer abandonada
y esa luna que toca
la cara pensativa y delicada
del ahogado perdido.....Tuya en la marejada
de mares de un salvaje fósforo azul, sonoro,
donde el tiburón baila su cola de alquitrán.
Tuya en el arpa limpia con su sonido de oro,
que hace cantar las islas que no se encontrarán,
y en esas soledades dramáticas del Polo
donde la muerte tiene su ciudad de cristal.
Y sobre la Esperanza y el Olvido
se abre el blanco abanico de la aurora Boreal.
¡Islas Baleares!
¡Islas Azores!
Mi alma ha perdido ya sus cantares
y sus amores.
¡Madagascar!
un día solo con una Biblia y mi carabina
me haré a la mar.

Buen Capitán,
Capitán loco y aventurero,
como tu vida se desfigura
bajo la sangre
del ala negra de mi sombrero.....

Se van las olas dulces y rotas.....
Ya cae la lágrima de Aldebarán.....
sobre las últimas gaviotas.
¿Por qué hoy te has apoderado de mi alma Capitán?

JUAN PARRA DEL RIEGO

N O C T U R N O

*Cuatro ciegos
guían la noche.
La sombra está cosiendo
la senda.*

*Las estrellas
tropiezan con los árboles
y se caen en las aguas.*

*Por un recodo
se asoma la mañana
blanca de sueño.*

M A Ñ A N A

*Senos de las colinas
cuyas cimas blanquean
con leche de las albas*

*Los cielos mañaneros
van a cubrirlos
con sus sedas azules*

*La caricia del Sol
se hunde en la frescura
del suelo*

*Y se va abriendo
en cantos de verdura
la tierra.*

BLANCA LUZ BRUM DE PARRA DEL RIEGO



EXPERIENCIAS SOCIALES

EL CONFLICTO MINERO

POR OESAR FALOON

(CONCLUSION, VEASE EL NÚMERO ANTERIOR)

LA NACIONALIZACIÓN INEVITABLE.

Hoy, despues de dos años de conflicto, la crisis continúa en el mismo estado. Porque la crisis verdadera consiste en la inadaptabilidad de la organización minera para cumplir sus funciones actuales. Mientras la minería no se transforme en un verdadero servicio público no podrá satisfacer eficientemente las necesidades industriales del país y resolver para siempre su crisis interna.

Esta es a todas vistas la única solución definitiva. Basta ver cuánto le han costado al país los siete meses de paro para advertir cómo la crisis minera no es un caso industrial, sino un problema nacional. El paro le cuesta a Inglaterra la pérdida de ciento cuarenta millones de días de trabajo y de sesenta millones de libras en salarios, seiscientos mil desocupados más en las otras industrias, once millones de libras en socorros a los desocupados, cinco millones ochocientos mil libras en auxilios a las familias mineras y más de trescientos millones de libras en daños sufridos por el comercio en general.

Cuando una industria puede causar con la suspensión de su funcionamiento perjuicios tan enormes y tan generales, su funcionamiento se convierte en necesidad pública. Este es el caso de las minas británicas. Son un factor indispensable en la vida y el progreso nacional y no pueden, por tanto, estar sujetas a las contingencias de los intereses, las doctrinas y las conveniencias particulares. Así como Inglaterra no puede dejarle a nadie la propiedad de las aguas de sus ríos o de los puentes o del servicio de correos, tampoco puede dejar hoy,—y mucho menos lo podrá mañana,—a la propiedad privada, el manejo de un factor tan esencial para su vida como la minería. Tan esencial, si no más, como las aguas de los ríos, los puentes y los correos.

Por esto, la única manera de resolver eficazmente la crisis minera es la nacionalización de las minas. Ninguna otra medida la resolvería con tanta eficacia. Desde luego, aquí se habla de la nacionalización solo con referencia al problema específico de las minas británicas. Hablar contra ella porque es una proposición socialista es tan tonto como proponerla por la misma razón. Inglaterra no es ni ha sido nunca una comunidad socialista y, sin embargo, las calles están socializadas y en varias de sus ciudades están municipalizados la luz eléctrica, el agua y los tranvías. Las minas han llegado a ser una cosa de necesidad tan pública como las calles.

OBSTÁCULOS PARA LA NACIONALIZACIÓN

Pero la nacionalización de las minas, aún después de haberse comprobado claramente su indispensabilidad, no es una cosa fácil de hacer. Las calles fueron socializadas desde el primer momento, las ha hecho el pueblo, no han estado nunca en manos de particulares y todo el mundo tiene la costumbre atávica de miraras, respetaras y administrarlas como una propiedad comunal. Las minas, en cambio, se han hecho por iniciativa, con el trabajo y el capital de particulares. Jamás han dejado de pertenecer a la propiedad privada y hasta hoy no ha habido un motivo suficiente para convertirlas en propiedad pública.

Esto es, a mi juicio, el obstáculo más serio para la nacionalización. Todos los demás no tienen relativamente importancia. En el instante de nacionalizar las minas, los técnicos del Estado o los particulares pueden organizar el proyecto en dos semanas y en menos tiempo aún encontraría el Estado el dinero necesario para incautarse de ellas.

Pero la modificación del sentimiento público es un proyecto mucho más difícil de formular y realizar. Los "leaders" mineros no han logrado todavía presentarlo acertadamente. Ya se han dicho las razones por las cuales no han acertado. Mas siempre es un ejemplo apto, por que son los hombres más cerca de las minas y los más interesados en plantear bien el caso. La idea precisa saldrá, claro es, si no de ellos, de alguien. El problema está allí latente y no puede quedarse así toda la vida.

El pueblo inglés necesita convencerse, esto es, ver la necesidad de nacionalizar las minas para cumplir con ellas dos fines primordiales: abastecer eficientemente de combustible a la industria británica y pagarle altos salarios a los mineros. Nada más. Lo demás debe estar subordinado a estas dos exigencias. Tal vez el Estado, cuando se haya apoderado de las minas, para satisfacer aquellas obligaciones, pierda dinero y le imponga a los contribuyentes la carga de sostener a los mineros. Pero esto es precisamente lo conveniente para el país.

Antes y durante el conflicto, y ahora mismo, la clientela patronal esgrime triunfadora el argumento: los mineros no tienen derecho a vivir a expensas de los contribuyentes. Lo han dicho y lo dicen para evitar nuevas subvencio-



Joseph Vissarionovich Stalin, líder del partido bolchevique

nes a la industria. El argumento, sin embargo, es perfectamente falaz. Si los contribuyentes sostienen los altos salarios de los mineros, no les hacen a estos ningún favor, sino se lo hacen a ellos mismos. En primer lugar: los altos salarios de los mineros significan mayor consumo y, consecuentemente, utilidad para el conjunto de los contribuyentes; en segundo lugar: si los mineros no desempeñan, pagados y controlados por la comunidad, una función social, pueden, en uso de su derecho, recurrir a la huelga cuando les venga en gana o cuando la crean útil para defender sus aspiraciones y, en consecuencia, infligirles una pérdida formidable a los contribuyentes; y, en tercer lugar, si el carbón ha llegado a ser una necesidad nacional, el Estado debe hacer de la minería un servicio público, como el de correos y pagarlo sin tener en cuenta el negocio, sino la utilidad.

La prueba de la falacia del argumento la tenemos hoy en números. Los contribuyentes han perdido cuatrocientos millones de libras por no haberse gastado veinte en la minería. Las subvenciones del año pasado no le han quitado un céntimo a nadie. El año próximo, por haber defendido celosamente este año el gobierno el dinero de los contribuyentes, se recargarán las contribuciones y todo el mundo lo sentirá en el bolsillo.

Pero mientras no haya quien lo explique leal y sensatamente, los contribuyentes, aunque les cueste el dinero, no entenderán bien el problema. Según afirman los patronos, la organización actual de la minería británica es la mejor del mundo y muchos hombres sencillos lo creen.

LAS "ROYALTIES"

El mejor método para formar conciencia popular sobre la nacionalización de las minas, como para toda reforma profunda del organismo social, es ir demostrando, y experimentando, su conveniencia con hechos. En la reciente disputa se ha olvidado con frecuencia uno de los puntos más importantes del problema minero: el de las "royalties". Solo los "leaders" de la Federación lo han señalado con un propósito de propaganda. Los patronos y demás comprometidos en la industria se lo han callado, entre otras razones, porque es indefendible, no ya ante las teorías socialistas, sino ante las propias teorías capitalistas.

Las "royalties" son el canon cobrado por los propietarios de las tierras donde están ubicadas las minas. Estos propietarios cobran una buena cantidad de libras al año. Las "royalties" del duque de Northumberland representan al rededor de setenta mil libras anuales y las del Marques de Bute algo así como ciento veinte mil.

El derecho de los propietarios de la tierra proviene de concesiones territoriales hechas, no a ellos, sino a sus antepasados, en algunos ejemplos muy remotos, por el rey. Los actuales propietarios de las tierras solo han tenido el trabajo de heredarlas. Ellos no han hecho nada ni gastado un céntimo en las minas. Cuando se ha descubierto una mina en sus tierras, se ha formado una compañía para explotarla, y esta compañía y los obreros son quienes han hecho todos los gastos, todos los esfuerzos, todos los sacrificios y todo el derroche de abnegación y de inteligencia para crear la industria minera. Los propietarios de las tierras se han limitado y se limitan a cobrar millones de libras por "royalties", y en no pocos casos, en el mismo terreno bajo el cual, a mil pies de profundidad, trabajan los mineros, tienen ellos sus magníficos hoteles y sus campos de caza y de recreo.

Como se ve, este no es un aspecto socialista ni capitalista. Es sencillamente un insoportable rezago feudal. Mientras las compañías y los obreros y todo el país con ellos, sufren los estragos de la crisis, unos cuantos señores, nada más sino por haber heredado tierras, recogen millones de libras.

La reforma de la industria necesita comenzar indispensablemente por la nacionalización de las "royalties". En tanto las "royalties" sigan pagándose a particulares, la industria sufrirá la tara de este profundo defecto económico y de esta terrible injusticia.

C E Ñ O

*Todo estaba perfecto
en este marco:*



*¡Perfecto pero estrecho!
sin una risa ni un llorar.....*

*Pasé de largo,
así: — — — — —
pasé de largo, sin voltear.....!*

*Todo estaba preciso
en este círculo: ○ ¡ah!
Preciso pero inmóvil y sin brillo!*

*Volví mis pasos,
| | | | |
volví mis pasos hacia atrás!*

EDIL. ZULETA DE ALIAGA.

LA PROPOSICIÓN LLOYD GEORGE

Pero la adopción de una medida semejante, entendida como principio de la nacionalización gradual de la industria, solo puede adoptarla un gobierno independiente, sin compromiso ninguno con los intereses en lucha. Un gobierno nacional de veras. El gobierno de ahora, controlado por los más recalcitrantes conservadores, no ha querido ni ha podido emprenderla.

Cuando se planteó el conflicto, era en junio del año pasado, el gobierno, cogido de sorpresa por la amenaza de huelga, acordó subvencionar a la minería a fin de conservar el tipo de salario vigente entonces y nombrar una comisión dictaminadora sobre los medios necesarios para resolver la crisis. Esta comisión, presidida por sir Herbert Samuel, entregó su informe en febrero de este año. Un informe bien meditado y documentado en el cual, entre muchas otras medidas muy atinadas o justas, se proponía la nacionalización de las "royalties".

Ya se conoce cuantos tumbos ha dado el informe hasta la huelga general del uno de mayo donde terminó definitivamente. Patronos y obreros lo aceptaron en parte, hasta donde les convenía, y el gobierno, a pesar de haberlo aceptado íntegra y públicamente, se limitó a presenciar la disputa y a intervenir innumerables veces para reconciliar a los contendientes, aunque ya se veía la imposibilidad de reconciliarlos.

Pero el gobierno no podía hacer otra cosa. Porque es un gobierno de clase doctrinariamente comprometido en la disputa y dominado por los patronos. Si no hubiera sido así, después del fracaso de sus primeras tentativas, cuando se hizo patente la irreductibilidad de patronos y obreros, habría aplicado por ley el informe de la comisión. Este era el camino recto. El país se habría gastado veinte millones de libras en lograr el informe y, ante la obstrucción de patronos y obreros, tenía derecho a servirse de su parlamento para aplicarlo. Más aún cuando el informe es la proposición de arreglo más equitativa y serena conseguida hasta la fecha. Lloyd George ha sostenido constantemente este punto de vista y sigue teniendo razón.

Su falla le está costando al gobierno una serie de derrotas en las elecciones parciales y le costará, tal vez, la derrota definitiva en las próximas elecciones generales. Pero esta es ya otra parte del pleito. La parte política. Aquí solo se ha tratado la parte económica.

Londres

CESAR FALCON

NOTA POLEMICA

No necesito casi declarar mi desacuerdo con la tesis que saca César Falcón de este balance del conflicto minero. Pero debo, de toda suerte, contestar enseguida sus proposiciones. Por muchos títulos, el pensamiento de Falcón tiene tribuna propia en esta revista. No recordare el que nace de nuestra antigua y fraterna amistad. Falcón y yo somos, casi desde las primeras jornadas de nuestra experiencia periodística, combatientes de la misma batalla histórica. Además, su sinceridad absoluta, su fina y sagaz inteligencia, y, sobre todo, su autonomía de todo interés de clan o de casta, le dan derecho a ser oído por los hombres de espíritu renovador, hasta cuando el criticismo, que lo caracteriza un poco como intelectual, lo conduce a las más bizarras y audaces especulaciones teóricas. No he fundado "Amauta" para imponer un programa ni un criterio sino para elaborarlos, con el aporte de todos los hombres dignos de participar en esta empresa. Esta es una revista de debate doctrinal y de definición ideológica que se propone allegar y ordenar los elementos de un ideario más bien q' de un programa. Traigo mis puntos de vista—ya bastante notorios, pues no disimulo ni escamoteo mi posición—pero quiero confrontarlos con los puntos de vista afines o próximos.

El cuadro que Falcón nos ofrece del conflicto minero es un cuadro objetivo. Pero no lo son sus conclusiones. Falcón, después de encontrar insuficientemente demostrada por los obreros la capacidad del Estado para administrar las minas, acaba proclamando la necesidad de nacionalizarlas. La economía de Inglaterra reposa, principalmente, en la industria carbonera.

El Estado no puede abandonar en manos de los particulares su gestión, desde el momento en que resultan incapaces de asegurar su funcionamiento eficiente. Falcón registra este hecho, sin atenuaciones, apreciando cabal y precisamente su trascendencia. Mas no quiere que se hable de nacionalización sino respecto del problema específico de las minas. El error de los obreros está, a su juicio, en su empeño de proponer la nacionalización en el nombre de la doctrina socialista, en vez de sostenerla en nombre del interés concreto y tangible de la economía inglesa.

No mira Falcón a un hecho que le explicaría claramente porqué la idea de la nacionalización aparece natural y espontáneamente en el programa socialista y nó en otro programa. Este hecho es, sencillamente, la imposibilidad nacional o social de que subsista la gestión privada de la industria carbonera. Desde el instante en que la gestión privada,—esto es capitalista—de la industria carbonera, ha empezado a mostrarse impotente para manejarla de acuerdo con el interés colectivo, se ha constatado en Inglaterra nó una crisis específica y exclusiva de las empresas mineras sino una crisis general del sistema capitalista, y de la economía liberal.

La fórmula de la nacionalización no ha sido encontrada por un técnico agnóstico, de esos que Falcón, con una concepción abstracta del Estado, incompatible con el realismo de un hombre que viene de la escuela socialista, quisiera en el gobierno. La preconizan los obreros porque son las únicos que pueden preconizarla. Y los argumentos que emplean para esto son, justamente, los que deben emplear.

Falcón olvida que el Estado demo-liberal es el órgano de la clase capitalista. Su revisionismo lo mueve a precindir de la existencia o la realidad de las clases y más aún de su conflicto. El afán de considerar y examinar, particular y concretamente, el conflicto minero, lo lleva a separarlo y distinguirlo del conflicto entre capitalismo y socialismo. Tanto se ha hablado de "clases" y de "lucha



La procesión de los Milagros por Quíspez Asín

de clases", que Falcón, por reacción contra la jerga marxista, parece eludir sus términos y hasta los hechos que designan. El propio Falcón, sin embargo, reconoce que "el Estado también tiene sus principios y estos principios, ninguno de los cuales le predispone a incautarse de las minas, son el primer obstáculo para la nacionalización" y agrega que: "los técnicos del Estado, y con ellos es indispensable contar, no encuentran todavía entre sus ideas la de de la nacionalización de las minas".

El Estado, pues, no es neutro,—como Falcón necesitaría que fuese para que su tesis se apoyara en la realidad;—el Estado se atiene a sus principios y nó a los hechos; el Estado representa un sistema y una doctrina que no aceptan sino por fuerza un concepto o, mejor, un procedimiento que les sea extraño. Falcón quiere la socialización, de un gobierno capitalista—expresión histórica de una economía liberal y una filosofía individualista cuyo postulado cardinal es la libre concurrencia—más bien que de un gobierno socialista, porque en este último caso le parecería sospechosa de sectarismo y principismo. La especulación teórica lo lleva, sin que se dé cuenta, a "fare i conti senza l'oste", como se dice en italiano. El "oste" es aquí el Estado capitalista.

El problema está, nos dice, en convencer al país de la conveniencia pública de nacionalizar las minas. Bien. Pero en convencer al país de esto, no tienen interés alguno los capitalistas. Los únicos que, por razones de ideal, de interés, etc., se esfuerzan por lograrlo son los laboristas. Solamente con ellos,—o sea con el socialismo,—llegaría al gobierno una fuerza convencida y decidida a actuar la nacionalización. Falcón apela a la opinión, al país. Pero la opinión, el país, se organizan y manifiestan en partidos, vale decir en programas y teorías. Las últimas elecciones dieron la mayoría al partido conservador que, como es evidente, no tiene ninguna intención de socializar las minas porque—Falcón lo confirma—"ninguno de sus principios lo predispone" a este acto.—JOSÉ CARLOS MARIATECUI.

LA HORA DE AMERICA

Construyamos el futuro americano mirando el presente europeo

POR FELIX DEL VALLE

Cuando se oye decir que "la vieja Europea se derrumba" no se piense en una frase que se ha hecho a fuerza de repetirse constantemente. Es exacta, y dedicándose a la observación y el análisis someros de la situación actual, se comprueba mejor. Pero no se crea, por ello, en un cataclismo integral, en una desaparición de la vitalidad animada y siempre fértil de leyes y de instituciones básicas, fundamentales, inextirpables. Lo que acaba, lo que inevitablemente se derrumba es una arquitectura, un decorado social que pugna por mantenerse resistiendo los embates de fuerzas contrarias cada día mayores y más pujantes. No se necesita ser profeta, ni hombre singularmente avisado, ni siquiera hallarse saturado de la intimidad de la política europea—que ello exige tiempo y estudio a fin de extraer nociones, interpretaciones, consecuencias propias y originales—para vaticinarlo.

Se respira el fracaso en los hombres de la calle, en las cosas, en las conversaciones, en las fluctuaciones económicas, en mil síntomas cuyo secreto origen no es otro que la descomposición del antiguo estado de cosas. Claro es que la política, o, mejor dicho, los políticos, apuntalan el viejo edificio y las luces que ellos, o, las conveniencias de ellos, proyectan hacia afuera no permiten ver las tinieblas interiores. Estando cerca se perciben. Ténganse en cuenta, además, que al llegar a América, las noticias más pesimistas, han sido ya sometidas a múltiples adelgazamientos.

El escritor libre, absolutamente libre, tampoco dispone de medios amplios, de escenarios vastos, para esparcir la verdad, oficialmente disfrazada u oculta. También se halla condicionado por el criterio de los grandes rotativos a que sirve. Pero que la gran batalla—capital—trabajo—libertad—justicia,—se lleva a cabo, más o menos subterráneamente, no cabe dudarlo. Lo acabo de comprobar en los breves días que he permanecido en Francia, donde si bien la lucha es menos visible, se oyen los rumores de Inglaterra y de otras partes del mundo, con más claridad que en esta España rutinaria y conservadora, vuelta de espaldas, quieta y sorda, ante el frenético correr de la humanidad.

Negar la situación sería un crimen. Combatir, sumándose a los criterios viejos de las fuerzas representativas en lucha, no por oscilante, a veces, menos gigantesca que cualesquiera otras batallas históricas, acusaría candelosidad. Son los hechos tan claros que, meros espectadores, estamos obligados a exponerlos a pueblos que pueden forjarse, precisamente por no estar plasmados, una conciencia nueva.

Para empezar a escribir se necesita espacios, cuartillas inmaculadas. En América lo están casi todas. Las pocas que hay escritas, sepultadas ya en la historia, son fácilmente extirpables. Es el momento, pues, de alistarse, de ganar al tiempo, sobre todo en nuestros países. Las razones, las causas, no son oscuras. América ha ido tras la civilización europea como un perro fiel tras de su amo. Un amo que para su propia utilidad era cordial. Recién se despierta en América una conciencia americana. Puede afirmarse que solo ahora tiene América una idea de sí misma. Ya quiere ser.

Tal despertar no es sino el proyecto, lleno de posibilidades, de un camino que aún no está trazado. ¿Cómo debe ser América? ¿Cuál habrá de ser la fisonomía del continente y las facciones de esta fisonomía?

América forma un conjunto hondamente armónico, pero, en la superficie, mas inarmónico que el europeo. Ha habido paso franco para las doctrinas, las maneras, las fórmulas, los medios saludables de la civilización europea.

No ha existido una aduana, una barrera para los defectos que aquellos medios, que aquellas fórmulas y sistemas llevaban consigo. Han crecido, pues, a la par, cualidades y defectos. El fenómeno no podía ser otro, salvadas diferencias sustantivas, que el europeo. El problema de la unión de América, por ahora, es tan difícil como el problema de la unión de Europa. Yo sé que no debería serlo, que en el fondo no hay nada para que lo sea, mas la realidad es esa y americano que no vea tales dificultades es que "a priori" cierra los ojos para no verlas.

¿Por qué no vamos ahora, que es el momento oportuno, delante de Europa? No es para ganar la carrera, ni para "epatarla". Será para mejorarnos, para comenzar a ser definitivamente, en una palabra para consagrarnos ejemplarmente en el concierto universal. Todo consiste en que no renunciemos a ver, en que no nos encerremos en los eternos prejuicios que alimentan la medrosidad para adelantarse, en que se sacrifiquen vanidades e intereses estériles y perecederos, en que seámos trabajadores y estudiosos y honestos y en que un gran sentido de humanidad sea idea en la cabeza y sentimiento en el corazón.

Siempre se dice que esta misión se halla encomendada a la juventud, pero las juventudes pasan, gritan, envejecen, mueren y la misión queda en pie. Es el instante de que la misión se realice. Mañana es mañana y hoy ya es ayer.

Las trabajadores, los hombres de estudio, cuántos dispongan de alientos, viejos y jóvenes, con tal de que tengan el espíritu dispuesto a seguir las rutas de la Verdad y del Bien, son los llamados a la obra. Hasta hoy en América no se ha planteado el problema de América. Se han dicho palabras, se han realizado congresos, hay miles de ideas dispersas, de frases bonitas lanzadas al viento, y de conferencias lucidas en las que el aplauso ponía el punto final en las aspiraciones de sus autores. Todo ello, naturalmente, ha sido casi inútil. América, si se ha visto así misma ya, no se ha tocado ni se ha palpado aún. ¿Qué ha hecho? ¿Qué piensa hacer de sí misma para encauzar sus fuerzas inéditas, más numerosas y vigorosas que las que ya han salido a la superficie y han estallado? Repárese en que son las fuerzas agotadas allá las mismas que van produciendo la caducidad de Europa. América, espejo y reflejo de la civilización europea, ¿observa la dolorosa y profunda experiencia? ¿Hay un solo hombre de los allí denominados de autoridad y de estudio que haya sentido, no expresado, la urgencia de trazar un rumbo americano, de planear, para vivirla, una vida americana, de anticipar realizaciones que mañana cuando vengan impuestas por la fuerza de las circunstancias, no signifiquen luchas, pérdidas de todo orden, dolores, en suma, retroceso, malestar, desfallo al progreso verdadero y robo a la real y efectiva felicidad de los pueblos?

No se vea en mis líneas crítica a personas o gobiernos determinados. Soy enemigo de inculpar a los gobernantes faltas que nos alcanzan a todos. Al contrario, mucho han hecho algunos por la prosperidad de su país, se les llame dictadores o tiranos, y eso, en día de generosa serenidad, habrá que reconocerlo.

Yo me refiero a algo mas trascendental y profundo, que escapa a las manos fatigadas de los hombres de estado y a las de una cualquiera señalada fracción o grupo; a algo plural que está más allá de la política y por encima de ella, a necesidades vitales, sustanciales, actuales, del organismo americano.

Las personas, en cierto modo, no valen nada: está visto que a una se le sustituye con otra y si fuese de dis-

CALENDARIO

POR RUBEN AZÓCAR

1

En apartada soledad los días debilitados sustentan el silencio detrás los pabellones los centinelas despiertos equivocando los senderos lluviosos pájaros y los trenes lluviosos corren últimamente.

Soy el capitán esforzado la marcha a la siga del tiempo el galope de las olas unísonas moviendo los espejos de agua algo va a aparecer de súbito canta canta el hondero distiende el arco-iris fulgurece mi camino una espada a través del cielo sólo se escucha el canto de las estrellas prisioneras.

Si vieras dulce alondra la huella que recogen mis voces tristes el canto se desvanece de súbito ay perdura el último canto tierna niña de júbilo la tristeza del mundo te deshoja.

Solamente yo arrullo mi sollozo como la ola de la playa.

2

Ceñida de albas lucientes te alzas a la orilla de mi soledad.

Ah tu nombre de flor campana de nostalgia pintas tu vaga imagen color de cielo distante niña de anillos inconclusos.

Sujetas la luna con caminos de humo al fondo de tus ojos como profundas cisternas.

Prisionera como una estrella palpita tu voz en la colina asustas la tristeza árbol de pájaros lluviosos y tu sonríes como la ola.

El arco-iris se ha posado en tus hombros.

Ahora dame la dulce flor que te prendo a la boca y tus senos son dos alondras infinitas.

3

Estoy solo niña querida desata mi sollozo.

Arboles clamorosos sacuden la profunda lluvia y cantan. Tú te ciñes la estrella naciente que alumbra a través de mi pecho soy el hombre sombrío acecho la sorpresa el amor me sonríe eso es el ágil viento que propaga tus alegres señales cine fugaz ahora tu fotografía se enciende niña errante.

Tu dulce nombre lo he dejado prisionero en un árbol ahí canta al amanecer lo liberto y se pára en una estrella del cielo abeja de júbilo de noche golpeas mi ventana.

Tu sonrisa me envuelve caen los pétalos la rosa del otoño nos sorprende la alegría con los ojos llenos de lágrimas.

4

El clamor de las olas los días prisioneros en las jarcias como un ladrón espío ahí donde caen las estrellas y los otoños de pronto diviso ilumina profundamente pegado a mi sonrisa como el cielo a la tierra ah tendido a la noche mi congoja oculta como un nido.

Pareces golondrina persiguiéndote ah golondrina recogiendo tus vuelos de pie en la proa el eco cantando vigila mi tristeza blanco pájaro traspones el alba más allá esparce

tinta manera el mundo habría detenido su funcionamiento. Prescindamos de la persona, del ídolo. Seamos todos para la Idea, para la empresa, para la obra, para la necesidad justa, precisa, que nos reclama sin egoismos ni timbres personales que hacer resonar. Y la obra por el momento, no es otra que coordinar el esfuerzo americano; sumarse, apretarse en continentales aspiraciones. Hacer que el derecho sea el Derecho, la libertad la Libertad y la justicia la Justicia, no vagamente sino tal y como hoy se conciben y no se realizan en Europa.

En este triángulo de normas América podría lograr su cristalización. Con la imposición de estas tres normas, en efecto, se desarticularía el sistema actual, se despedazarían posiciones, se conseguiría que el capital se considerase, ante todo, trabajo, que otra cosa no es; se resquebrajaría un siglo de mentida independencia, de mentido republicanismismo y de mentirosa democracia, pero se ganaría el porvenir, evitándose el desarrollo nocivo de lo que hoy no se siente y de lo que mañana será un padecimiento y una batalla mas cruenta y mas complicada que la que hoy aniquila a Europa por haber resistido mayor tiempo que nosotros una democracia, una justicia y una libertad falsas o falseadas.

No se me crea un revolucionario criollo de bandera en mano y grito en boca. Ni lo soy ni lo sería hasta cierto punto. Creo que todo se puede hacer sin recurrir a la violencia. La violencia la crea el no querer hacer, la injusticia. La Rusia actual ha sido engendrada por los Zares. Es lo contrario, pero es mejor.

La Europa mejor se halla todavía en manos de agentes que, sin valerse de las crueles recursos zaristas, se mantienen en castillos donde todo el mundo ve que no está la solución de los problemas que los pueblos han planteado. Y está es la desventaja para los de arriba: que hoy los de abajo han abierto los ojos y ven. Quieren ser todos y cada uno dueños de su destino y de su vida.

Es a lo menos a que puede aspirar la criatura humana. Seámos, por lo mismo, justos: la razón les asiste. Y se han dado cuenta de que la tienen y de que podrán imponerla, oscilaciones mayores o menores, tarde o temprano. Si se les sigue negando o engañando crecerá la violencia y, por lo tanto, vendrán nuevos dolores humanos, fáciles de ahorrarse. Es lo que está aconteciendo, repito, en casi toda Europa. Hay tanta violencia acumulada que, cuando estalle, nada va a quedar en su sitio.

Y que a semejante espectáculo asista tranquila América y espere, a su turno, repetirlo como ha repetido todos los de Europa, me parecía de una necesidad imperdonable. Veámos el panorama que se ofrece a nuestra consideración con criterio, no político, sino humano. Y destruyan os, como obra de verdadera iniciación americana, nuestros ridículos castillos. Hagamos de la vida americana una llanura de cordialidad donde los caminos sean iguales para todos y podamos estrecharnos las manos, jóvenes y viejos, obreros e intelectuales, cual ciudadanos nuevos que borran sus diferencias e injusticias pasadas. Así, purgados los viejos errores, eliminadas antiguas, odiosas e infundadas jerarquías, nos ayudariamos mutuamente, sin robustecerse el uno a expensas del otro. Sería el paso preliminar que evitarse la futura, inevitable catástrofe: el drama que Europa sufre. Suprimiendo codicias y afanes, absurdos o grotescos, responsables de un siglo de envenenamiento, es cómo América podrá traspasar el límite de vida que la Naturaleza impone, pues sólo las generaciones que miran por encima de él, son las capacitadas para afirmar que el pueblo a que pertenecen subsistirá, porque supo incorporarse, a tiempo, al ritmo eterno de lo cierto y de lo justo.

FELIX DEL VALLE

Madrid, 1926.

EL POEMA DEL MAESTRO

POR C. ALBERTO ESPINOZA BRAVO

A ANTENOR ORREGO

I

Poeta, dí tu canto fuerte y sonoro, que vibre en la lira del viento, por el Maestro, por el Apóstol que modela almas, con el idealismo del Cristo, que piensa y siente y sueña como el Hombre, como el Maestro, como el Apóstol con el amor del Cristo que muere en la Cruz por el reinado de la Luz, de la Justicia, de la Verdad.

Poeta, dá en tus ritmos nuevos la emoción mística como la miel, metálica como el oro, que se suscita en tí, que se suscita en los hombres para decir la verdad de los siglos por aquellos que aran cerebros, que iluminan almas, que forman Hombres.

Poeta, no seas el juglar de los tiempos medios, todo ello ha muerto. Ya no cantes los ideales viejos que hicieron del hombre el esclavo, el genuflexo. Ya no sientas la hiperestesia por las noches de Luna, por las quimeras, por los amores románticos que utopizaron la Vida. Canta lo nuevo,

tus cantos párate en mi pecho de flor mariposa es el otoño quién detiene los cielos carrusel de crepúsculos.

Los días vagabundos traen hebras de sombra cruzando mi abandono arrastran mis sollozos en las aguas abandonadas.

A través de los mares buque supersticioso.

Impide a la noche el viaje ah peregrino a la siga de la noche.

5

Cuatro fechas clavadas hacia el corazón del viento son las campanas de la iglesia entristecidas.

Yo voy con mi hato de caminos como el rebenque con el que me azotaba mi padre y lo hago saltar volviendo al pueblo.

Se sumergen las campiñas y los altos árboles al fondo de mi polvareda de vagabundo envejecido ambulante lluvia mojada de gris trémulo rociando el corazón desnudo de los pueblos solariega barca llena de canciones muertas anclada en medio de los cerros fugitivos.

Desde todas las orillas de los cielos inmóviles vuelan innumerables bandadas de pájaros viajeros.

6

A esta hora pasan las naves vagabundas y la rodaja inmóvil de molino vigila mi soledad sin término

Como una higuera la noche se deshoja de pronto.

Olvidado entre los olvidados enciende mi fuego de tristezas donde eres la caída de las primeras hojas y el color de los últimos rosales de octubre sin embargo mi corazón canta en la soledad como el viento del mar canta en las costas ah las altas velas de mi soledad abandonada al rededor de mi tristeza niña todo lo sabes.

lo proteico, lo multiforme, el devenir de los nuevos Heráclitos. Canta los ideales flamantes. Canta la revolución de los espíritus, la revolución de las inteligencias y anuncia con el canto cósmico la bella realidad que vá gestándose en las Rusias de todos los Continentes.

Poeta canta y canta. Tu misión es cantar, es plasmar la emoción social. Hoy debes dar tu canción por el Maestro de este siglo de lampadarios, de revolucionarios. Rompe tu lira cantando a los apóstoles—mártires del Ideal.—

II

Los hombres no eran hombres, eran esclavos—la ironía del Mundo—cuando la Ciencia, el Saber, eran para los "escogidos", para los mantenedores de la Ignorancia. Vino el Cristo impoluto de todos los siglos proclamando la igualdad de los hombres, sustentando los principios del Socialismo.

Amor, Amor, Amor era su Ideal. Con la dulzura de los buenos y puros de corazón hizo la labor paradigmática de todas las edades, modeló espíritus, iluminó cerebros, formó hombres.

El hambre, la sed de llegar a SER, de superarse se suscitó. La entraña palpitante se contorsionaba por buscar la verdad del Amor. Los lóbulos del cerebro se desarrollaban a medida que se inquietaban por buscar la verdad, la santa verdad de ser Hombre.

III

De esas inquietudes, de esas efervescencias con blancuras de lino, de algodón, de nieve salió el Maestro, el Asertor, el Modelador, el nevo Divino desparramando dor doquiera simientes del Saber, iluminando con el hachón milagroso del Saber, del Saber que hace libres, que perfecciona, que engrandece, que supera la Vida, que detiene la Muerte, que hará el super-hombre.

IV

Maestro, ¡oh demiurgo de esta hora precursora!, los impolutos ignorantes te llaman, las almas blancas de los niños puros te claman. Pasa por tu Gólgota: los mártires del Ideal tienen que pasar por El. Llega a tiempo a dar que beber a los sedientos de Verdad, a los sedientos de Justicia, a los sedientos de Igualdad.

Coge el santo Libro que redimirá la Humanidad, que reivindicará al hombre. No cojas la espada que es símbolo de esclavitud. Camina, camina, camina con alas, rompe los piés de plomo, los cerebros de arcilla. Marcha, marcha, marcha con ensueños llevando la tea que ilumine las sendas hiperbólicas de la Ignorancia. Lucha y vence. Luchar es vencer. Vencer es vivir.

V

Maestro sé todo Amor porque de Amor es tu misión. Ya irán los Poetas dándose a los hermanos, a los besos líricos de la Libertad.

Marchemos a la santa Libertad, a la libertad de los espíritus, a la libertad de los corazones, a la libertad de las conciencias, que así llegaremos a la Igualdad que predicán los nuevos apóstoles de este siglo dinámico que será más grandioso que el siglo de las conquistas, de las esclavitudes, de las guerras.

LA FIESTA DE LA PLANTA

Con el mismo entusiasmo y mayor concurrencia que el año próximo pasado, se celebró el domingo 30 de enero último, en Vitarte, la Fiesta de la Planta, declarada fiesta del proletariado de Lima. En la mañana del domingo, después de que los delegados de los sindicatos obreros y de las Universidades Populares y los poetas que participaron en este acto, dijeron su mensaje, se efectuó la plantación de los árboles. En la tarde, se realizó la fiesta deportiva. Y en la noche, en el local del cinema, la velada. El cuadro artístico de Vitarte se expidió muy bien en la representación dramática. Portocarrero, Borjas y Benites se hicieron aplaudir mercedamente. El lunes fué el día de la fiesta del niño, instituida hace tres años, por iniciativa de uno de nuestros compañeros ausentes Jacobo Hurwitz.

Magda Portal, Blanca Luz Brum de Parra del Riego, Serafín Delmar y Eloy Espinoza llevaron a Vitarte la representación de la nueva poesía. Los obreros les dispensaron una cordial y cálida acogida.

En resumen, un día de los espíritus de vanguardia. Todos alerta y en fiesta.



MAGDA PORTAL lee sus poemas



BLANCA LUZ recitando

CONCURSO POETICO DE VANGUARDIA

Lima, 27 de enero de 1927.

Compañero Secretario del Comité de la Fiesta de la Planta.

Cumpliendo el encargo de ese Comité, nos hemos reunido los suscritos, designados como jurado del concurso poético convocado en ocasión de la Fiesta de la Planta; y hemos leído y apreciado las 13 composiciones presentadas hasta la fecha de clausura de este concurso.

Las conclusiones de nuestro debate son las siguientes:

1a. El éxito artístico del concurso lo coloca por encima de los certámenes que con honores decorativos y recompensas pecunarias se realizan de tiempo en tiempo entre nosotros. De las 13 composiciones presentadas, solo hemos descartado 5 que por insuficiencia de mérito artístico no eran aptas para aspirar el premio.

2a. Siete de los poemas presentados tienen relieve singular. Representan interpretaciones originales e interesantes del tema del concurso, logradas dentro de formas nuevas y con señalada presencia de la personalidad de cada poeta.



Un aspecto de la fiesta deportiva



LUCIANO CASTILLO en la tribuna

3a. No obstante, no hemos creído encontrar entre estas composiciones una que por su contextura y por su acento tenga el carácter de himno de los trabajadores peruanos. Probablemente por la marcada tendencia subjetivista de la poesía de hoy, no menos que por la dificultad de obtener una expresión épica del espíritu revolucionario del proletariado por artistas que no participan en su lucha, aunque la sigan con su adhesión intelectual y sentimental, en los siete poemas seleccionados por nosotros predomina un acento lírico y personal. Algunos de estos poemas se acercan a lo que debe ser un canto multitudinario; pero prevalece el elemento lírico. Es por esto que no podemos asumir la responsabilidad de recomendar ninguna de estas composiciones como himno de los trabajadores peruanos.

4a. Menos aún podemos declarar desierto el concurso. Su éxito, por el contrario, es excepcional y está acreditado no solo por el mérito artístico de los siete poemas seleccionados sino también por la concurrencia al certamen de poetas de vanguardia, rebeldes invariablemente a someterse a esta clase de pruebas y que en este caso han renunciado a su abstencionismo por el hecho de no tratarse de una prueba académica sino de un concurso libre convocado por el proletariado.

5a. Como premio a las composiciones destacadas y como afirmación del éxito del concurso, hemos acordado

recomendar la publicación de ellas en una edición especial. Estas siete composiciones son, por orden alfabético de sus autores, las siguientes:

Poema, por Armando Bazán
Himno, por Blanca Luz Brum de Parra del Riego
Canción del Arbol, por Gamaliel Churata
Himno al Arbol, por Serafin Delmar
La Canción del Arbol, por Cristóbal Meza
Poema, por Julián Petrovick
Poema al Arbol, por Magda Portal.

Constatando que este resultado ha sido logrado en muy breve plazo que no ha permitido concurrir a varios poetas nuevos,—algunos de los cuales, ausentes de Lima, se han dirigido al Comité para dejar constancia de que no les ha sido posible concurrir solo por razón de tiempo—nos permitimos sugerir la organización de un nuevo concurso para el 1º de Mayo, con bases que precisen mejor las condiciones que debe reunir el himno de los trabajadores del Perú.

Creemos cumplir así con justicia el encargo que recibimos de ese Comité y aprovechamos esta oportunidad para agradecer el testimonio de confianza que nos ha dado.

Saludamos cordialmente en el Comité a los trabajadores organizadores que celebran la Fiesta de la Planta.

JOSE CARLOS MARIATEGUI

JORGE BASADRE

A. SABROSO

Nota.—El compañero Arturo Sabroso reemplazó en el jurado a Antenor Orrego, designado primeramente y a quien no fué posible trasladarse de Trujillo a Lima.



El equipo de los chafféres



El equipo de los textiles

MENSAJE DE HAYA DE LA TORRE

En el destierro, Londres noviembre 1926.

Compañeros Trabajadores Manuales e Intelectuales de las Universidades Populares Gonzales Prada:

De nuevo os váis a reunir este año en Vitarte para celebrar la Fiesta de la Planta, instituida el mismo año de la fundación de nuestras Universidades Populares Gonzales Prada.

Como hace tres años estaré esta vez lejos de vosotros en el día en que los trabajadores de la ciudad y del campo de Lima se unen para conmemorar horas de esfuerzo, de alegría y de lucha pasadas, y renovar votos de solidaridad y de rebeldía para acometer la obra del porvenir.

Los compañeros de Vitarte que forman la heroica vanguardia de nuestro proletariado industrial, recibirán esta vez fraternalmente como desde hace seis años a todos los trabajadores manuales e intelectuales, al pueblo en una palabra, que ha de reunirse en la Fiesta de la Planta. Yo desearía estar de nuevo con vosotros en este día de alegría y solidaridad pero alejado de vuestro lado como todos los compañeros trabajadores manuales e intelectuales de la U. P. que nos hallamos en el destierro, sólo puedo enviar desde aquí mis votos de aliento y mis mensajes de cordial compañerismo.

Tenemos mucho que enorgullecernos por la obra realizada pero mucho que hacer todavía para que ella cumpla su programa total de redención del pueblo explotado. Las Universidades Populares Gonzales Prada deben extenderse más y mas. El proletariado y los campesinos del Perú deben ver en ellas el único medio de educación clasista y la única forma de preparación seria y sistemada de los luchadores de mañana. Fortalecer nuestras Universidades Populares, engrandecerlas, vivificarlas, defenderlas he allí la tarea del pueblo trabajador del Perú. Las Universidades Populares Gonzales Prada deben subsistir y propagarse, y en esta gran misión deben empeñarse las energías de la juventud trabajadora manual e intelectual. No sólo es preciso que las Universidades Populares vivan sino que crezcan, se hagan fuertes y de un extremo a otro del país el pueblo comprenda que ellas son organizaciones de los trabajadores para los trabajadores.



SERAFIN DELMAR en la tribuna



EL CUADRO ARTISTICO DE VITARTE

Después de seis años las Universidades Populares Gonzales Prada han sido invencibles, han resistido, han sobrevivido a todos los embates; ahora es preciso que ellas sean vencedoras, que—como en mayo de 1923—, lleven a la "lucha final" y la victoria al pueblo oprimido.

Compañeros:

En el día de la Fiesta de la Planta debemos renovar nuestra promesa de lealtad firme y activa a la causa de la Justicia. Pensemos en la responsabilidad de llevar adelante nuestro programa de reivindicación, y de la libertad de la explotación. No basta que comprendamos la justicia de nuestra lucha sino que seamos soldados de ella y hagamos que todo el pueblo se una bajo las banderas de nuestra causa. No olvidéis ni la memoria de nuestros mártires de mayo y octubre de 1923, ni los hermanos indígenas que claman tierra y libertad, ni a las masas populares oprimidas e ignorantes. Por todos ellos que forman el pueblo, tenemos que luchar hasta el fin uniéndonos en un organismo indivisible que derrote por siempre a la injusticia.

Trabajadores Manuales e Intelectuales: Formad el Frente Unico de la Justicia.

HAYA DE LA TORRE.



Aspecto de la sala del cinema durante la velada



El campo deportivo durante la partida de foot-ball

NOTICIAS

MENSAJE DE LA ASOCIACION GENERAL DE PROFESORES DE CHILE A LOS MAESTROS DE AMERICA

Camaradas del Perú.

Santiago de Chile, 28 de Noviembre de 1926.

La hora de intensa crisis que viven las instituciones de America, carcomidas por la injusticia de su composición y desequilibradas por la imposibilidad de ponerse al servicio de las nuevas concepciones sociales y humanas, hace que el maestro, cuya labor de porvenir, es la más pura función social, avizore nuevos horizontes y proponga nuevos fundamentos, en que debe descansar un nuevo estado espiritual que apresure el advenimiento de las más bellas esperanzas de la humanidad.

Ya no es el maestro, el oscuro servidor que, como vehículo de conocimientos, ayudaba al mantenimiento de los viejos conceptos sociales, favoreciendo las situaciones de violencia e injusticia, que dividen a la sociedad, acentuando la explotación y el odio entre los hombres. Ahora el maestro ha recuperado su lugar de apóstol y añade a su labor entre los niños, su trabajo de anunciar la posibilidad de una infinita perfección. Más que en otros hombres, la inquietud del ideal golpea las paredes de su corazón, y huyendo de la liana de la rutina, descontento con el pasado, sólo le satisface la certidumbre de que la renovación llegará con su irreparable vigor. Centinela de los derechos del niño, por encima de todo mandato, defiende su porción de vida, negando su adhesión a intereses bastardos o a desarmonías egoístas. Sabe que en la escuela está el germen del destino de los pueblos, y su deber es sustraerlo a la influencia de conceptos decaídos.

Esa misma crisis que remece nuestra vida social, ha hecho que la escuela deseche sus elementos tradicionales para transformarse completamente, buscando formas superiores de beneficio humano.

Los grandes pedagogos y sociólogos modernos, acomodan su conciencia, señalando la renovación de la escuela como instrumento eficaz para la renovación de la sociedad. Y la escuela nueva, de ideales valiosos, se anticipa como una necesaria realidad social, surgiendo a pesar de los obstáculos tradicionales que se oponen a su efectiva creación.

Pensamos por esto, que los maestros, no obstante las diferencias artificiales que ha creado el egoísmo de las patrias chicas, deben hermanar sus intereses y sentimientos en la más pura afectividad para luchar contra los conformistas que con su intento de regresión al pasado, ponen trabas a la variación que cuanto antes exige el organismo escolar. ¿Porqué los maestros persistimos en la injusticia de la separación, cuando por encima de banderas desiguales, da

su golpe de viento la ancha bandera encendida en el amor a los niños y al servicio de la humanidad entera?

La Asociación General de Profesores de Chile, que desde hace tiempo lucha en su país por la reforma de la educación y la dignificación del magisterio, desarrollando una intensa acción gremial y cultural entre los profesores, padres de familia y obreros, ha acordado en sus dos últimas Convenciones generales, invitar a los maestros de América a una gran CONVENCION LATINO AMERICANA que se efectuaría a fines del año próximo en Santiago de Chile. Creemos que al reunirse el magisterio de América para unificar su pensamiento y su acción, admitiríamos la seguridad de alcanzar muy luego los nuevos ideales pedagógicos y sociales.

Os pedimos, pues, que apenas recibáis este mensaje, nos enviéis la respuesta, en la confianza que desde luego iniciaréis los trabajos, para la concurrencia a la Convención. Nuestra secretaría estará en una constante comunicación con vosotros para intercambiar publicaciones, material escolar, etc., que constituiría la base de nuestro conocimiento. Al mismo tiempo, os remitiremos muy luego, la tabla de la Convención y demás pormenores que deben precederla.

Nos alienta la esperanza de que esta reunión internacional, que juntará a los verdaderos exploradores del porvenir, y en cuya celebración se prescindirá de todo nexo oficialista, deberá engendrar una poderosa fuerza de empuje nuevo, que contribuirá a la elevación de los cimientos de una nueva sociedad.

Os abrazamos fraternalmente.

H Díaz Casanueva
Secretario

Miguel Ruz
Presidente



Una escena del drama representado por los amateurs de Vitarte

EL PROCESO DEL GAMONALISMO

BOLETIN DE DEFENSA INDIGENA

AÑO I

LIMA, FEBRERO DE 1927

Nº. 2

El proceso del gamonalismo

Nuestro boletín se propone únicamente la acusación documentada de los desmanes contra los indios, con el doble propósito de iluminar la conciencia pública sobre la tragedia indígena y de aportar una nueva serie de testimonios al juicio, al proceso del gamonalismo.

Los indígenas que individual o colectivamente sufran un vejámen o una expoliación, pueden hacerla conocer por medio de este boletín, que facilitándoles un instrumento de denuncia pública, les permitirá conseguir, al menos, una sanción moral para sus expoliadores. Todas las denuncias deben venir garantizadas por las firmas de los interesados. La publicación será gratuita.

No nos encargamos absolutamente de gestiones ante las oficinas públicas. Nuestro objeto es documentar concretamente el proceso contra los gamonales. Para esta labor contamos con el concurso entusiasta de nuestra estimada colaboradora Dra. Mayer de Zulen y de los buenos supervivientes de la extinta Asociación Pró-Indígena.

GRUPO RESURGIMIENTO

LA VIOLENTA SITUACION DE LOS INDIOS EN EL DEPARTAMENTO DEL CUSCO

Al constituirse este núcleo de espíritus libres con el propósito cardinal de luchar por la justicia que significa la causa del indio, queremos denunciar ante todas las conciencias el cúmulo de atentados delictuosos que, en esta hora, se cometen contra nuestros hermanos los habitantes de la serranía.

Que esta pública acusación que formulamos los hombres de una idealidad nueva simbolice, con toda la virilidad que importa, la determinación indeclinable de abrirnos paso, cueste lo que cueste, para que se escuche el clamor de los millares de oprimidos que mueren oscuramente víctimas de la ferocidad de sus explotadores.

El GRUPO "RESURGIMIENTO" se ha fundado para decir al país: mientras los indios sean acosados como fieras, mientras la violencia que con ellos se ejerce siga produciendo la desesperación en las multitudes sumisas de las viejas comunidades incaicas, se cierna sobre el Perú un peligro de muerte, mucho mayor que los conflictos internacionales.

Las atrocidades sin nombre que se cometen con la indiada conducirán a un fatal estallido, a una cruenta, formidable guerra de razas.

Cumplimos un deber elemental dando el alerta.

I

El Cusco ha ignorado un serie de monstruosos delitos que ha habido especial interés en ocultar.

Ha sido suficiente que el Grupo echase sus bases, poniéndose en inmediato contacto con los ayllus, para descubrir tal número de aterradores crímenes que llevan al ánimo más indiferente una profunda sensación de dolor y que producen en las conciencias honradas un intenso sentimiento de indignación.

Bastará que citemos algunos casos.

En la provincia de Canchis, so pretexto de combatir al bandolerismo, se apresó a cerca de un centenar de tranquilos propietarios indígenas de la cordillera.

La fuerza armada, al mismo tiempo que privaba de la libertad a esos ciudadanos, contribuyentes en su mayoría, recolectaba todo el ganado que les pertenecía, so capa de devolverlo a quienes se creyesen con derecho. Los millares de reses fueron vendidos a buenos precios, toda vez que no procedían de ningún robo sino que eran de la legítima propiedad de los indios cordilleranos. Las chozas de éstos fueron saqueadas, violadas sus mujeres, maltratados sus hijos.

Como los así extorsionados pudieran después reclamar justicia, se aprovechó de las solicitudes de enganchadores que, pagando una buena prima, se encargaron de conducir a 97 de estos indios hasta las haciendas del Valle de Ccosñipata, contratados como braceros. De este crecido número de infelices murió la mayor parte, tanto por la inclemencia del clima tropical cuanto por los malos tratos que recibían de los capataces. En Villa Carmen, verdadera Isla de la Muerte, hallaron su tumba los desgraciados propietarios de la cordillera de Canchis.

El Tribunal Correccional del Cuzco está ya informado de este sensacional asunto en el que juegan papel principalísimas altas personalidades que han manchado su conciencia con este inaudito crimen. ¡Las sombras de los victimados no les permitirán el goce tranquilo de la fortuna amasada así con sus lágrimas y su sangre!

Por ese mismo camino de la deportación a las zonas insalubres del Madre de Dios han marchado muchos, muchísimos indígenas de Lauramarca y otros fundos adyacentes, habiendo perecido una mitad de los enviados; algunos de los cuales—¡verdaderos héroes!—lograron burlar a sus sicarios, fugándose de la montaña, después de mil penalidades, a refugiarse, ahora, en lo más abrupto e inaccesible de punas y roquedales. Hemos escuchado de sus labios verdaderos relatos dantescos.

II

¿Y qué decir de las masacres cometidas con periodicidad fatal?

No se ha olvidado tan pronto el asesinato en masa de los indígenas de Chinchaypujiu, a unos cuantos kilómetros del Cusco, cuya impunidad ha alentado a los cazadores de indios. ¿No fué el Congreso Nacional quien mandó cortar el juicio que se seguía contra los feroces victimarios?

Y se suceden con un ritmo invariable los ataques a las colectividades de indios inermes en Quiquijana, en Llusco-Quinota, en Haquira, en Layo, en Lamay....

En un caso, la muerte del gamonal trae como consecuencia el apresamiento en masa de una población—como en Quinota. Mujeres, ancianos y niños, son arrastrados a la cárcel del Cusco desde una distancia de cerca de trescientos kilómetros.

En el otro, ese mismo pretexto anima a autoridades y propietarios para arrasar un pueblo, saquear todas las pequeñas granjas, apoderarse de las tierras y semovientes y ahuyentar a los habitantes con la amenaza de la victimación.

Es en Tojroyoc cuando la criminalidad lombrosiana de los gamonales minúsculos estalla en todas sus manifestaciones de ensañamiento y crueldad inverosímiles.

Y después en Lamay, a los ojos del Cusco, se repite otra vez el sistema de Quinota y Haquira: la destrucción y la despoblación íntegras de una aldea antes floreciente.

¡Cosa inconcebible! Aún en aquellos típicos casos de no cooperación tranquila, pacífica, como en el latifundio de Lauramarca, siempre la fuerza que paga la Nación—al servicio del interés particular—se convierte en grillete para el indio. Depredaciones y abusos sin cuento dan lugar a un sensacional proceso de que ya conocen los tribunales.

III

El régimen colonialista, medioeval, esclavizante que regula el trabajo en las haciendas de los valles cálidos y en las minas es un ludibrio para la civilización y el más grave cargo contra el Perú que —de ser divulgado en el extranjero— sería bastante para que nuestro país cayera bajo el anatema de los pueblos bárbaros.

Subsiste con todos sus horrores la mita del tiempo colonial. Los indios enganchados recorren largas distancias para perecer después en el infierno de la mina o de la hacienda cañavelera.

La prensa del Cusco ha registrado denuncias sobre hechos gravísimos realizados en los *establecimientos mineros de Cotabambas*. Muchos operarios indios —según esas informaciones— habrían sufrido *inquisitoriales torturas*.

El sistema del "adelanto" en la hacienda tropical, es la cadena del siervo que mantiene á los trabajadores atados a esta ergástula del siglo. Los hijos y aún los nietos siguen amortizando las deudas de sus progenitores. ¿Y en qué se les paga a ellos? En el mismo veneno que fabrican, en el aguardiente que embrutece a medio millón de hombres en el Departamento.

IV

Si son inauditos los crímenes colectivos, los actos de delincuencia que contra el individuo se cometen sobrepasan todo límite. Desde la sevicia consuetudinaria con el niño indio, el pequeño sirviente para todos los menesteres, sevicia que se convierte con pasmosa frecuencia en real martirio, hasta la mutilación del adulto y la marca a fuego, qué escala de horrores en este sistemático maltrato al aborigen.

Se ha endurecido el corazón del opresor a tal punto que en sus relaciones con el indio, desde la infancia, se le hiere y hostiliza como no se hace con los propios animales.

¿No ha condenado últimamente el Tribunal del Cusco a la inhumana patrona que victimó en un tienducho de la calle Nueva Alta a una criatura de seis años, después de hacerle sufrir horribles torturas?

¿No se siguen tres procesos por marca a fuego a pobres braceros indios, infamados así con crueldad rayana en la vesanía?

¿No hay infelices regnícolas que exhiben a la caridad pública sus muñones y sus heridas por la mutilación o las lesiones que les infiriera el patrón malvado?

Y una cita entre cien que pudiéramos hacer. Se sigue actualmente bajo el número 607 una causa criminal contra un propietario que arrancó a un yanacón suyo uno de los ojos.....

La flagelación es un delito corriente. El colgamiento por los testículos un medio muy usual para hacer hablar al indio.

Hay haciendas que poseen cepos y potros de tortura.

Son repugnantes los estupros de que se hace víctimas a menores de diez años.

V

Hay regiones del Cusco en que el escándalo de la formación subitánea del latifundio a expensas del propietario indígena llega a su colmo. En Canas, Canchis, Anta, Cotabambas, Espinar, se registran hechos clamorosos. No sólo se emplea la violencia contra el grupo; no sólo se realiza la absorción por el despojo criminal, sino que —parte monstruoso!— se apela al asesinato, para "heredar" al difunto. Hay casos en que la matanza clandestina ha constituido una industria. Por supuesto que aparecía una perfecta documentación en apoyo del derecho sucesorio. Los testamentos atribuidos al indio difunto son un medio corriente de apropiarse las tierras de aquél. Abominable es la conducta de los curiales, de los abogados que deshonran la profesión, de los jueces venales que arrastran por el cieno la magistratura.

El apoderado del ayllu que se aprovecha del mandato para enagenar la propiedad comunitaria, sigue siendo un tipo frecuente.

Llenas están las cárceles de indios acusados del delito de robo de semovientes. En la mayoría de los casos se

VI

trata de represalias del propietario que revierte contra el labriego aborigen la acusación que a él debía hacerse. El dueño de la hacienda deja crecer el pequeño capital ganado su colono o convecino, y cuando ya llega a un buen número de cabezas, si no se las arrebatara por los famosos "herbajes", lo hace directamente, sin pretexto alguno. El indio ama a sus animales. Se expone a la tortura y aún a la muerte por salvarlos, por conservarlos en su poder. Cuando ha agotado las súplicas, el indio, en frecuentes casos apela a la recuperación de las bestias detentadas por la astucia, y aún valiéndose de los procedimientos vedados. No hace sino recuperar lo suyo. Pero el gamonal lo acusa como abigeo. Y de abigeos de esta clase están llenos los presidios.

VII

El estado de la cárcel del Cusco será objeto de una publicación especial que hará el Grupo, como fruto de investigaciones concienzudas que acusan gravísimo estado de cosas.

Bástenos enunciar estos hechos: hay detenidos que ignoran por qué se encuentran allí meses y aún años, otros que no logran que "pase su audiencia", aunque el delito que se les atribuye está expiado con creces. Hay menores de edad. En esta antro promiscuo debería grabarse la inscripción que Dante puso en las puertas de su averno.

VIII

En esta situación de extrema violencia en que el indio está acorralado por sus verdugos; en esta situación en que todo remedio ha fracasado —leyes, decretos, sentencias, tribunales, patronato, funcionarios— en este caos de odios salvajes, de intereses inconfesables, de prejuicios inveterados, le toca actuar al Grupo "Resurgimiento".

Quienes lo forman, miden en toda su gravedad la amplitud y trascendencia de su misión. Caerán sobre él las calumnias. Tratarán de desacreditar a cada uno de sus componentes y de desprestigiar a la asociación cuantos se sienten culpables.

Pero el Grupo, inflexible, seguirá adelante. Bajo la tempestad de los intereses creados y comprometidos por su aparición, siempre brillará el relámpago de la esperanza de un estado mejor de justicia social, de reivindicación de los derechos de nuestro hermano el indio.

Contra la conjuración de los opresores, presentaremos el "frente único" de todas las conciencias incontaminadas, de todos los espíritus libres.

Lucharemos hasta el sacrificio, y uno tras otro saldrán a la luz pública los crímenes del gamonalismo.

La verdad de nuestras denuncias, la exactitud de nuestras informaciones, se impondrán por sí solas. Invitaremos al pueblo a ser juez en esta contienda.

IX

Hombres de todos los credos, de todas las clases, de todas las razas: el Grupo "Resurgimiento" os hace un llamado imperativo. ¿Consentiréis por más tiempo, con vuestra indiferencia, con vuestro silencio, esta situación del indio que aquí denunciarnos? ¿Os haréis cómplices de los opresores que expolían y torturan a esta admirable raza tan sufrida y disciplinada que como una bestia mansa aguanta siglo tras siglo tanto dolor y tanta ignominia?

Hombres que oprimís al indio.

¿No os dais cuenta de que vuestra conducta es suicida? No habéis pensado una vez siquiera que esa gente sufre y resignada no resistirá más.....

Y entonces, como un río fuera de madre, las indias en la enagenación de la venganza lo destruirán todo. Habremos perecido justos y pecadores.

¿Siempre os defenderá el rifle del soldado y del gendarme? Sí, cuando el gendarme y el soldado no sean indios!

Alerta, otra vez, alerta. No agotéis la paciencia secular del indio. Cesad opresores, en este juego peligroso.

Hombres honrados: prevenid: después, será tarde?.....

EL GRUPO "RESURGIMIENTO"

CARTA A JOSE CARLOS MARIATEGUI

Cusco a 20 de diciembre de 1926

Señor José Carlos Mariátegui.

Lima

La conculcación de los altos principios de Justicia, el martirologio cruento de los desheredados y el clamor diario de la Humanidad doliente, forjaban, hace tiempo, en el espíritu vigoroso de la Nueva Generación del Cusco milenar, el fuego sacrosanto de la Redención. Al fin hubo de llegar el día en que se cristalizara el Anheló; y el 27 del mes pasado, al calor de una nueva orientación ideológica, conscientes de su grande y noble misión, los obreros intelectuales y manuales solidarizados, han realizado el Pacto Supremo para cumplir una labor de apostolado, una acción nueva. La Sociedad así constituida, sobre el dogma inmovible de la Justicia Social, ha tomado el sencillo nombre de Grupo Resurgimiento, en cuyo seno deberán campar todos los espíritus libres y cobijarse todos los oprimidos, sin distinción de razas ni nacionalidades.

La Sierra Andina, donde, felizmente, ha nacido la agrupación, se caracteriza por el predominio de los hermanos indios, quienes siguen soportando secularmente el yugo mas ignominioso de la explotación y del martirio que los siglos han podido presenciar; y he aquí, precisamente, el problema primordial de nuestra campaña reivindicacionista, campaña que no difiere de la que libra el proletariado mundial, que sufre la misma opresión.

Conocedor de su prestigio intelectual y de sus valientes luchas por la causa de la Raza Oprimida, el Grupo "Resurgimiento" ha incorporado a U. a su seno, en calidad de socio activo, por mayoría absoluta de votos, con la seguridad de que dados sus antecedentes bastante reconocidos, de abnegación y honradez en las batallas por las causas nobles, no vacilará en dar su aceptación y colaborar eficazmente en la realización del Ideal que el Grupo se ha impuesto.

Verdad y Justicia.

CASIANO RADO
Secretario General

DEFENSA INDIGENA

DELEGADOS INDIGENAS ATROPELLADOS

Señor Presidente de la República.

Juan Zapata, Leoncio Solórzano, Justo de la Torre y Esteban Gutiérrez, el primero delegado indigena por el departamento de Piura y los demás hijos del distrito de Carabamba de la Provincia de Aymaraes del departamento de Apurimac, ante Ud. respetuosamente decimos:

Que yo Juan Zapata, fuí nombrado por el Comité Central de la Institución Pro-Derecho Tahuantinsuyo, Delegado del mismo, para organizar o reorganizar los Sub-Comités indígenas en los distintos pueblos de la República, autorizados por resolución suprema y para dar a conocer las leyes dictadas por el actual mandatario protector de la raza indígena. Recibí con tal objeto del Comité Lp. 25 para los gastos de movilidad con mis cuatro compañeros.

Nos embarcamos el 5 de junio último, para el puerto de Chala y de allí después de caminar doce días llegamos a Carabamba el día 17 del mismo mes. Descansamos tres días y entonces nos presentamos ante la autoridad respectiva el señor Teodoro Bronley, Sub-prefecto de Aymaraes, mostrándole los documentos y credenciales que teníamos en nuestro poder otorgados por el Centro Tahuantinsuyo y

por la propia dirección de Gobierno. Con conocimiento de la autoridad, el domingo 20, marchamos a Chalhuanca, acompañados de un numeroso prupo de indígenas que llegaban hasta 70, dirigiéndonos directamente al llegar a dicha ciudad a la Subprefectura, donde exhibimos nuevamente nuestros documentos y credenciales. El Subprefecto señor Bronley, nos ofreció dar toda clase de facilidades y garantías para el objeto que nos llevaba y nos anunció a la vez que telegrafiaría al Señor Prefecto de Abancay, para enterarlo de nuestra visita y nos diera garantías para recorrer todo el Departamento.

Al día siguiente con conocimiento del mismo Subprefecto y su permiso se organizó el sub-comité Provincial de Chalhuanca, con asistencia de más de 350 indígenas de ambos sexos que firmaron el acta de instalación juntamente con el mismo señor Subprefecto y sellándola.

El mismo Subprefecto me comunicó que el Prefecto de Abancay había autorizado nuestra misión y concedido las debidas garantías, pero a la vez me indicó que varios del lugar le habían pedido que me tomara preso de lo cual el había protestado por que no había encontrado nada incorrecto en nuestro proceder. Me dijo a la vez que los gamonales de Chalhuanca habían telegrafiado al Prefecto indisponiéndonos y pidiendo garantías contra nosotros a quienes acusaban sin duda de que los atacábamos para defender a los indígenas.

Le agradecí estas informaciones y en la tarde del mismo día le pedí órdenes para Cotaruse lugar que deseábamos conocer y pasar el día del cumpleaños de uno de nosotros. A Cotaruse fuimos nosotros Zapata, Solórzano, Justo de la Torre y Felipe Cervantes, quedándose Gutiérrez en Carabamba.

Llegados a Cotaruse en la mañana temprano del 24, día de San Juan, no pudimos hacer trabajo alguno porque se celebraba la fiesta religiosa a la que concurrimos. Antes de entrar a la Iglesia nos dieron la noticia de que cinco gendarmes al mando de un alférez venían a tomarnos presos, pero no teníamos porqué temer tal cosa, pues no creíamos haber practicado ningún acto punible. No dimos crédito a esta noticia, asistimos a la iglesia y después de la fiesta, invitados por el Juez de Paz del lugar, nos sentamos a almorzar en compañía de éste, llamado Alfredo Vencio, en su casa y almorzando ya se presentó el Teniente Gobernador de ese distrito con cinco gendarmes manifestándonos que el alférez Pedro Gonzáles Mares, nos exigía que fuéramos inmediatamente a verlo. Comparecimos entonces donde dicho alférez; se encontraba con otras personas almorzando en casa del mayordomo de la fiesta. Al presentarnos ante dicho señor y saludar a todos, el alférez en tono airado nos preguntó qué misión nos traía a este lugar. Mi contestación fué presentarle todos mis documentos acreditándonos autorizados por el Supremo Gobierno y entre ellos la tarjeta de la Dirección de Gobierno, de Ministerio de Fomento, la del Comité Central y del Presidente del Patronato. Todos estos documentos que los leyó el alférez se los echó al bolsillo, con la mayor indiferencia y en el mismo tono airado nos impuso silencio y nos dijo que teníamos media hora para alistarnos y para salir con él a Chalhuanca. Los gendarmes nos impidieron entonces hasta que termináramos de almorzar y a la fuerza nos obligaron a ensillar inmediatamente y a constituirnos al lugar donde se encontraba el alférez a esperar que terminara de almorzar con toda tranquilidad para partir a Chalhuanca donde llegamos a las siete de la noche. Allí nos encerraron en un calabozo sin darnos un solo bocado de comida, pues, nos tuvieron incomunicados hasta el siguiente día 25 en que nos hicieron un registro minucioso nos quitaron cuanto teníamos en los bolsillos, aún objetos sin importancia como carteras, libros de apuntes, libretas de inscripción militar y vial, sellos, ocho medallas de plata, cuatro retratos grandes entre ellos uno de gran tamaño del Presidente Leguía & &.

A las diez de la noche, nos obligaron a ensillar las bestias para partir a Abancay. Durante el trayecto en la ter-

cera noche de camino los guardias que nos custodiaban nos sustrajeron cinco soles, que tenía nuestro compañero Zapata y una jáquima, un cabrestillo de su montura que tenía en su poder nuestro compañero Cervantes.

Al llegar a Abancay a las tres de la tarde y ser conducidos ante el Prefecto, éste sin escucharnos exposición ni siquiera palabra alguna ordenó que fuéramos a la cárcel, donde se nos encerró junto con los criminales, comunicando a nuestros compañeros Solórzano y La Torre.

En la cárcel nos tuvieron catorce días y el 8 de julio pudimos presentar un recurso de Habeas Corpus al Juez de Abancay doctor Vizcarra, que se tramitó en la forma que acredita el expediente auténtico que acompañamos en el que recayó el informe del Intendente de Abancay, indicando fatalmente que estábamos puestos a disposición de la Dirección Gobierno por soliviantar a los indígenas.

Sin duda por este recurso de Habeas Corpus el doce de julio sin decirnos palabra alguna se nos condujo por tres gendarmes y un alférez hasta el Cusco a donde llegamos el 15 siendo conducidos inmediatamente a la cárcel de este lugar, de allí nos trasladaron a Mollendo a encerrarnos a la cárcel para embarcarnos con dos gendarmes al Callao de donde pasamos inmediatamente a la Intendencia de esta ciudad.

En el trayecto los soldados que venían conduciéndonos vendieron sus pasajes a otros que se vistieron de soldados y nos acompañaron hasta este lugar. A la vez sin duda para quedarse con el dinero que se les había dado para nuestra manutención en el viaje nos exigieron que vendiéramos ponchos, prendas de vestir y cuanto traíamos para atender a nuestra subsistencia.

Por último solo debido a las gestiones del Centro Tahuantisuyo hemos podido obtener nuestra libertad.

Pero como estos hechos importan el más incalificable abuso de las autoridades que hemos indicado y a la vez importa delitos penados por la ley, ocurrimos ante Ud. Señor Presidente, para que después de la investigación minuciosa que exige el respeto a nuestra libertad y a nuestra condición de ciudadanos, se castigue con toda la severidad de la misma ley y todo el rigor que en este caso exige nuestra humilde condición a los que resulten culpables por estos hechos.

Pedimos a la vez que se nos indemnice de los perjuicios que se nos ha causado sustrayéndonos las prendas y el dinero que hemos referido y a la vez se pague el viaje de regreso de nuestro compañero Felipe Cervantes que es vecino de Caraibamba y que tiene que regresar a ese lugar.

Por último pedimos que se nos devuelva todos nuestros documentos, bandera de gran tamaño y demás especies que puedan conservar todavía las autoridades que sin motivo de ninguna clase han causado perjuicio y ofensas a nuestras personas.

Es justicia. — Lima, 18 de agosto de 1926.

CIRCULAR DEL DIPUTADO REGIONAL POR CAJATAMBO, ANTIGUO MILITE DE LA ACCION PRO-INDIGENA.

Oyón, 1926.

Señor.....

Estimado amigo:

Con el deseo de utilizar en servicio de los pueblos de la provincia las disposiciones gubernativas explicadas a continuación, me dirijo por conducto de sus personeros a las comunidades, manifestándoles:

El Supremo Gobierno ha creado en el Ministerio de Fomento la Sección de Asuntos Indígenas, encargada de "investigar y estudiar la situación actual de los indígenas en la República; inspeccionar y vigilar el cumplimiento de las leyes y disposiciones vigentes en lo que se refiere a los indígenas y en especial al de aquellas expedidas para su protección; *atender las quejas y reclamos de*

cualquier género de que sean presentados por los indígenas; y proponer las medidas que fuesen necesarias para amparar a la raza indígena de los abusos y exacciones de que pudiera ser víctima y para estimular; intensificar su instrucción, cultura cívica y progreso moral y económico". Esta sección ha intervenido eficazmente en deslindes de tierra y en la solución de numerosos conflictos terminados con transacciones y acuerdos entre comunidades o entre éstas y propietarios, evitando la suma de gastos, discordias y sacrificios propios de los largos juicios empobrecedores de los pueblos.

Para que las comunidades defiendan sus tierras de cultivo y pastales, para proteger y garantizar sus derechos e intereses, el Supremo Gobierno ha expedido Resoluciones Supremas creando juntas para ejecutar las obras de irrigación necesarias en los terrenos comunales o eriazos que deben ser repartidos en lotes a fin de hacer de cada ciudadano un propietario y de dar la tierra al que la cultiva. También ha decretado el levantamiento de planos catastrales, deslindando y amojonando los terrenos comunales con ingenieros que comisione el Ministerio de Fomento. Ha autorizado igualmente el Registro oficial de las comunidades indígenas. Ha adquirido latifundios (haciendas) que reparte en pequeños lotes a los indígenas agricultores, salvándolos de la codicia de gamonales y terratenientes usurpadores.

Las disposiciones indicadas son ejecutivas, prácticas, de trámite rápido, hechas de manera que las comunidades al ser reconocidas reciban aprobados los títulos y planos de propiedad que les entregue el Gobierno, recuperen las que les han sido arrebatadas, transen juicios, reclamen derechos y garantías y puedan progresar amparados por la ley. Para esto no es necesario recurrir ni nada hay que pedir en Cajatambo. Con el mismo desinterés que he actuado siempre, estoy pronto a atender sin gravámen para los interesados las consultas que al respecto se me hagan y tendré especial agrado en suministrar los informes necesarios a las comunidades que quieran aprovechar las favorables resoluciones protectoras mencionadas. Bien sabe Ud. que el prestigioso Diputado nacional doctor Plácido Jiménez me presta su apoyo eficaz y sirve con su valiosa influencia toda solicitud que se le haga y signifique bien y adelanto personal o colectivo de la provincia.

No es demás recordar en esta oportunidad que está prohibido bajo pena de nulidad de las deudas y otros castigos, cobrar mas del medio por ciento o hasta el uno y medio por ciento, pero de ninguna manera el dos por ciento, por dinero dado en interés con prenda o sin ella y sean cuales fueren los convenios o términos del contrato.

Finalmente, transcribo al final, los artículos 25, 41 y 58, de la constitución peruana.

Confío en su labor y solicito su cooperación a fin de que sea en primer lugar conocida esta circular en esa circunscripción y después, que se proceda conforme puntualizan las resoluciones mencionadas. Aquí encontrarán las instrucciones y orientaciones precisas para cada caso. Así habremos cooperado al bienestar y prosperidad de los pueblos, mediante nuestros propios esfuerzos y voluntad de trabajo.

En espera de su respuesta, queda a sus órdenes y reitera la expresión de su personal estima, su atto. amigo y S.S.

A. E. DELGADO

Artículos de la Constitución:

Art. 25.—Nadie podrá ser apresado por deudas.

Art. 41.—Los bienes de propiedad del Estado, de instituciones públicas y de comunidades, *son imprescriptibles* y solo podrán transferirse mediante título público, en la forma y en los casos que establezca la ley.

Art. 58.—El Estado protegerá a la raza indígena y dictará leyes especiales para su desarrollo y cultura, en armonía con sus necesidades. La Nación reconoce la existencia legal de las comunidades y la ley declarará los derechos que les corresponden.

LIBROS Y REVISTAS

BIBLIOGRAFIA, CRITICA, NOTICIAS LITERARIAS, CIENTIFICAS Y ARTISTICAS



EDITORIAL
MIRAZA.

AÑO II

LIMA, FEBRERO DE 1927

NUM. 8

Interviews de "Libros y Revistas".

CON LUIS E. VALCÁRCEL

Conocí al doctor Luis E. Valcárcel, una de esas tibias tardes que suele regalar el mes de diciembre en Arequipa. Conversamos brevemente. No era propicio el momento para mas latas expansiones y, por otra parte, urgencias del instante me obligaron a separarme del joven maestro cusqueño, sin ahondar su cordialidad. Sin embargo, el recuerdo de nuestro primer encuentro dejó grata huella en mi espíritu. Acusa fina sensibilidad y ágil inteligencia tras la cadencia de su lenta conversación. Los viajes le han arrancado todo acento peculiar en el hablar. Sus ojos, parapetados de tras de los lentes, resbalan por las cosas.

La lectura de su obra escrita, tan penetrante en la comprensión del alma indígena y tan luminosa en la interpretación del pasado inkaiko, permite, mejor que cualquier vago elogio, representarse la contextura mental de quien destaca vigorosamente entre la nueva intelectualidad americana.

Ha venido del Cusco, sede de sus actividades, a descansar en el balneario termal de Jesús. A saludarlo y a trabar mayor amistad he ido una calurosa mañana, ya en pleno mes de enero.

El automóvil que nos conducía, después de cruzar calles polvorientas del barrio de Miraflores, se lanza por un camino cascajoso, donde se trueca la verde y estupenda perspectiva del valle del Chili, por la desolada y yerma de los primeros contrafuertes andinos. El jadeo del motor que trabaja en la ascensión continua y la erecta presencia de los cactus es lo único que capta el viajero. Atrás quedan los rubios trigales y el verde oscuro de los maizales incaicos. I siempre vigilantes el Chachani, el Misti y el Pichupichu. El calor fríe el cuerpo despiadadamente, tratando de impedir toda expansión. Por fin, después de algunas vueltas por las peladas lomas, las casas coloreadas de Jesús se ofrecen a la vista. Abajo, en gradería, el pasto alimenta pacíficas cabalgaduras, rompiendo la monotonía del gris.

Jesús no es sino un puñado de construcciones que arañan un cerro dentro de un espacio angustioso. Nos dirigimos al Hotel. El doctor Valcárcel avisado de nuestra visita nos espera en la escalinata. Ya en su departamento y después de los saludos iniciales, arranca desordenadamente la conversación, hasta que presentándose el momento propicio, interrogo resueltamente.

—¿Que opinión le merece la actitud de la actual generación iberoamericana y de la peruana especialmente, frente a los problemas sociales que conmueven nuestro continente?

—Considero que la juventud de América y la que en el Perú representa lo más puro y elevado de la idealidad americanista armonizan su actitud—militante, beligerante—rumbo a grandes reformas sociales que rebasan de los conocidos programas meramente políticos. Marchamos, a largo avance, sobre un mundo nuevo. Es tal la solidaridad de las juventudes indoamericanas que una voz dada en México resuena en la Argentina agigantada por la sonoridad

magnífica de los Andes. Tengo una absoluta fé en el porvenir de esta generación.

—¿Cuáles serían a su parecer, los postulados de un auténtico derecho indígena?

—Los postulados de un auténtico derecho indígena? No se los diré en detalle. Es obvio que excuse su enumeración. Bastará el que insinúe que para tener una clara concepción del derecho indígena hay que estudiar la Vida y Pasión del Pueblo Indio; pero, con profundo amor, identificándose con la Naturaleza andina. Imprescindible es una amplia, intensa, formidable investigación de todos los aspectos, de los diversos ciclos, del proceso íntegro de la cultura aborígen y del estado actual de "felahismo" de la raza que la creó. Sin esta previa, estupenda labor—que tiene que realizar la juventud peruana—será prematuro hablar concretamente del derecho indígena.

—¿No cree que la base de la redención del indio debe ser la solución de la injusta situación económica en que se encuentra como productor?

—Indudablemente que el punto de vista económico es como el de apoyo que pedía Arquímedes para mover al mundo. La conquista consumió el despojo de la tierra y la explotación del hombre por el hombre. La República no es sino una prolongación del Colonaje. Solo hemos cambiado las etiquetas. El encomendero de ayer es el gamonal de hoy. En la Sierra del Perú y en los valles de la costa el régimen feudal es una supervivencia. El problema indio está inseparablemente ligado al problema agrario.

—El ayllu indígena que perdura, y el sentimiento fuertemente comunista del indio ¿no serían, a su modo de ver, necesarios de tomarse en cuenta en una nueva organización económica?

—El comunismo es una organización milenaria en las colectividades del Ande. Imposible desarraigarlo sin desgarrar, al mismo tiempo, el espíritu indio, cuya sociabilidad es sustancia de la Raza. Cooperativismo y solidarismo mantienen el ayllu, pese a las catástrofes, enhiesto aún en la abrupta serranía. El AYNÍ, la YURKA, LA MITA son instituciones eternas. ¿Porqué y para qué destruirlas? Tenemos que acercarnos a esa organización de avanzado socialismo que crearon los antiguos peruanos, que perfeccionaron los Incas, no solo con ánimo de inquisición arqueológico, sino con espíritu pragmático. El mundo indio forzosamente tiene que ser maestro de reformas sociales.

—¿Piensa que el mejoramiento espiritual del indio puede hacerse habilitando el keswa como vehículo de cultura, ya que el castellano no puede ser reemplazado sino después de mucho tiempo?

—El keswa no es un idioma muerto sino para quienes ignoran que viven y alientan "detrás de las montañas", de Colombia a Santiago del Estero, diez millones de hombres que lo hablan. Hemos visto que en cuatro siglos el castellano no ha hecho grandes progresos. Es que la lengua—sangre del espíritu—solo muere con la raza.

—¿Sería difícil la formación de una gramática keswa para pragmatizar la idea de conectarlo con las corrientes del pensamiento contemporáneo?

—La única dificultad que gramaticalmente se presenta a los idiomas aborígenes es la falta de signos propios

para la escritura. Hasta hoy se subordinó enteramente la ortografía *keswa-aymara* a la española. En el proceso de emancipación, ya hemos entrado en el terreno lingüístico. El alfabeto que usamos hoy se emplea para escribir todas las lenguas que carecieron de escritura. Juzgo factible la formación de un método más racional y científico para el aprendizaje de nuestros idiomas vernáculos.

—¿Cuál cree U. que es el criterio más valedero para enfocar la prehistoria indígena? y ¿cuáles son los estudios que considera más interesantes en tal sentido dentro de las publicaciones recientes?

—Los estudios de prehistoria peruana, hasta hace veinte años, estaban reducidos a mera exégesis—y qué hermenéutica—de los cronistas españoles. Max Uhle nos enseñó arqueología. Otros alemanes—Middendorf, sobre todo—fueron maestros en ciencia filológica aplicada a nuestros lenguas propias. Bandelier acentuó la investigación etnográfica; son un modelo sus estudios del indigenado de las islas del Tílikaka. Ahora, ¿quién puede atreverse a fantasear y formular hipótesis sin un hondo conocimiento arqueológico-etnográfico—historiográfico? Investigaciones recientes hay muchas, importantísimas. Siempre extranjeras, por supuesto. Los alemanes con Walter Lehman nos han dado una "Kolosal" historia del arte Peruano antiguo. El lujo editorial sobrepasa a las noticias o al texto. La Arqueología—ciencia francesa—se ha enriquecido con las magníficas publicaciones de M. y Md. D'Harcourt. Juzgo definitiva, fundamental, su última sobre Música de los Inkas.

—¿Cuál es su opinión sobre lo que debe ser una Universidad en Hispanoamérica?

—La Universidad en Indoamérica (no creo mucho en Latino o Hispanoamérica) debe ser, ante todo; matriz de cultura. Necesitamos "crear una cultura"; pero nos falta erudición. Queremos "improvisarla", lujo que solo pueden permitirse pueblos de larga tradición consciente como los europeos. Nosotros tenemos también una vieja tradición de la que no poseemos aún cabal conciencia. Para estudiar al Hombre y a la Naturaleza americanos debe prepararse preferencialmente nuestra Universidad.

—¿Qué opinión tiene acerca de sus obras publicadas y cuál cree que plasma mejor sus personales puntos de vista históricos?

—Mis obras publicadas son parciales, fragmentarias, esbozos simplemente. Solo un compromiso editorial forzó su aparición. "De la vida Inkaika" contiene en buena parte mi orientación en el estudio de la cultura andina. "Del Ayllu al Imperio" fue un trabajo mío hecho en la Universidad en 1916, cuando era alumno. No quise introducir reformas, en el texto, porque habría sido cosa de nunca acabar. Era como escribirlo de nuevo.

—¿Cuáles son sus proyectos de trabajo intelectual para el futuro?

—¡Muchos proyectos para el futuro! Supongo ya lista para la distribución "Tempestad en los Andes", serie de ensayos y cuadros de la vida actual del indio, que imprime en sus talleres la Editorial Minerva. En preparación: "Filosofía de la Cultura Andina", que no estará concluida hasta fines de este año, y "Cuentos y Leyendas Inkas". En un volumen que denomino "Arqueología cusqueña" voy a reunir las monografías de este carácter publicadas y dispersas y algunas inéditas. Estará ilustrado con fotografías. Por encargo del señor Rafael Larco Herrera escribo el texto para tres álbumes del Cusco (Inkaico, Colonial y de Paisajes y Tipos actuales). Será una edición artística digna de la fama mundial de la vieja ciudad del Sol. Con fines didácticos, pienso escribir un librito que intitulo: "Nuestros padres los Inkas", el cual será como un conjunto de "lecciones de cosas" sobre la cultura inkaika. Doy preferencia a la descripción de la vida ordinaria del hombre dentro del Inkario. Auxiliarán a los escritos múltiples dibujos de artefactos y monumentos. ¿Obras inconclusas? Algunas. "Viejos Hombres del Perú", por ejemplo. Otras se van formando solas, como "Paisajes andinos", libro de viajes e impresiones. Mis alumnos de la Universidad es-

tán reuniendo mis lecciones de Historia y Arqueología. Eso es todo, por el momento.

Los estudiantes con los que hemos ido desean ir a las termas. Nos despedimos del maestro. Unos cuantos pasos y entramos en el compartimento de baños donde abre su gringa pupila azulada el pozo maravilloso. Gentes de varias edades sumergen sus cuerpos en las tibias aguas burbujeantes. Esperan la vuelta a la salud perdida en el trabajo ciudadano. El ambiente es inconfundible. La charla del maestro Valcarcel y esta forma panteísta de curarse los males insinúa en el espíritu no se qué mitológica reminiscencia indígena.

Enero de 1927.

CARLOS MANUEL COX.

CRONICA DE LIBROS

ILDEFONSO PEREDA VALDEZ

"La guitarra de los negros"

Editoriales "La Cruz del Sur" y
"Martín Fierro".

Ildefonso Pereda ha llegado en "La Guitarra de los Negros" a purificar efectivamente su poesía y a tener una voz propia y única.

Hay sencillez y novedad en todos los poemas. Entre nosotros es fácil notar que se confunde la cualidad sencillez con el defecto vulgaridad. Al juzgar a una "poetisa" que desbarra lamentablemente en verso sobre cualquier tema, se dice, por ejemplo, que tiene el don de la sencillez.

He aquí que nos viene ahora un libro de poemas hechos con la más clara desenvoltura y sin rebuscamientos: poemas en los que se ha llegado a tomar ciertas sustancias íntimas de las cosas que estaban flotando ante nosotros y que no las habíamos percibido. Esta es la verdadera virtud del poeta: atrapar en la red del verso la fugitiva esencia vital en cada hora que pasa.

En Ildefonso Pereda Valdez hay la verdadera desesperación del artista, por penetrar en lo hondo, en lo integral de las cosas. Observa profundamente y la imagen salta de la entraña de su observación ágil y viva:

Dos negros con dos guitarras
tocan y cantan llorando

.....

La cuchilla de sus dientes
corta el canto en dos pedazos.—etc.

Pereda Valdez ha tomado el camino por su cuenta. No hay huellas ajenas en sus pasos. Mientras casi todos los poetas nuevos se agrupan y se confunden en la misma marcha, él persigue y encuentra su fin por línea diferente y única.

Y así recibimos en nuestras manos fraternales las fragantes y dulces "naranjas de sus cantos".

ARMANDO BAZÁN.

VENTURA GARCIA CALDERON

"Si Loti hubiese venido"

Un nuevo alarde de estilista este de mi gentilísimo paisano de París. Solo que ahora el estupendo orfebre burila sus frases sobre un tema nuestro, tan nuestro como que el librito describe nuestro paisaje por medio de unos ojos extranjeros. Amablemente discute la ficción novelesca pintándonos el bello tapiz de nuestros Andes y unos amores a orillas del Titicaca. Como en "El vuelo del Cóndor", aprovecha un tema indígena para sus bellas pinturas impresionistas.

RUFINO BLANCO FOMBONA

"Por los Caminos del Mundo"

Me acuden siempre los libros del grande amigo como un mensaje confortador y luminoso. Siempre ese estilo viril, hombruno, musculoso, siempre ese espíritu cuellierguido ante la vida como el de los viejos conquistadores legendarios. No se cae nunca. No hay una sola languidez femenina en este másculo burilador de prosa vigorizante. Hasta cuando describe simples anécdotas de viaje, os sorprende, de pronto; tras la suave pendiente de un paisaje, la huella leonina del peregrino que va, con el corazón en el puño, como masa heracleide, por los caminos del mundo.

ANGELICA PALMA

"Tiempos de la Patria Vieja"

Editorial "Nuestra América"

Buenos Aires

Por temperamento soy enemigo de las cosas viejas. I más en Arte. Cada época tiene su palabra i su vestido. Mal nos viene ya la levita en-

sotana, aunque esta sea la de Flaubert. Este libro de Angélica Palma desarrolla un motivo colonial. No me gusta, aunque reconozco en la fina escritora indudables dotes de novelista y narradora. Nos debe, pues, la hija del Tradicionista ilustre un libro nuestro, con tema nuestro, ambientando un motivo de nuestros días,

ALBERTO GUILLEN

PABLO NERUDA—TOMAS LAGO

"Anillos".—Prosa.

Santiago de Chile—1926.

Este mensaje de los amigos del sur es un hermoso poemario del mar donde está la frescura de estos hombres de América, salpicada de puertos y tristezas del Pacífico.

Pablo Neruda—amigo mío—aquí están sus anillos apretándose el corazón.—Yo sé que este hombre que escribe es otro marino del sur que como usted ama la costa donde su grito se alarga de océano a océano.

"El habitante y su esperanza"—no fué mi huésped—ahora sea bien venido poeta en la cabina de sus carteles desparrramando belleza a todos los pueblos del orbe.

Tomás Lago—frente a Neruda es otro alto poeta de Chile—tiene en sus Anillos 10 afiches de emoción que se incrustan al cerebro como las estrellas en los muelles.—

Capitanes del mar o aventureros de la costa—aquí nuestra mano tejida de amistad limpia para sus manos constructoras de canciones acuarias.

"El Pescador de Estrellas"

POEMAS

ALEJANDRO GUTIERREZ, LUIS ENRIQUE DELANO

Grabados de Germán Baltra, Tristán Hirka, Norah Borges, Aníbal Alvial, Lautaro Alvial, Manuel Briones, Ricce Sánchez.—Ediciones ABANCO—Quillota—1926

Ya ha llegado el momento en que todos los muchachos de América lanzan su grito de júbilo y de tristeza. En este pescador de estrellas señalamos—no a dos poetas—sí a dos hombres, soldados de la Revolución Social—creadores y artistas con dos kilómetros de honradez y sinceridad.

Creadores de una emoción nueva y una belleza fuerte estos radiales compañeros Alejandro Gutiérrez y Luis Enrique Delano.

Bien amastilados tejen los muelles del grabado proletario Germán Baltra, Tristán Hirka y en todos estos muchachos, grita de alegría la aurora boreal de la humanidad con un gesto de suprema personalidad.

SERAFÍN DELMAR.

PABLO ROJAS PAZ

"La Metáfora y el Mundo"

Editorial Gleizer.

Buenos Aires 1926

Entre el primer libro "Paisajes y Emociones" publicado en 1922 y éste último que acaba de aparecer en Buenos Aires, podemos anotar que existe una marcada diferencia de gusto, de concepto, de estilo. En "La Metáfora y el Mundo" nada nos emociona, ni nos arrastra la corriente de ideas nuevas o vigorosas que pudieran absorbernos enteramente. Estamos lejos de creer medularmente artístico o filosófico este libro que su autor se esfuerza en mostrar como tal. "La Metáfora y el Mundo" no tiene nada que se parezca a la metáfora ni al mundo. Todo ahí es de una insonora articulación de palabras sin proporciones ni lineamientos en la forma, ni hondura ni belleza estética en el fondo. Ciertos ensayos como la Música y la Arquitectura son tratados con claridad que si nó es poco común logra muy poquísima originalidad. En el estilo de la Metáfora y el Mundo se pueden intentar muchas cosas vulgares.

"Paisajes y Emociones", el mejor libro del joven ensayista argentino, es de una virilidad que hace pensar. Brillantes ensayos como "El aprendizaje de la Sabiduría", "Tragedia y Frivolidad" y "El Coloquio de las Inquietudes", constituyen un libro de sensibilidad exuberante, de vitalidad purificada en el dolor y en la lucha. La vida busca el refugio del espíritu para exaltarse con la desbordante generosidad de la palabra, en la idea creadora de un mundo nuevo.

"La Metáfora y el Mundo" es una incursión del esfuerzo cerebra-lista por el campo estéril de una teorización poco generosa a la evidencia espiritual.

HORACIO MASIS

LAS REVISTAS

"Renacimiento"

Está en circulación el número correspondientes al mes de febrero de esta importante revista doctrinal, con el siguiente contenido:—Tópicos del mes: Respuesta del Perú a la fórmula Kellogg.—Estados Unidos, Nicaragua y México.—Editoriales: Sínodo de la Iglesia E. Peruana.—La Turquía moderna y su religión.—La reforma del Calendario.—Tratando de moralizar el Teatro.—Primer viaje a la Sierra.—El idealista y el materialista.—La Psicología del Indio.—Actualidades en el extranjero.—Problemas Bíblicos.—Discursos pronunciados en la Cámara de Diputados de México.

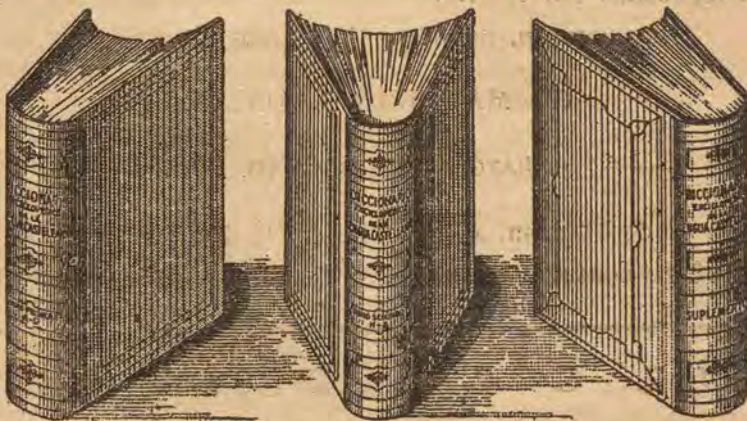
LIBRERIA é IMPRENTA "EL INCA"

Plaza San Martín -- LIMA

OFERTA EXTRAORDINARIA

Aprovechando la baja del franco francés hemos podido hacer una compra muy ventajosa de.

DICCIONARIOS



que ofrecemos a nuestros clientes en precios excepcionales como sigue:

Diccionarios Enciclopédicos de la Lengua Castellana

en tres grandes tomos; uno de los diccionarios más completos del idioma y vendido antes en Lima por Lp. 9.00

Lp. 5.0.00 flete extra

Los Tres Tomos pesan 20 kilos encajonados

La Librería del

BAZAR PATHE

Ofrece Siempre

LAS ULTIMAS PRODUCCIONES DE LA
LITERATURA MUNDIAL

LEA UD. **"LA SIERRA"**

LA VOZ DE LOS HOMBRES DEL ANDE

REVISTA MENSUAL DE CULTURA

DOCTRINA — ARTE — POLEMICA

Dirección: J. GUILLERMO GUEVARA

— LIMA—PERU—La Condesa 152 —

Dr. J. F. VALEGA
MEDICO DEL HOSPITAL ARZOBISPO TAYZA
CONSULTAS DE 2 A 5 P. M.
CHACARILLA 450 TELEF. 1109

DISPENSARIO ANTITUBERCULOSO

Diagnóstico por los Rayos X de las enfermedades del Pecho; corazón, pulmón y bronquios Neumotorax

DR. MAX ARIAS SCHREIBER

— CORAZON DE JESÚS No. 375 —

de 11 a. m. a 1 p. m. — De 4 a 7 p. m.
 De 8 a 4 consultas especiales previo aviso—Telfs. 1268-3479

D. R. C. E. PAZ SOLDAN

Especialista en enfermedades de la piel

CALLE DE BOZA No. 318 — TELEFONO No. 510

Consultas de 2 y 3o a 5 de la tarde.

DR. DANIEL ALFARO CALLE

— MEDICINA GENERAL —

Práctica de muchos años en el tratamiento de las afecciones del Pulmón.—Partos y enfermedades de Señoras.

Consultas de 2 a 5 p. m. San Francisco No. 344
 Teléfono 31-13

L U I S D. E S P E J O

MEDICO CIRUJANO—MEDICINA GENERAL

TELEFONO 39-82 — POBRES 986 (altos)

Horas de Consulta de 3 a 5 H. P. M.

D. R. AURELIO BAO S.

MEDICINA Y CIRUJIA GENERAL

Consultas de 2 a 6 — Ormeño 1045 — Teléfono 4597

EMILIO ROMERO y JUAN A. JIMENEZ F.

— ABOGADOS —

Estudio: Edificio Italia 204 LIMA

L U I S A. F L O R E S

— ABOGADO —

Estudio: Calle de Fano No. 819—Reja Derecha

HORAS DE LUCHA

POR

Manuel G. Prada

2a. EDICIÓN, 1294

Uno de los libros fuertes y fundamentales del Maestro, en cuyas páginas rutilantes se contiene el más severo análisis que se haya hecho del Perú durante todo el período de su vida republicana.

Esta edición cuidadosamente impresa trae páginas inéditas de la gran labor todavía reconocida de Gonzales Prada.

Edición magnífica. — Más de 360 páginas. El libro más importante de nuestra literatura republicana. — Un ideario y un emocionario rebosante de bondad y de entereza.

En venta a 3 soles ejemplar en la Librería Rosay. — Merced 632 y 634.

EDITORIAL TITIKAKA

PUNO — PERU

Publica obras de escritores y artistas americanos que dentro de la Raza tienen una dirección revolucionaria

CASILLA No. 55

SURAMERICA

Lea Ud.

**EL NUEVO
ABSOLUTO**

POR

Mariano Iberico Rodriguez

PRECIO: \$. 1.80

Franco de porte a provincias.

Depósito:
Sagástegui 669

SEGUNDO VOLUMEN DE LA BIBLIOTECA
MODERNA DE "MINERVA"

" AMAUTA "

REVISTA MENSUAL DE CULTURA

DIRIGIDA POR

JOSE CARLOS MARIATEGUI

Doctrina - Arte - Literatura - Polémica

Con "Amauta" recibirá Ud. "Libros y Revistas". Valor de la suscripción en Lima y provincias: por un año, S. 4.00; por un semestre S. 2.20. Si quiere Ud. apoyar este esfuerzo cultural e ideológico, pida Ud. desde ahora su suscripción a Sagástegui 669 o Casilla 2107 Lima.

Recomendamos la suscripción especial "Amigos de Amauta" a la edición de lujo, numerada, en papel "Snov", de esta revista. El valor de esta suscripción al año es de S. 10. El precio de cada ejemplar de la tirada es de S. 1.

Invitamos a las personas que simpatizan con esta revista a inscribirse en el grupo de

"AMIGOS DE AMAUTA"

Lea Ud.

Kyra Kyralina

por PANAIT ISTRATI

Traducción de J. Eugenio Garro

Tercer volumen de la Biblioteca Moderna de "Minerva"

NOVELA DE EXITO MUNDIAL

PRECIO: S. 1.80

Franco de porte a provincias

Deposito: Sagástegui 669.

JOSE MANUEL CALLE

ABOGADO

Divorciadas 618

Teléf. 4714

Dr. Carlos A. Bambarén

Médico del Hospital "Dos de Mayo"

Domicilio: AVENIDA WILSON 494

CONSULTAS DE 2 A 5 P. M.

Corazón de Jesús 311

Dr. Luis Pesce

INSTITUTO CLINICO "UNANUE"

Negreiros 594

Teléfono 244

Marcelino González García

MÉDICO Y CIRUJANO

Consultorio: Negreiros 549

Dr. Carlos E. Roe

CIRUJIA Y PARTOS

LIMA — Amargura 975 — Teléfono 3036

CALLAO — Sáenz Peña No. 3 — Telefono 175

Dr. Rafael M. Alzamora

Consultas de 3 a 5 p. m.

Monzón, 178
Teléfono, 2645

Domicilio: Miraflores, Bellavista 207
Teléfono 629

Dr. Marcos B. Lozano

Médico Jefe de Laboratorio en la Maternidad de Lima.—Medicina interna general.—Practica toda clase de análisis clínicos. Laboratorio y Consultorio: Boza 808 Teléfono 2182. Atiende el laboratorio desde las 8 a. m. a 12 y de 2 a 7 p. m. Consultas de 2 a 5 p. m.

Dr. Amador Merino Reyna

Cirujano del Hospital Arzobispo Loayza

Consultas diarias de 3 a 6 p. m.

Calle de Moquegua 355

B. R. PARRA

Fábrica de Sellos y Planchas Comerciales. Acuña medallas y grabados en general.—Casa premiada con medallas de oro y plata en las Exposiciones del Perú y Bolivia 1924—1925—Calle de San Antonio 648—LIMA—PERU

Taller de Joyería La Económica

De SAMUEL B. ZORRILLA

Calle Estudios No. 405 (Jirón Ucayali)

Se hacen y componen toda clase de alhajas al último estilo del arte de Joyería, en platino, oro y plata — Se engastan brillantes y toda clase de piedras preciosas. — Se compra brillantes, perlas, chafalonia de oro y plata, etc. — Precios Económicos.

"SOLIDARIDAD"

ORGANO QUINCENAL DE LA FEDERACION
OBRERA LOCAL DE LIMA

Dirección: Casilla 2083

Lima - Perú

BANCO ITALIANO

<i>Capital Autorizado</i>	<i>Lp.</i>	<i>1.000,000.0.00</i>
<i>„ Suscrito</i>	<i>„</i>	<i>600,000.0.00</i>
<i>„ Pagado</i>	<i>„</i>	<i>500,000.0.00</i>
<i>„ Reservas</i>	<i>„</i>	<i>733,236.6.82</i>

OFICINA PRINCIPAL — LIMA

Sucursales: Arequipa, Callao, Chiclayo, Chíncha
Alta, Mollendo, Trujillo

OPERACIONES DEL BANCO

Descuentos
Adelantos en Cuenta Corriente
Apertura de Créditos Documentarios
Créditos Agrícolas
Cuentas Corrientes en cualquier Moneda
Depósitos a Plazo y a la Vista
Cartas de Crédito Circulares
Compra y venta de Giros sobre cualquier Plaza
Compra y Venta de Moneda Extranjera
Cobranzas en toda la República y en el Extranjero
Cobro de Cupones
Depósito y Administración de Valores
Hipotecas

SECCION AHORROS